



EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS EN LOS JARDINES INFANTILES

[JUNJI 2014 - 2017]

Junta Nacional de Jardines Infantiles

53 Experiencias pedagógicas innovadoras [texto impreso]
/ Junta Nacional de Jardines Infantiles .— 1ª ed. .— Santiago:
JUNJI, 2017.
236 p.: 22x28 cm.

ISBN : 978-956-6013-02-0

I. Educación Preescolar - Innovación I. Título.

Dewey : 370.983.-- cdd 21

Cutter : J95e



Fuente: Agencia Catalográfica Chilena

**53 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS
EN LOS JARDINES INFANTILES [JUNJI 2014-2017]**

© Junta Nacional de Jardines Infantiles
Departamento Técnico-Pedagógico

Edición general Marcelo Mendoza

Textos Rosario Ferrer

Revisión pedagógica Antonia Cepeda

Diseño y diagramación Macarena Balcells

Fotografías experiencias Equipos docentes y técnicos de los jardines infantiles JUNJI

Fotografía portada Marcela Miravalles

Registro de Propiedad Intelectual 284.922

ISBN 978-956-6013-02-0

Primera edición diciembre de 2017



Junta Nacional de Jardines Infantiles

Marchant Pereira 726

(56-2) 26545000

Santiago de Chile

www.junji.cl

Impreso en Chile por Andros Impresores

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

53

**EXPERIENCIAS
PEDAGÓGICAS
INNOVADORAS
EN LOS JARDINES INFANTILES**

[JUNJI 2014 - 2017]

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7	28 / Una mirada con ojos de niños	126
INTRODUCCIÓN	9	29 / Músicos en la temprana edad	130
53 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS	14	CORPOREIDAD	
CIENCIA		30 / Yoga: aliento de vida	134
1 / El cielo entra al jardín	18	31 / Pies descalzos: niños inteligentes y felices	138
2 / El juego, la imaginación y el asombro	22	32 / Danzaterapia nortina	142
3 / Proyecto de ciencias	26	33 / Asanas en la Playa Ancha	146
4 / Pequeños pasos, grandes exploradores	30	34 / Pedagogía de la ternura	150
5 / Lupa, lombriz, humus y bitácoras	34	35 / La necesidad de movimiento	154
FAMILIA		TERRITORIO	
6 / Desde el vientre al hogar	38	36 / Mi barrio, mi espacio y tu espacio	158
FOMENTO LECTOR		37 / Todos somos La Cruz	162
7 / Mi baúl de cuentos	42	38 / El jardín mistraliano	166
8 / Este es un cuento, yo te lo cuento	46	INCLUSIÓN	
9 / La lectura como un derecho	50	39 / El rincón de Javiera	170
10 / Viajando en mi bus lector	54	40 / Yo opino	174
VIDA SALUDABLE		41 / ¿Para qué sirve este proyecto?	178
11 / El hábito hace al monje	58	INTERCULTURALIDAD	
12 / Cocina entretenida y familiar	62	42 / Un jardín mapuche en Cerro Navia	182
JUEGO		43 / Ancestral medicina mapuche y nueva generación	186
13 / Almohadas de trigo y otras hierbas	66	44 / <i>Lof kudaw</i> en La Florida	190
14 / Estaciones móviles	70	45 / <i>We folil kimün</i> en la Patagonia	194
15 / ¿Qué haremos hoy?	74	46 / <i>Inti panqara</i> , flor de sol en Azapa	198
16 / Jugando aprendo y me siento feliz	78	47 / <i>Los pichikeche</i> y la lana	202
21 / El juego cestino	82	CIUDADANÍA	
18 / Familia y espacio educativo	86	48 / Ideas que valen	206
19 / Un nido con lugaridad	90	CULTURA	
20 / Las tuberías	94	49 / La convivencia aymara	210
21 / "Libre soy": muñeco compartido	98	50 / Un, dos, tres momia es	214
22 / Juegos heurísticos	102	51 / Rescatando mi pasado	218
MEDIOAMBIENTE		52 / Invernadero para un jardín feliz	222
23 / Cuando los niños rescataron al picaflor	106	53 / Yo tenía una momia chinchorro	226
24 / 5 Corazones y 6 pares de riñones	110	PROTAGONISTAS DE LAS 53 EXPERIENCIAS	231
25 / Los guardianes ecológicos	114		
ARTE Y CREATIVIDAD			
26 / Artistas desde la cuna	118		
27 / Compañía <i>Las Cuentacuenteras</i>	122		

PRESENTACIÓN

Este es un libro importante para la JUNJI, sobre todo para quienes realizan la misión cotidiana que nos convoca: educar a niños y niñas en los cientos de jardines infantiles del país. Aquí se podrá ver que la reforma en la educación parvularia, impulsada por la Presidenta Michelle Bachelet, no sólo tiene que ver con el aumento exponencial en la cobertura y en la construcción de jardines infantiles públicos de infraestructura mundial, sino que también con un gran avance pedagógico en el aula.

53 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS muestra notables experiencias educativas que se realizan en jardines infantiles de todo el territorio nacional, y da cuenta de una tarea mancomunada que involucra el compromiso de las comunidades educativas, de los equipos técnicos y de nuestra editorial con la calidad del servicio encomendado a nuestra institución.

Es dable señalar que las experiencias que aquí se exponen son una mínima muestra de todas aquellas que a diario suceden en los jardines infantiles, donde miles de niños y niñas disfrutan y aprenden de manera lúdica, entretenida, y desafiante.

Es importante decir que uno de los propósitos institucionales es generar, sistematizar, difundir y democratizar el conocimiento, y que es en este contexto desde donde surge esta publicación, que se elabora a partir de la propia vivencia de actores que a diario están en aula, en una interacción permanente con los niños, sus familias y la comunidad, y que en general hablan desde el territorio.

Destaco que el aporte que estas comunidades hacen en este libro nos permite, como institución, contribuir a la reflexión y al salto paradigmático en el desarrollo de una educación parvularia que el siglo XXI exige.

La Reforma Educacional nos da la oportunidad de fortalecer la puerta de entrada a una educación pública de calidad, no sólo a través de la ampliación de cobertura, sino también proporcionando espacios y tiempos de aprendizajes ricos y oportunos, para que nuestros niños y niñas se desplieguen en toda su dimensión como seres humanos, legítimos, únicos e irrepetibles.

Desirée López de Maturana Luna

Vicepresidenta Ejecutiva

Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)

INTRODUCCIÓN

La reforma educacional emprendida en el periodo 2014-2017 implicó para JUNJI innovar a partir de los grandes logros, tradición y cultura institucional: recrear, actualizar y articular nuestra propuesta pedagógica aprovechando el conocimiento acumulado en su trayectoria como organismo líder de la educación parvularia. Se reforzaron las competencias técnicas y profesionales de los equipos y se tuvo confianza en sus capacidades de transformación y cambio.

A partir de 2014, JUNJI hizo una propuesta atrevida: recrear las prácticas pedagógicas, transitando de procesos educativos fuertemente influenciados por el paradigma escolar hacia el ideario de la propuesta de Bases Curriculares y el Referente Curricular institucional. Transitar de lo instrumental a los procesos, de la medición al seguimiento y comprensión de la trayectoria de aprendizaje de los niños y niñas, de lo homogéneo a lo particularizado y contextualizado, considerando la diferencia como un factor de calidad. Se trata de un proceso en desarrollo que avanza a ritmos distintos según las comunidades educativas, los orígenes de los establecimientos, los liderazgos, la cultura, la geografía, las tradiciones de los niños y sus familias. Y estas innovaciones pedagógicas no están exentas de tensiones y contradicciones paradigmáticas que se experimentan a nivel de la educación en general y en la propia institución.

53 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS da muestras concretas de este proceso, que busca poner al centro de la pedagogía a los niños y niñas, retomar los sentidos, los principios fundantes de la educación parvularia, a través de la implementación de prácticas pertinentes al nivel, a las características de los niños y a su particular manera de aprender en esta etapa de la vida. Es una demostración de la dedicación y compromiso de equipos pedagógicos que quieren avanzar en procesos educativos innovadores que despierten en el interés y goce por descubrir.

Para JUNJI, mejorar la calidad ha sido volcarse al aula y a los procesos pedagógicos que se desarrollan en las comunidades educativas: apelar a los principios de la educación parvularia; incorporar nuevos conocimientos, nuevas estrategias; integrar lecciones de referentes pedagógicos internacionales; producir un movimiento dinamizador de la discusión y el quehacer educativo; poner a los niños al centro de la gestión institucional. Algunas de las preguntas clave que han estado en la discusión técnica han sido: ¿cuáles son los grandes logros de la educación parvularia en Chile?, ¿cuáles son los nudos?, ¿qué niños queremos formar?, ¿cuál es la sociedad que proyectamos?, ¿qué cambios queremos realizar?

En el marco de este impulso de cambio, uno de los grandes ejes de la gestión técnica ha sido relevar la presencia activa y preponderante de los niños en el aula por sobre el protagonismo de los adultos: poner

el acento en su función mediadora, de acompañamiento de observación y documentación de la ruta exploratoria de los niños, en su rol de contención, generador de confianza y seguridad, de escucha atenta a sus necesidades cognitivas y emocionales.

Hemos retomado el juego como la principal actividad de niños y niñas, considerando su naturaleza lúdica como la más importante fuente de descubrimiento del mundo que los rodea, el lugar privilegiado para interactuar con otros, comunicarse, expresar sus sentimientos, ideas y comprensiones. Potenciar su impulso exploratorio, la indagación, la formulación de preguntas y búsqueda de respuestas. Promover el interés por los libros y la lectura, el arte y la expresión creativa. Favorecer la autonomía, el movimiento libre el descubrimiento de su corporeidad. Ofrecer a las párvulos experiencias contextualizadas, pertinentes a sus necesidades y características. Y contribuir a los procesos identitarios, a lo que está en la esencia de la persona del niño: su manera de experimentar el cotidiano y situarse en el mundo, con sus condiciones y atributos personales, sociales y culturales.

Creímos importante profundizar en una propuesta pedagógica humanizaste, que se haga cargo de aprendizajes relevantes para las nuevas generaciones, como por ejemplo la sustentabilidad del planeta, integrando a los procesos educativos materiales nobles, prácticas de reciclaje, aproximando a los niños al contacto con la naturaleza, promoviendo estilos de vida saludables.

Destacar el valor de convivir en la diversidad, desarrollando prácticas pedagógicas inclusivas que admitan la acogida y aprendizaje de todos los niños y niñas; impulsar el espíritu comunitario y el ejercicio temprano de la ciudadanía, situando a los niños en el espacio público como actores relevantes de la comunidad.

Potenciar la renovación de los espacios físicos, incorporando el concepto de *lugaridad* y apego espacial, aludiendo a aquellos ambientes de aprendizaje habitados por niños y niñas, que pueden intervenir, que ofrecen oportunidades para desplegar su curiosidad, refugiarse, convivir con otros, desarrollar sus habilidades en las distintas dimensiones de sus desarrollo y aprendizaje. Espacios dotados de elementos previamente seleccionados que ofrezcan oportunidades para sentir, reflexionar, desplazarse, indagar, *ritualizar*, representar, ensayar, repetir, probar, equivocarse...

A poco andar descubrimos que para producir cambios eran necesarios dos procesos ineludibles: la reflexión de sus prácticas por parte de los equipos pedagógicos (el análisis y discusión entre pares, el intercambio de ideas logros y desafíos) y la implementación de procesos masivos de perfeccionamiento técnico y profesional.

Desarrollamos un proceso de capacitación que alcanzó a más de 13 mil personas, focalizado en aquellos contenidos ligados a los sentidos y cambios esperados: juego, creatividad, ambientes de aprendizaje, *lugaridad*, planificación integrada y liderazgo pedagógico fueron temáticas en las que se profundizó,

abriendo el espectro docente a artistas, universidades, expertos internacionales, profesionales de variadas disciplinas.

Quisimos ir más allá de la capacitación convencional, ofreciendo oportunidades que ampliaran la mirada a la diversidad de escenarios pedagógicos, técnicas y estrategias conducentes a procesos educativos renovados. Visitas a museos, bibliotecas, plazas, obras de teatro y obras musicales formaron parte de las experiencias que se ofrecieron a técnicas y profesionales, contribuyendo tanto a su rol pedagógico como a fortalecer su capital cultural en tanto líderes de los procesos educativos con niños y niñas.

Perseveramos en el fortalecimiento técnico educativo poniendo al alcance de los equipos pedagógicos libros con aportes teóricos y prácticos relevantes para la función educativa publicados por **Ediciones de la Junji**. También, la participación de 142 personas en pasantías internacionales ha sido una estrategia de capacitación de gran alcance que ha permitido a sus protagonistas (técnicas, educadoras pedagógicas, directoras y monitores de programas) intercambiar ideas, vincular los contenidos abordados en las capacitaciones con la práctica, confirmarse en sus propios avances, proyectar nuevas perspectivas. Para la institución esta actividad promete el surgimiento de nueva(o)s líderes técnicos que hoy empiezan a transferir sus aprendizajes a sus establecimientos y otras comunidades educativas.

El proceso de supervisión se ha orientado a privilegiar un rol de asesoría y retroalimentación de los equipos pedagógicos, al acompañamiento y desarrollo de evaluaciones compartidas (de los avances y dificultades que presentan los jardines y programas en el desarrollo de las prácticas pedagógicas) por sobre la función de control. Trabajar en base al establecimiento y seguimiento de acuerdos y compromisos para avanzar en nuevos desafíos mirando en perspectiva el desarrollo del quehacer de las unidades educativas en vistas de crecientes mejoras de los procesos pedagógicos que se ofrece a los niños y niñas.

Se resignificó la *planificación pedagógica*, definiéndola como una instancia reflexiva de los equipos de aula dirigida a seleccionar y anticipar las oportunidades de aprendizaje que se brinda a los niños, un diseño intencionado de ambientes pedagógicos enriquecidos en que se favorecen objetivos de distintas dimensiones del desarrollo y aprendizaje. Una planificación que visibiliza a los niños poniéndolos en primer plano: ¿quiénes son?, ¿cómo son?, ¿qué aprendizaje han alcanzado?, ¿cuáles son sus nuevos desafíos? Se potenció la autonomía del profesional que analiza y toma decisiones respecto de sus prácticas, validando la experiencia de los equipos como fuente de conocimiento.

Se privilegió una mirada cualitativa de la evaluación de los aprendizajes de los niños y niñas. Constatar sus habilidades, conocimientos y desafíos en situaciones auténticas, naturales, en la cotidianidad, re-levando la observación y el seguimiento como una estrategia válida y efectiva para: registros escritos, fotográficos, grabaciones, y producciones de los niños que de manera progresiva van dando cuenta de la

trayectoria de aprendizaje para retroalimentar y planificar nuevas oportunidades educativas.

En el marco de una política técnica clara en sus sentidos, propósitos, fundamentos y principios, se dio lugar a la diversidad metodológica, al fortalecimiento de los proyectos educativos, dejando espacio para la creatividad de los equipos pedagógicos y a una mayor pertinencia del quehacer educativo. En esta misma línea, resguardando normativas y procedimientos, se descentralizaron las decisiones técnicas relacionadas con dos procesos clave: a) la definición del material didáctico a adquirir, de acuerdo a los proyectos y estrategias educativas implementadas en las unidades educativas; y b) la construcción de políticas regionales de familia, en el marco de un país tan diverso en su geografía, cultura y tradiciones. Participaron en este proceso más de 11 mil personas, agentes educativos y representantes de redes comunitarias, aportando ideas, inquietudes y proyectando iniciativas.

53 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS es el resultado de una convocatoria que logró mística y entusiasmo, porque dio espacio a la diversidad y a la flexibilidad de los procesos educativos. Y de poder visibilizarlos fuera del aula y del jardín infantil. Muestra el despliegue del potencial técnico y profesional de equipos educativos que tienen la convicción de que sus prácticas pedagógicas son relevantes. Por lo mismo postularon a que sus experiencias fueran difundidas y puestas al servicio de otros a través de esta publicación.

Antonia Cepeda

Directora del Departamento Técnico Pedagógico JUNJI

53 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS

Palpar la calidad de los procesos educativos en los jardines infantiles de la JUNJI, conocer de cerca la planificación curricular y la fuerza de los equipos docentes por innovar aprendizajes en los párvulos, motivó a realizar el primer Concurso sobre Experiencias Pedagógicas Innovadoras que animó a los establecimientos en todo Chile a dar a conocer sus trabajos en aula y el desarrollo que en distintas áreas – cognitiva, social, lingüística, de autonomía– ha sido obtenido por sus niños y niñas.

Más de 250 experiencias fueron recibidas por *Ediciones de la JUNJI* durante 2016, provenientes tanto de jardines infantiles clásicos como de otros programas y modalidades de atención para dar cuenta de un trabajo creativo, profesional y comprometido con la estimulación temprana de los niños que se ha venido desarrollando hace años y que hoy, con currículos y prácticas más flexibles y actualizadas, se encamina a lograr una educación de calidad con sentido.

No fue fácil para el jurado –compuesto por Desirée López de Maturana Luna (Vicepresidenta Ejecutiva de la JUNJI), Antonia Cepeda (directora del Departamento Técnico-Pedagógico) Alberto Moreno (académico de la Universidad de Valparaíso) y Marcelo Mendoza (director de Ediciones de la JUNJI)– dirimir entre las experiencias presentadas: todas mostraban un trabajo pedagógico claro con beneficios educativos comprobables en al menos dos años de implementación, centrados en pertinencia e innovación, capaces de ser replicados en establecimientos de similares características. La consideración del medio natural y social, la inclusión, los afectos, la integración de las familias, el arte en sus más amplias formas, eran énfasis del trabajo educativo que se iba develando y que por su alta calidad fue difícil de seleccionar.

El jurado escogió 53 experiencias innovadoras para este libro. El motivo fue reconocerlas públicamente y potenciar el rol de cada grupo docente, que mantiene una actitud activa frente a los desafíos, apunta al logro del bienestar integral de los párvulos y sus familias y muestra cómo en los jardines públicos hoy se educa con innovación y calidad. Educadoras y técnicas de cada jardín infantil otorgaron los detalles de las experiencias y el principio educativo que las sustenta, así como las fotografías que acompañan esta publicación, que son también parte de un trabajo valioso desarrollado en aula.

Para efectos de orden y edición, las experiencias seleccionadas se agruparon en 13 áreas del conocimiento enfatizados por la JUNJI, que apuntan a educar en el respeto profundo hacia las personas, hacia el medio natural, la promoción de una vida saludable, el fomento del juego como actividad de exploración innata, la integración de las familias, la promoción de la ciudadanía y la atención a la diversidad intercultural.

De este modo, el libro plasmó las 53 experiencias mencionadas para que trasciendan el espacio particular del jardín infantil y lleguen hasta otros oídos para ser conocidas. Así se potencia la calidad en educación y así también se insta a distintos equipos docentes a incorporar la innovación como un factor que favorece la transformación hacia una mejor enseñanza.

ÁREAS DEL CONOCIMIENTO

CIENCIA



FAMILIA



FOMENTO LECTOR



VIDA SALUDABLE



JUEGOS



MEDIOAMBIENTE



CORPOREIDAD



TERRITORIO



INCLUSIÓN



ARTE Y CREATIVIDAD



INTERCULTURALIDAD



CIUDADANÍA



CULTURA



Todas las fotografías que aparecen en este libro fueron realizadas por los equipos técnicos pedagógicos de los jardines infantiles cuyas experiencias se publican.

Esta autoría no sólo entrega un valioso aporte al relato, sino que también demuestra el continuo registro de experiencias que se hace en los jardines infantiles como recurso para la observación y evaluación de las prácticas en aula.

MAPA DE LAS 53 EXPERIENCIAS



CIENCIA



FAMILIA



FOMENTO LECTOR



VIDA SALUDABLE



JUEGOS



MEDIOAMBIENTE



ARTE Y CREATIVIDAD



CORPOREIDAD



TERRITORIO



INCLUSIÓN



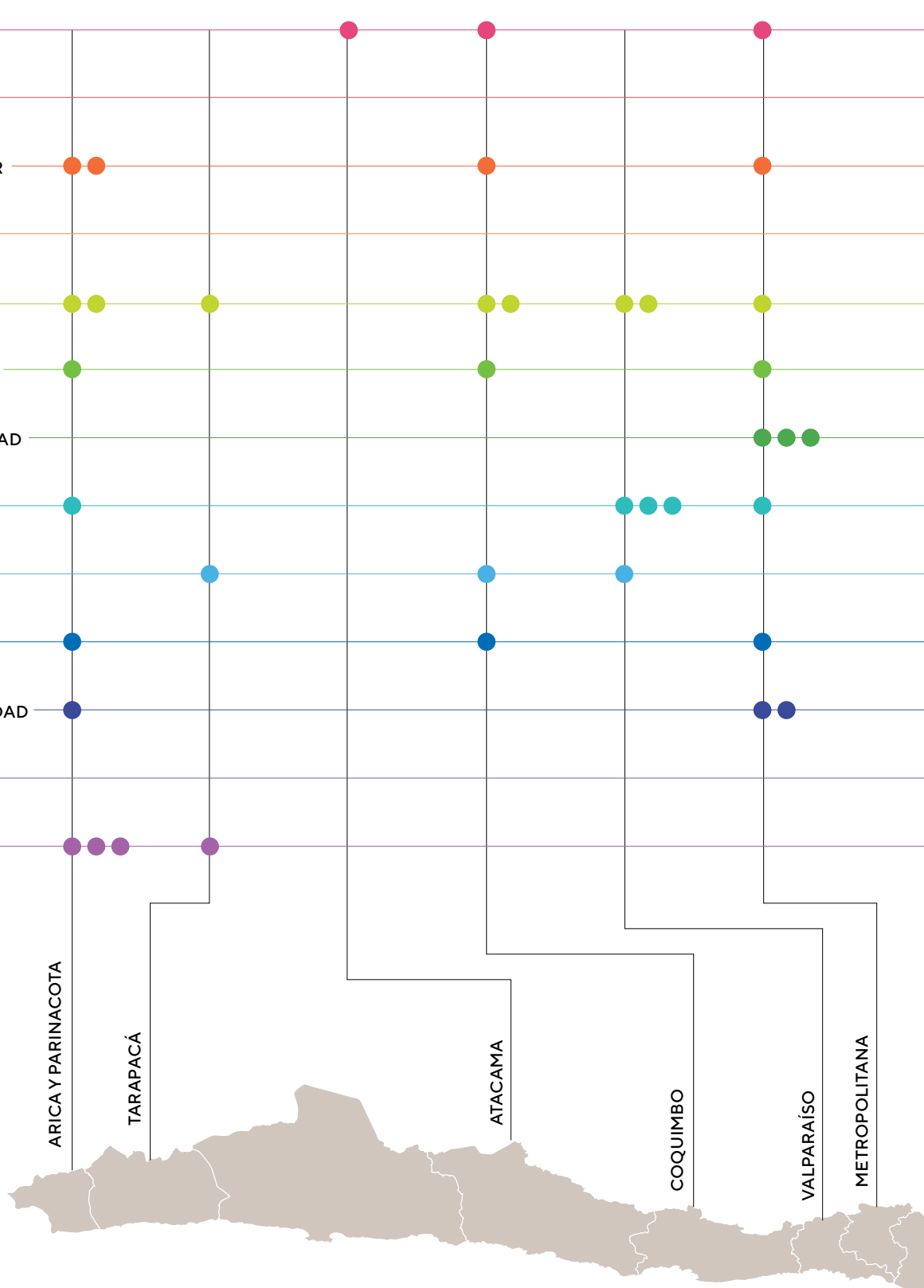
INTERCULTURALIDAD

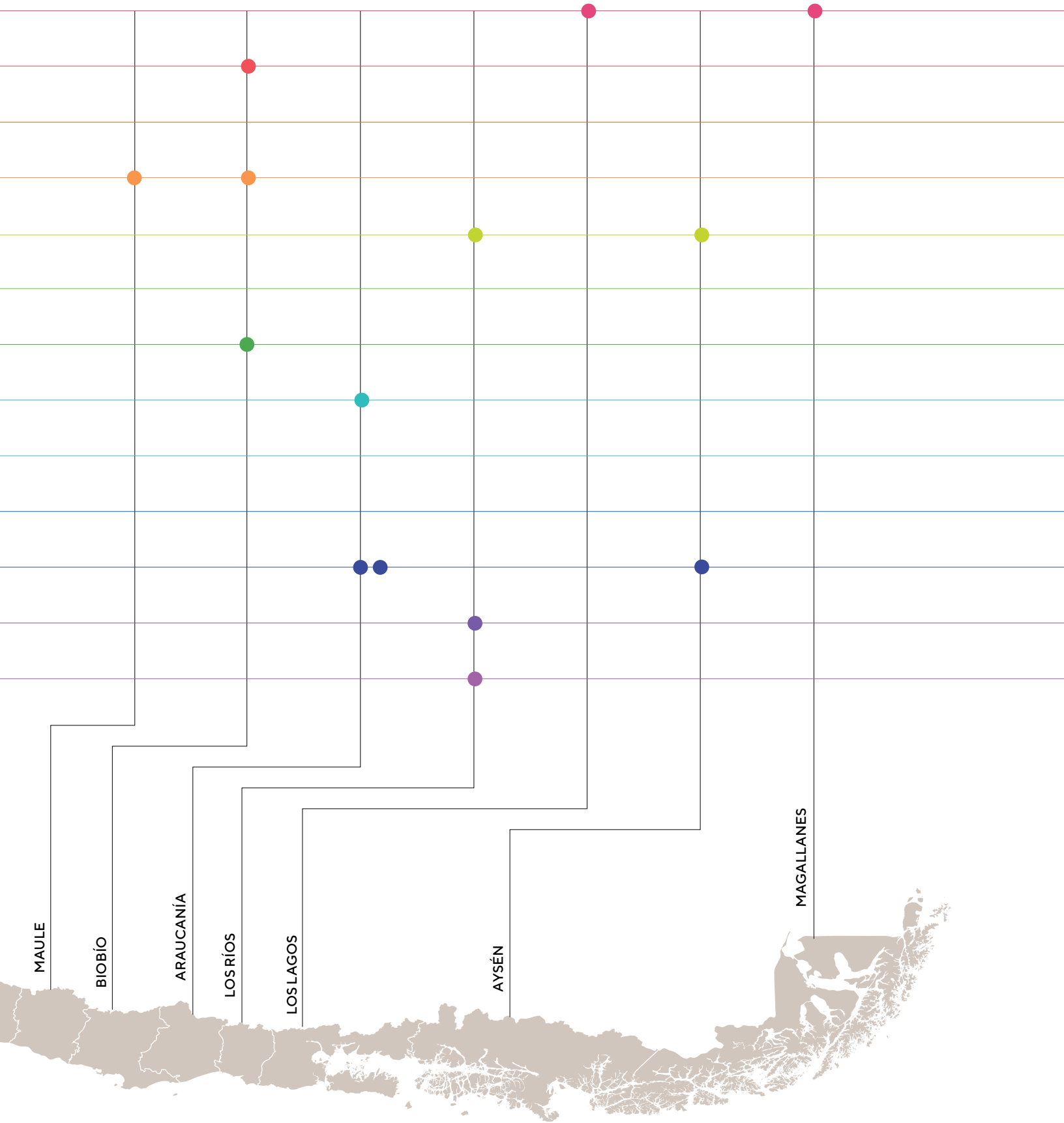


CIUDADANÍA



CULTURA





1/ EL CIELO ENTRA AL JARDÍN



JARDÍN INFANTIL VISTA HERMOSA

La Serena
Región de Coquimbo

[Experiencia iniciada en 2002]

Aportes pedagógicos

El territorio, el lugar donde habitan los niños y sus familias, es fuente inagotable de aprendizaje en el marco de una pedagógica con sentido, contextualizada, que apela a lo que otorga identidad a los distintos actores de la comunidad educativa y del espacio local.

El cielo limpio del Valle del Elqui, privilegiado por la propia naturaleza de su geografía, inspiró a los niños del jardín *Vista Hermosa* para conocer el universo y ahondar en sus misterios. Las educadoras y técnicas acogieron esta idea y hoy el establecimiento enfoca su quehacer pedagógico en vincular la astronomía con prácticas educativas de calidad.

El jardín infantil *Vista Hermosa* se propuso tener una forma muy original para enseñar: el cielo limpio de la región, perfecto para la investigación astronómica, fue utilizado por sus educadoras y técnicas como un verdadero laboratorio para el aprendizaje. Sí, porque a partir de la curiosidad innata de los párvulos por saber más acerca de las estrellas, el jardín los motivó a investigar por sí mismos la inmensidad del cosmos, apoyados por sus papás, mamás y familias, a quienes se valora como un componente más dentro del currículo de educación parvularia.

La experiencia se denominó *CONOCIENDO EL UNIVERSO* y consistió en crear diferentes ambientes como el “Espacio Lunar” donde los niños y niñas pudieran observar, conversar o relacionar su propia vida con la astronomía. Así, por ejemplo, el recurso pedagógico “Juegos de Rincones” se aprovechó para organizar a los niños en mini grupos que indagaron y luego compartieron distintos temas vinculados a la materia. El “Rincón del Arte”, a través de la imaginación y la creatividad, dio paso a manifestaciones artísticas sobre el universo; el “Rincón Científico” motivó la utilización

de telescopios y lentes para observar el sol; el “Rincón Artístico” favoreció las representaciones y dramatizaciones de los niños en torno a los componentes del universo; y, finalmente, el “Rincón del Lenguaje” invitó a la lectura y la expresión no sólo mediante la palabra, sino también a través de la música. De esta manera, los juegos de rincón realizados cumplieron su objetivo, en tanto los niños iniciaron sus aprendizajes en forma libre y espontánea, siempre en vistas de los objetivos propuestos por las educadoras.

El recurso denominado “Cuento Eje” y las planificaciones curriculares diarias también fueron partes fundamentales de las prácticas pedagógicas: se crearon relatos de corte astronómico que los párvulos escucharon con atención y luego representaron libremente utilizando distintos materiales, técnicas, combinando, explorando, innovando. Asimismo, la planificación permitió que en cada aula del jardín el equipo docente desarrollase prácticas enriquecedoras relacionadas a la astronomía y que cada tema transversal estuviese vinculado a la materia. Niños y niñas fueron concebidos como reales investigadores que



[20] aportaron con sus conclusiones al tema astronómico, que tanta importancia tiene para la Región de Coquimbo.

UN DÍA EN LA LUNA

El factor detonante de la experiencia fue el interés de los propios párvulos por saber más de la luna, el cielo y las estrellas. Se trató, por tanto, de una iniciativa que supo escuchar las inquietudes de los niños e incorporarlas al currículo a través de una metodología novedosa y a la vez atractiva, no sólo para los niños, sino también para las familias y las educadoras, que hallaron una forma dinámica e interesante para enseñar distinto tipo de contenido. Sí, pues más allá de lo netamente astronómico, la experiencia se desarrolló con los objetivos claros de despertar la curiosidad, fomentar la investigación, desarrollar habilidades sociales y cognitivas y procurar el trabajo en equipo.

La experiencia siguió avanzando tanto que en 2003 fue reconocida con el proyecto de intercambio *Star Teacher*, mediante el cual los párvulos del jardín *Vista Hermosa* viajaron hasta el Observatorio Interamericano del Cerro Tololo, uno de los

importantes centros generadores de investigaciones astronómicas de la región, para contactarse vía pantallas interactivas y pizarras digitales con otros niños de Hawaii. La experiencia resultó increíble: los párvulos fueron testigos de la tecnología de punta del centro astronómico, operado por la Asociación de Universidades para la Investigación en la Astronomía (AURA).

EDUCADORAS ESTELARES

El interés por la astronomía se expandió por completo en todo el jardín infantil y a raíz de ello se decidió tener un espacio permanente –la “Sala de Astronomía”– dedicado a la exploración del universo a través de los sentidos. Luces de colores, historias sobre las constelaciones, música del griego Vangelis, acompañan a niños y niñas en sus aprendizajes, así como la asesoría prestada por docentes de la Universidad de La Serena y astrónomos del Observatorio Gemini, que enseñan sobre distintos temas como la descomposición de la luz y las experiencias del núcleo del sol.

Con el transcurrir del tiempo, la experiencia pedagógica ha ido encantando a cada nuevo



miembro del jardín. Por eso en cada aula hoy se pueden observar ambientaciones del universo, boletines meteorológicos, paneles informativos y materiales creados por las propias familias. De igual forma, la comunidad educativa participa de talleres, celebraciones, concursos literarios, exposiciones y presentaciones artísticas sobre astronomía.

La experiencia ha posibilitado que el establecimiento sea de “puertas abiertas”. Las familias han sido pieza crucial del proyecto, así como la asesoría de universidades y la del propio Observatorio Cerro Tololo. Periódicamente, astrónomos de allí, capacitan en los últimos descubrimientos a las educadoras del jardín, por lo que ellas son conocedoras de información privilegiada sobre las galaxias, el origen de las explosiones espaciales y programas computacionales estelare

El jardín *Vista Hermosa* ha permitido que sus párvulos transiten por saberes astronómicos impensados y que proyecten ese sello.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia considera a niños y niñas no sólo como educandos, sino como investigadores innatos.
- Las familias de los párvulos participan de forma activa en la actividad pedagógica, en tanto son parte del currículo y se las considera y respeta en su diversidad.
- El jardín se ha vinculado con organismos técnicos y estudiosos de la astronomía y estas redes de apoyo han facilitado nuevas estrategias de aprendizaje.





2/ EL JUEGO, LA IMAGINACIÓN Y EL ASOMBRO

JARDÍN INFANTIL CONTINENTE BLANCO

Punta Arenas

Región de Magallanes

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Observar, indagar, plantearse preguntas, intentar descubrir el porqué de determinados fenómenos, son procesos que conllevan aprendizajes relevantes para el raciocinio, el pensamiento reflexivo, el establecimiento de relaciones causa-efecto y el desarrollo de la dimensión cognitiva de los niños y niñas en los primeros años.

La innovación consiste en desarrollar el pensamiento científico en los niños para que ellos, mediante el juego, sean capaces de tener actitudes indagatorias, potenciar su capacidad de asombro y aprender permanentemente. El objetivo fue siempre motivar la exploración activa.

Como el pensamiento científico trasciende mucho más allá de ser *científico*, pues se relaciona con la capacidad para ser autónomo y poder resolver problemas de la vida, la intención del jardín *Continente Blanco* fue aportar a la educación de sus párvulos fomentando su capacidad de formular ideas y representaciones mentales distintas y complementarias a los pensamientos cotidianos o mágicos que los párvulos pudieran tener.

Encontrar relaciones entre hechos o descubrir causas y efectos, así como relacionar lo que se aprende en el jardín, fue lo que motivó al cuerpo docente a valorar el pensamiento científico, no sólo en el ámbito académico o de aula, sino también en la formación del niño y la niña como persona, en beneficio de su crecimiento y ventajas para su vida diaria.

Y es que el pensamiento científico mejora la capacidad de razonar y la habilidad para transitar de nociones básicas a más complejas, ayuda a resolver problemas en situaciones reales, practica la construcción del propio aprendizaje, ejercita la capacidad deductiva, colabora en crear estrategias y soluciones propias y mejora la relación del niño con

su entorno físico (percepción de los espacios, formas, partes del todo, etcétera), todo lo cual induce a los párvulos a adquirir nuevos niveles de abstracción y mayor profundidad en sus conocimientos.

EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO INFANTIL

Básicamente, el trabajo se dispuso para que con algunas sencillas prácticas diarias las educadoras pudieran ayudar a niños y niñas a desarrollar su pensamiento científico analítico, simbólico, verificable, predictivo, abierto y, muchas veces, trascendente. Se invitó a los párvulos a investigar y entender cómo funcionan ciertos objetos, haciendo pruebas de acierto y error como cuando se entretenían con determinados juguetes o aprendían a identificar las prendas de vestir. En ello la observación fue crucial para establecer distinto tipo de relaciones geométricas o de formas.

La estrategia consiste en estimular el hacer preguntas, más allá de si el niño es o no curioso; la curiosidad y el ánimo de investigar vendrán solos. La idea es dejar que lo intenten, siempre con prácticas seguras y bajo el control del adulto mediador, que



[24] además dirige sutilmente cada aprendizaje para resolver problemas o afrontar alguna situación, sin dar las respuestas. Se les proponen retos y problemas cotidianos para ser resueltos a través del juego y la imaginación, herramientas atractivas para los párvulos que les permiten crear desenlaces, incluso para relatos y personajes propuestos.

La ciencia en el aula permite un trabajo transversal que estimula variadas áreas y todos los principios de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, como bienestar integral, actividad, singularidad, potenciación, liderazgo, aprendizajes oportunos, entre otros. Así también permite potenciar la participación permanente de las familias y la formación de valores en los niños vinculados al trabajo colaborativo, la solidaridad, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

ASOMBRO Y CURIOSIDAD

La innovación toma como punto de partida un elemento muy favorable que radica en que niños y niñas portan la ciencia de manera innata, pues son investigadores del mundo desde que nacen y el asombro y la curiosidad les son inherentes. Por

ello la ejecución del proyecto educativo está ligada a diferentes áreas de la vida como la indagación, exploración, experimentación, utilización de técnicas para ampliar conocimientos, resolución de problemas, cuantificación de la realidad, plantearse hipótesis y explicaciones e inventar, disentir y actuar sobre los objetos y el entorno.

Utilizando esta metodología, se abarcan diferentes temáticas que nacen del interés de los mismos niños, las familias y el personal: "Tomates al desnudo", "Microorganismos", "Experiencias didácticas" son tres proyectos que se desarrollan en el jardín para dialogar con los párvulos sobre qué sucedía, por ejemplo, con los microorganismos en la descomposición de los alimentos o en su crecimiento en diversas soluciones (leche, sal y azúcar) y con el agua en sus distintos estados y lugares, como mar, llave, charco, piscina o río.

Poco a poco, el pensamiento científico fue siendo internalizado a partir de observaciones y experiencias que generaron en los niños interrogantes o la famosa "duda metódica" de Descartes. A partir de esas dudas, los niños elaboraron un sistema de comprobación a medida de su edad y conocimiento



que aprobó o desestimó las hipótesis que ellos mismos propusieron.

LA CIENCIA DIVERTIDA

Los juegos que realizan niños y niñas se relacionan directamente con los aprendizajes significativos y verdaderos que ellos pudieron adquirir. En tanto, los adultos cercanos, por medio de intervenciones mediadoras en las actividades lúdicas, potencian nuevos aprendizajes que enriquecen el mundo de los niños brindando nuevas experiencias y desafíos.

De este modo, tanto las familias como el personal de aula preparan pendones educativos, material audiovisual, realizan experimentos, se autocapacitan, para que la ciencia, en definitiva, aporte grandes beneficios en el desarrollo de habilidades que pueden perdurar a lo largo de toda la vida.

Finalmente, el éxito del proyecto está dado por la combinación que se logra entre ciencia y juego y la participación activa de las familias, niños y personal docente.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Durante la experiencia, los niños se muestran como activos exploradores y centro de la actividad. Eso pues ellos son investigadores innatos desde que nacen.
- La innovación permite entregar a los párvulos herramientas para la resolución de problemas de la vida diaria, más allá de situaciones puntuales del aula.
- El éxito del proyecto se consigue gracias a la combinación de juego y ciencia.



[25]



3/ PROYECTO DE CIENCIAS



JARDÍN INFANTIL MADRESELVA

Maipú

Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

A través de experiencias sencillas y factibles de implementar en los jardines infantiles, los niños y niñas pueden interesarse tempranamente por indagar en el mundo de las ciencias. Observar la realidad, hacerse preguntas, experimentar y concluir respecto a hechos y fenómenos, despierta la curiosidad, el interés por conocer y contribuye al desarrollo del pensamiento y razonamiento lógico.

Pensando en los beneficios de conocer y aplicar el método científico, el jardín *Madreselva* de Maipú comenzó a trabajar en un proyecto de ciencias para desarrollar en sus párvulos la capacidad de indagación, formulación de hipótesis, búsqueda de respuestas y verificación de éstas mediante la exploración de la naturaleza y de sus diferentes elementos.

La idea de acercar la ciencia a niños y niñas del jardín *Madreselva* tuvo por objetivo inculcar a edad temprana –cuando se adquieren muchos de los aprendizajes que servirán de base para otros en el futuro– los principales pasos del método científico, a fin de lograr en los niños una actitud reflexiva frente a determinados hechos.

Se trata de experimentos sencillos que, pese a ser fáciles de aplicar en aula, captan la atención y el interés de los párvulos, que se involucran naturalmente en las prácticas como verdaderos protagonistas de todos los procesos que las educadoras y técnicas diseñan.

Así, se incentiva la curiosidad, la participación, la experimentación, el diálogo, la argumentación, el compañerismo, en un trabajo que da grandes retribuciones al equipo docente al poder presenciar la sorpresa y el asombro que cada acción realizada causó en los niños.

CURIOSOS Y CIENTÍFICOS

El desarrollo del proyecto se lleva a cabo con el liderazgo de una educadora y una técnica

en párvulos, quienes en conjunto con la Dimensión Pedagógica Curricular, entregan lineamientos, acciones y diferentes actividades que consideran a párvulos, familias y centro educacional. La organización de cada actividad se desarrolla durante una semana con el diseño de experimentos que utilizan los colores, los sentidos, elementos naturales o los diferentes estados del agua, según el nivel donde se implementan.

De esta forma, cada equipo planifica las experiencias de aprendizaje en ciencias para ejecutarlas en sala, asegurando prácticas que motiven la participación de los niños de manera activa, siendo protagonistas y testigos de distintos hechos, experimentando directamente con sus manos, resolviendo problemas y comprobando cada experimento realizado para analizar y descubrir.

Se conforma, entonces, una especie de mapa de los objetivos que el equipo docente se propone obtener: el primero se asoció a descubrir el medio natural desarrollando la curiosidad



[28] y el respeto y, el segundo, conocer y aplicar el método científico para la investigación y el trabajo en ciencias. Indagar, plantear hipótesis y verificar son también aspectos considerados en la planificación.

EL MÉTODO CIENTÍFICO

La técnica experimental es guiada por el método científico. Se comienza con la observación, señalando a los párvulos que toda observación debe ser clara y variada pues cada uno aporta con visiones diferentes y complementarias que sirven para un trabajo común.

Plantear el problema y generar una hipótesis con papelógrafos o lluvias de ideas es el segundo paso al que se suma después la experimentación, es decir, la verificación de lo planteado usando distinto tipo de material y procedimientos que ayudan a la comprensión de las ideas formuladas, previendo que lo expresado por los niños sea mediado por el equipo educador.

La etapa final es de análisis y conclusiones pues, una vez obtenidos los datos o efectos

que se buscaron en la experimentación, las educadoras y párvulos analizan si la hipótesis es o no cierta y cómo se obtiene la respuesta. Se trata de una actividad colectiva donde participan los niños y adultos considerando todo el proceso observado y los resultados obtenidos.

FERIA CIENTÍFICA

Al término de cada proyecto de ciencias, el jardín infantil organiza una Feria Científica en donde todos los trabajos son expuestos ante la comunidad y en donde las familias pueden ver cada experimento realizado: creación de elementos con material de desecho, clasificación de diferentes hojas, elaboración de instrumentos científicos, observación de animales, maquetas de fenómenos naturales, confección del sistema respiratorio, entre otros.

El trabajo científico se vincula en paralelo con el programa *Explora*, de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt), a través del proyecto "Tus competencias en ciencias", participación de la que el jardín obtiene una retroalimentación positiva para la



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación en ciencia logra motivar, más allá de los párvulos, a la familia, que participa directamente con sus hijos en cada experimento en sala.
- La innovación considera el proyecto “Explora” de Conycit, que brinda más herramientas para complementar el trabajo en aula.
- La innovación resulta positiva, pues dentro de otros elementos, aprovecha algo esencial durante la infancia: la curiosidad innata.

implementación de talleres y estrategias a utilizar de manera diferenciada, según el nivel de los párvulos.

Siguiendo el método científico, las educadoras encargadas reúnen las evidencias de los experimentos. También archivan y sistematizan las planificaciones, fotografías y evaluaciones que permiten elaborar un informe final con logros y metas obtenidas.





4/ PEQUEÑOS PASOS, GRANDES EXPLORADORES

JARDÍN INFANTIL CASTILLO DE ILUSIÓN

Puerto Montt

Región de Los Lagos

[Experiencia iniciada en 2011]

Aportes pedagógicos

Cuidar el medioambiente, vincular a los niños y niñas con la naturaleza, promover iniciativas de autosustentabilidad, son oportunidades de aprendizajes relevantes de alta prioridad para abordar en la cotidianidad de los jardines infantiles de manera de contrarrestar los efectos de la degradación del hábitat de las actuales y futuras generaciones.

Innovando, se propusieron descubrir por medio de la investigación y el “aprender haciendo” los procesos de biodegradación de la materia orgánica, en un proyecto que lleva a cabo el jardín *Castillo de Ilusión*, de Puerto Montt, que aplica su sello en la práctica pedagógica y buscar alianza en la promoción del cuidado ambiental.

Materializando su énfasis curricular de cuidado de la naturaleza, el jardín *Castillo de Ilusión* innova con sus párvulos y familias en prácticas de cuidado medioambiental que incluso lo llevaron a postular en 2011 al concurso nacional de Clubes Explorines de Valoración y Divulgación de la Ciencia y la Tecnología de Conicyt.

La finalidad principal fue investigar acerca de la degradación de la materia orgánica y el funcionamiento de los sistemas de regadío en invernadero, destacando los aportes que entrega la ciencia y la tecnología a la productividad de los recursos naturales. Así, los párvulos, equipo docente y familias apoderadas se perfilaron como personas motivadoras, indagadoras y precursoras de la integración y valoración de la ciencia en el establecimiento.

Tras ganar dicho concurso Conicyt, el proyecto de innovación tomó fuerza y “Pequeños pasos, grandes exploradores” comenzó el trabajo de levantar un invernadero dentro del patio del jardín, desafío que motivó a los niños y niñas y a toda la comunidad educativa que, incluso, extendió la

práctica al Liceo Técnico-Profesional Agrícola y Marítimo Bosque Nativo de Puerto Montt.

APRENDER HACIENDO

El proyecto comenzó en el aula de los cuatro niveles medios del jardín con experiencias de aprendizaje que permiten conocer la importancia del agua en la producción de los alimentos, descubrir por medio de la investigación y el “aprender haciendo”, los procesos de biodegradación orgánica y reciclar en una compostera donada por el municipio, los residuos vegetales que se generaban en la preparación de los alimentos diarios de los párvulos.

Mientras los desechos iban siendo utilizados como abono para plantar lechugas, cilantro, tomates, acelgas, perejil o espinacas, se inició la construcción del invernadero con la participación de todas las familias y los niños de Medio Mayor, que estuvieron a cargo de arnear la tierra y transportar semillas.

Los conocimientos adquiridos no sólo conformaron una exposición en el hall de entrada del jardín infantil: dicha exposición también se



[32] presenta en la Feria Agropecuaria del Liceo Técnico-Profesional Bosque Nativo, cuyos *stands* dieron cuenta de los aprendizajes de los niños y la adquisición de competencias comunicativas al relacionarse con adultos y jóvenes.

DESPASTAR Y EXPLORAR

Con el invernadero ya montado, y con sus plantas en crecimiento, fue necesario que los niños realizaran una limpieza y despastaran de vez en cuando, con el apoyo de las educadoras, técnicas y familias. La plantación y producción de diferentes vegetales permitió así aprender de forma natural y lúdica, con interés y entretenimiento, sobre la naturaleza, la importancia de la sustentabilidad y el cuidado del medioambiente.

Incluso la ciencia matemática se hizo presente, al hacer advertir a los párvulos durante el periodo de cosecha que las verduras y vegetales presentaban no sólo diferente color: también distinto tamaño, cantidad y altura. Surge una forma novedosa de aplicar la comparación, la individualización según características físicas y la relación de mayor o menor.

Una vez terminado el proceso de cosecha, los productos obtenidos a manos de la naturaleza y de los propios niños son regalados a sus familias o vendidos para comprar nuevas semillas para una siguiente siembra.

EDUCAR PARA UNA VIDA SANA

En lo metodológico, una vez que el proyecto se inició, las educadoras y técnicas realizaron una selección de las formas pedagógicas pertinentes para el desarrollo del proceso investigativo. Se iniciaron capacitaciones sobre la materia a todo el equipo docente del establecimiento y se determinaron planificaciones como Juego de Rincones, proyecto de aula, planificación variable de experiencias innovadoras y relevantes, centro de interés con las exposiciones, entre otras.

De igual forma, se realizan vinculaciones con redes comunitarias, que les ayudan a conseguir recursos humanos y materiales para la realización de nuevas capacitaciones y donde organismos externos a la JUNJI apoyan la gestión educativa. También las manipuladoras de alimento se incluyen en el



proyecto con el compromiso de realizar un manejo de desechos orgánicos acorde a la innovación que se estaba llevando a cabo.

En resumen, cada una de las formas metodológicas que se pueden hacer para el éxito del proyecto dan cuenta de un trabajo con familias, de un lazo con entidades como Conicyt, de la vinculación con el medio social, de ser referentes en educación ambiental, de confirmar que los buenos proyectos pueden sostenerse en el tiempo y de que se puede sembrar no sólo la tierra, sino también valores y principios en niños y niñas que son necesarios para optar a una mejor calidad de vida.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación favorece los proyectos innovadores de yoga y sicomotricidad que lleva adelante el jardín, en tanto que si se aprende a cuidar el medioambiente en el que se vive, también se puede aprender mejor el cuidado del propio cuerpo y la mente.
- El proyecto establece lazos entre el jardín y otras instancias en favor de planificar y desarrollar nuevas actividades pedagógicas para los párvulos.



5/ LUPA, LOMBRIZ, HUMUS Y BITÁCORAS



JARDÍN INFANTIL JUAN PABLO II

Copiapó

Región de Atacama

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Planificaciones con sentido que permiten a los niños y niñas vivenciar, experimentar, indagar, preguntarse, imaginar, son oportunidades a través de las cuales los párvulos pueden acceder a múltiples aprendizajes, más aún si convocan y comprometen a la comunidad educativa en su conjunto.

Esta experiencia educativa nace de la investigación que los niños y niñas de este jardín infantil de Copiapó realizan a partir de elementos de la naturaleza que el mismo establecimiento dispone en su “jardín estacional”. En este espacio los párvulos pueden interactuar con almácigos, plantas medicinales e instrumentos de jardinería para aprender desde la tierra.

La lupa es el instrumento imprescindible en esta innovación. Como científicos expertos, los niños del jardín *Juan Pablo II* la utilizan para observar las aboneras con lombrices rojas californianas que las educadoras disponen y que, según enseñan, se alimentan de los desechos vegetales para transformarlos en el humus que luego ocuparán como abono natural.

El proceso de aparición del humus lo han ido trabajando y conociendo paulatinamente hasta darse cuenta de que la tierra en donde habitan las lombrices es diferente a las demás que había en el jardín. Así la experiencia incentiva a los párvulos a observar y desplegar su curiosidad para formular hipótesis y llegar a ciertas conclusiones.

La experiencia se enmarca en el Ámbito de Relación con el Medio Natural y Cultural y su Núcleo Seres Vivos y su Entorno, que apunta a organizar proyectos grupales de indagación, expresando actividades realizadas y resultados obtenidos mediante diferentes representaciones.

MANOS EN LA TIERRA

Las visitas al “jardín estacional”, donde se ubican las aboneras con y sin lombrices, activan los conocimientos previos de los niños y sus ganas por conocer más sobre un tipo de abono natural. De esta forma, los párvulos se familiarizan incluso con un tema que les brinda un vocabulario nuevo y más amplio con palabras como *compost*, impermeable, textura o abonera.

Cada niño tiene la posibilidad de palpar con sus manos la tierra. De igual manera, pueden tomar las lombrices para ver de cerca su objeto de estudio, comprendiendo que la delicadeza y también el respeto hacia ellas eran fundamentales, no sólo por sí mismas, sino por la ayuda que ofrecían a una tierra que, gracias al humus, luego se llenaría de flores.

¿Qué observan?, ¿ven alguna diferencia?, ¿cómo se ve la tierra?: son preguntas que los niños están pendientes de contestar a medida que se producen los cambios en la tierra y que conocen los beneficios que la lombriz es capaz de ofrecer,



[36] entregando a través de su humos minerales como calcio, fósforo, potasio, magnesio, sodio y azufre.

JARDÍN ESTACIONAL

La metodología utilizada responde al Proyecto de Aula, donde los párvulos a través de la exploración del medio y los diálogos originados entre ellos y sus educadoras se interesan por profundizar sus conocimientos sobre la lombriz roja californiana, con la que experimentan para al final valorar su gran contribución en las formas de abono natural.

Diariamente los niños y niñas son invitados a observar las cajas aboneras con lombrices en contraposición con cajas sólo con tierra. Con sus lupas pueden detectar cada diferencia y registrarlas con dibujos en sus bitácoras científicas. Asimismo, los grupos organizados de párvulos establecen diálogos mediados desde donde surgen hipótesis en relación a los efectos que la lombriz provoca en la tierra.

Para que cada investigación o conclusión obtenida sea valorada en profundidad, el

equipo técnico y docente desarrolla talleres de investigación en la biblioteca del aula e involucra al trabajo de investigación a las familias de los niños a través de cartas que ellas mismas redactan para sus hijos y en las que se mencionan los beneficios de cuidar la tierra y de hacerse responsables desde pequeños por el medioambiente.

LOMBRICES Y APRENDIZAJES

Cada día los niños y niñas se acercan a las cajas aboneras para realizar observaciones y anotarlas en sus cuadernos para así evidenciar posibles cambios. Organizados en grupos, también alimentan a las lombrices con residuos orgánicos, como cáscaras de verduras, huevo, restos de frutas y agua, aprendiendo desde la práctica que nada es basura y que los desechos sirven para seguir otorgando vida.

Paralelo al registro de los párvulos, las educadoras toman nota de cada momento u observación hecha por los niños. También, registran las muchas conclusiones que entregan



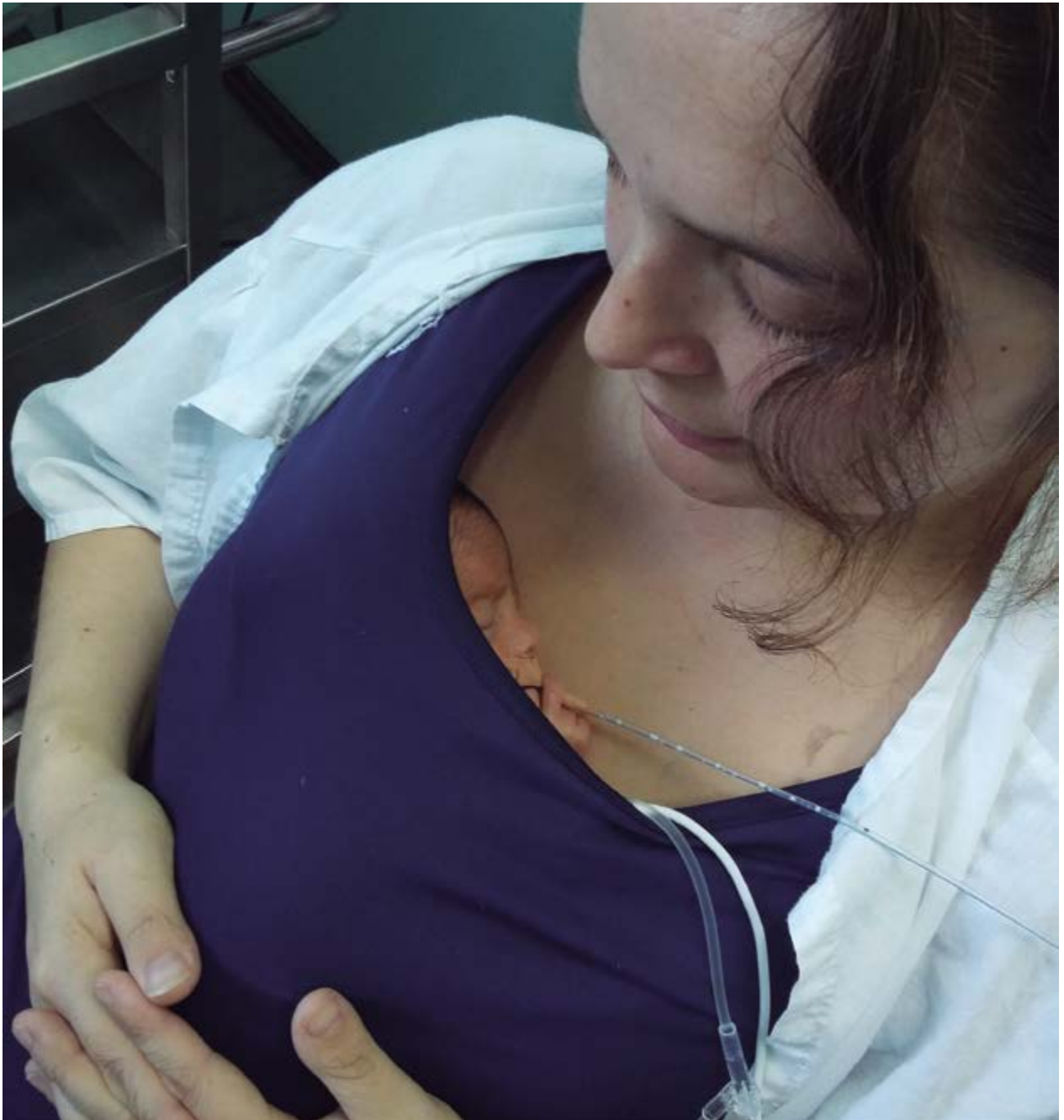
y que dan cuenta de su comprensión del proceso: “la tierra con lombrices es diferente a la sin lombrices”; “las lombrices están escondidas”; “la mamá lombriz está buscando a sus hijos”; “están en los túneles buscando alimentos”, “ellas cuidan la tierra”; “su trabajo hace más fuerte a la tierra”.

Por último, con el fin de comprobar hipótesis y resolver inquietudes, la comunidad educativa general se aboca a desarrollar un sinfín de actividades que apuntan al cuidado de lo natural. Surge de esta manera en la planificación curricular la investigación de la lombriz roja californiana y su explicación a las familias mediante cartas, la confección de botellas como regaderas, la visita de un lumbicultor y la siembra de distintas semillas.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación permite la incorporación de vocabulario nuevo, que los párvulos van asimilando junto a la noción de cuidado hacia la naturaleza.





**6/
DESDE EL VIENTRE
AL HOGAR**



JARDÍN INFANTIL PROGRAMA EDUCATIVO PARA LA FAMILIA

Concepción
Región del Biobío

[Experiencia iniciada en 2005]

Aportes pedagógicos

La educación parvularia puede ampliarse a múltiples escenarios y campos de intervención. En este contexto, el trabajo interdisciplinario e intersectorial con otros servicios del Estado es una estrategia eficaz para contribuir a políticas públicas integradas que favorezcan a la educación de los niños y sus familias.

El Programa de Intervención y Estimulación Temprana de Recién Nacidos de Pretérmino es una innovación educativa de JUNJI que ayuda a las familias y sus bebés a vincularse emocionalmente desde el apego y las posteriores experiencias de aprendizaje. Se trata de una modalidad alternativa que incorpora agentes particulares, espacios educativos y la asistencia y participación protagónica de las familias.

Con el acento puesto en la estimulación temprana de niños prematuros, este programa alternativo de atención se vincula con la Modalidad Educativa para la Familia Sala Cuna en el Consultorio que, a su vez, deriva del Programa Educativo Sala Cuna en el Hogar, todos implementados por la JUNJI para llegar con cobertura pedagógica y de estimulación a todo tipo de necesidad en primera infancia. De este modo, la JUNJI hace converger dos áreas –salud y educación– en la aplicación de un currículo que a todas luces constituye una innovación.

Es así como en 2005 un grupo de profesionales liderados por la directora de la JUNJI de la Región de Biobío gestionan con el Servicio de Pediatría Regional esta modalidad orientada al trabajo con familias con niños con tratamiento oncológico. Sin embargo, debido a que esa área ya se encontraba cubierta, los jefes de servicios de pediatría y neonatología optaron por poner el foco de atención educativa en aquellas familias con hijos de pretérmino (\leq de 32 semanas de gestación y/o 1.500 grs.) hospitalizados en la Unidad de

Neonatología del Hospital Clínica Regional de Concepción.

En agosto de 2005 se inicia un camino de reconocimiento y validación interdisciplinaria como modalidad educativa única a nivel nacional y pionera a nivel latinoamericano que dio origen a esta innovación curricular centrada en recién nacidos.

SALUD PRIMAL

El programa fundamentó su accionar a partir de las orientaciones que emanan del Referente Curricular, principalmente desde la Teoría Crítica que considera al ser humano como sujeto que construye aprendizajes mediante las experiencias con el contexto social y otorga gran importancia a la intervención oportuna y temprana. Esta interacción resulta ser el motor del desarrollo de las familias atendidas, que poco a poco va desplegando en sus hijos conocimientos y habilidades a través del contacto tónico y verbal, haciendo hincapié en el concepto de salud primal, que incluye la vida fetal, el tiempo durante el que



[40] transcurre en nacimiento y el año siguiente.

La metodología socioafectiva es la más eficaz para los objetivos planteados, que parte de las reacciones emocionales de la conducta: el concepto de afectividad toma relevancia. Enfatiza en las reacciones interpersonales, pues desarrolla estrategias en un ambiente de participación y fomento del aprendizaje constructivo, haciendo hincapié en sentir, reflexionar y actuar.

Como modalidad educativa destinada a las familias, los aspectos centrales que se propone desarrollar posterior al alta hospitalaria a través del seguimiento educativo son, entre otros, seguir ofreciendo estimulación a los niños para que puedan crecer en armonía, valorarlos como protagonistas de su acción, garantizarles un apego seguro, potenciar un cerebro emocionalmente sano, rico en información y segurización corporal y continuar aplicando evaluaciones para verificar la eficacia de la intervención.

TRABAJO INTERDISCIPLINARIO

Clave de esta modalidad educativa es el trabajo interdisciplinario debido a que centra una parte fundamental de su acción al interior del Servicio de Neonatología del Hospital Clínico Regional de Concepción. Por ello resulta importante la coordinación entre los profesionales de ambas áreas que favorezcan un vínculo de ayuda mutua.

Los niños son ingresados al programa educativo desde su nacimiento, previa indicación médica, por el tiempo que dure la hospitalización del bebé. Durante esta fase se realizan entrevistas personalizadas que incluyen contención emocional, acompañamiento y diálogo afectivo, inscripción y matrícula y entrenamiento de la técnica de estimulación táctil.

Cada encuentro educativo incluye una bienvenida, entrega de objetivos, presentación individual y apoyo emocional, escucha de las experiencias vividas y evaluación del taller. Cada instancia grupal contempla otorgar una pequeña alimentación y, luego del alta hospitalaria, aplicar una pauta de satisfacción usuaria.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación favorece la función y diálogo tónicos, ya que forma actitudes, posturas, prepara para la representación mental y fortalece el tono muscular.
- A través de los encuentros educativos grupales, se profundiza el vínculo entre padres e hijos a través del contacto afectivo. Asimismo, las familias pueden estar más informadas y bajar su ansiedad sobre la condición de prematuros de sus hijos.
- Se potencia la articulación intersectorial entre las áreas de salud y educación, lo que mejora la comunicación con el equipo de neonatología y la interpretación de las señales de los bebés.

A APRENDER

Posteriormente al alta hospitalaria, los niños son ingresados al Programa Educativo para las Familias Modalidad Comunicacional hasta que los padres o adultos responsables decidan ser parte o no de esta instancia educativa. De no aceptar la propuesta, las familias tienen la posibilidad de traslado a los programas presenciales de la JUNJI.

Durante esa etapa se fortalece el rol educativo familiar a través de juegos y actividades centrales que apoyan las relaciones vinculares y su incidencia en los aprendizajes de niños y niñas, valorando el nivel de desarrollo que los bebés van alcanzando.

Para lograr el trabajo educativo con las familias, se consideran las experiencias de aprendizaje desde el apego y la relación vincular para la corporalidad, la entrega del manual "Desde el vientre al hogar", que incluye la descripción de ser prematuro y los principales hitos del crecimiento, la aplicación de pautas edumétricas de acuerdo a la planificación individual y el registro fotográfico y evaluación del estado de avance.



7/ MI BAÚL DE CUENTOS





JARDÍN INFANTIL PEQUEÑO MUNDO

Pedro Aguirre Cerda

Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Se hace necesario desarrollar el interés y goce por la lectura fundamentalmente por el uso excesivo de las redes sociales, en las que prevalece una comunicación escueta e inmediata. Las experiencias que promueven el interés por la lectura amplían y enriquecen las posibilidades de los niños en el lenguaje oral y escrito, desarrollan la imaginación, extienden la expresión simbólica, la creatividad y la seguridad en sí mismos, cuestiones primordiales para el desarrollo de personas activas, críticas y participativas.

Esta experiencia reafirma el dicho que dice que lo “que se hace, se aprende mejor”: los niños y niñas del jardín *Pequeño Mundo* de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, de Santiago, relatan los cuentos que más les gustan o donde son protagonistas, estrategia de aprendizaje que los acerca a la lectura a través del gusto y el juego.

Relevar y promover el placer de leer es el objetivo. Con ese fin, las educadoras y técnicas del jardín *Pequeño Mundo* se abocaron a atraer la atención de sus párvulos a la lectura, abriendo espacios de conversación, implementando rincones de lenguaje y creando un nuevo material didáctico que hiciera de leer una actividad habitual dentro de la jornada.

Si bien antes de la innovación el sello del jardín estaba vinculado al lenguaje, este nuevo énfasis curricular lo potenció y estableció un nuevo desafío: crear un Proyecto Educativo Institucional directamente relacionado con el incentivo de la lectura y las estrategias pedagógicas orientadas a ello.

El resultado fue exitoso: se crearon baúles de cuentos desde donde los niños pudieron extraer relatos significativos para ellos para narrarlos o protagonizarlos, de modo que el jugar a dramatizar o el relatar con un sentido propio generó apego hacia los libros y placer por leer.

KAMISHIBAI Y OTROS ARTILUGIOS

[43]

La experiencia lectora nació en 2015 y fue consolidándose a través del tiempo y los espacios que educadoras y técnicas diseñaron en el jardín para el incentivo lector. Así se inventó, por ejemplo, el *Libro-Álbum*, para leer historias y ver fotos de los niños y niñas, y diversas instancias organizadas para atraer el interés de los párvulos mediante la narración de cuentos de sombras chinas, inventar canticuentos o sentarse frente a un enigmático y siempre novedoso *kamishibai*.

Tal *kamishibai* o “teatro de papel”, muy popular en el Japón de 1930, fue utilizado en el jardín como recurso didáctico compuesto por un conjunto de láminas con dibujos en una de sus caras y texto en las otras. Como la lectura siempre está en la parte posterior de las láminas, el *kamishibai* necesita que una educadora lea el cuento mientras los niños escuchan con embeleso.

Las técnicas de atracción de la lectura resultaron. El efecto teatral del *kamishibai*, o la mezcla entre relato e imágenes, cautivó a los párvulos, que interactúan con gozo, riendo o



[44] gritando con fuerza cada parte de lo narrado. Así, la lectura y los cuentos despertaron el interés y la imaginación de los niños facilitando asumir un papel no sólo como oyentes sino de intérpretes y creadores de nuevas y conocidas historias.

EL RINCÓN DE LOS TESOROS

Como la idea es provocar el goce por la lectura por medio del relato y la escucha de cuentos, la estrategia pedagógica a utilizar consiste en conocer y rescatar qué es lo que a cada niño de manera individual y colectiva le parece atractivo y, a partir de ahí, inventar historias o contar otras.

La familia es en ello fundamental: debe hablar con sus hijos y sobre todo escucharlos para averiguar o confirmar, si es que ya lo saben qué es aquello que los cautiva. A partir de los elementos identificados –u “objetos provocadores”, como se les denominó– se confeccionan baúles de cuentos con personajes y relatos en su interior para poder sacar de ellos elementos valorados por los niños y que pueden describir o relacionar en una misma narración.

Nació entonces el “Rincón de los Tesoros”: un lugar diseñado especialmente por educadoras, técnicos y familias, con todas las cajas traídas por los niños y dispuestas de tal manera que los niños pudieron tomarlas con libertad.

RELATOS CON SELLO PROPIO

Cada caja y relato puede ser cogido por los niños en cualquier momento y según el interés. Eso permite generar relatos entre grupos de pares y, con ello, fomentar la socialización, la expresión, el recuerdo de hechos vividos y crear otros nuevos, responder interrogantes y afianzar en los párvulos la confianza, la identidad y seguridad al dar a conocer frente a sus compañeros aquello que les agrada, motiva o inspira.

Contar relatos con un sello propio y particular para cada niño o niña ayuda también –de manera inicial y correspondiente al nivel– a estructurar y organizar textos narrativos, lo que constituye un gran aprendizaje comunicacional para la etapa escolar y para la vida.

Es importante señalar que la experiencia resulta



muy exitosa dada la intencionalidad educativa que hay manifiestamente de parte de las educadoras y técnicas, ya que todo el equipo de aula se organiza en pos del objetivo lector: comprenden su razón de ser, son parte integrantes del proceso de creación y evaluación, retroalimentan a los integrantes vinculados y promueven un compromiso constante hacia el aprendizaje de los niños.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia permite generar apego temprano con la lectura.
- Se valora el propio interés de los párvulos para ejecutar la estrategia pedagógica, lo cual permite mayores y mejores resultados de aprendizaje. Hay respeto hacia las particularidades personales de los párvulos.
- Se logra atraer el interés de las familias, parte importante en la elaboración de los baúles.
- Al compartir sus gustos e intereses a través de los cuentos, los niños y niñas se sienten valorados y aceptados por su entorno y ello les da seguridad y confianza.
- El ser parte de los relatos como protagonistas o intérpretes ayuda a los niños a estructurar y organizar un texto narrativo acorde a su edad.





**8/
ESTE ES UN CUENTO,
YO TE LO CUENTO**



JARDÍN INFANTIL CAPULLITO

Arica

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

Uno de los grandes legados que puede dejar la educación parvularia a niños y niñas es el goce por la lectura: que reconozcan en los libros una permanente fuente de bienestar, conocimiento, desarrollo de la creatividad y del pensamiento. Crecer cerca de los libros es una oportunidad para el desarrollo de personas sensibles, que se interesan por conocer, informarse e indagar en las creaciones literarias.

Basados en la Política Nacional de la Lectura, que reconoce la importancia del acceso temprano a los libros, los párvulos del jardín *Capullito* de Arica tuvieron la suerte de ser parte de una innovación pedagógica que puso a su alcance letras, palabras y dibujos, demostrando que incluso no saber leer no es impedimento para acercarse a una biblioteca.

Los niños durante la educación inicial son analfabetos. Pese a eso, las educadoras del jardín ariqueño *Capullito* impulsaron un proyecto cuyo fin fue acercar a sus párvulos al mundo literario, donde a través de la lectura de historias y la invención de cuentos o la interpretación de personajes no sólo pudieron descubrir un mundo para imaginar, sino también fortalecer su autoestima e incorporar nuevos aprendizajes.

Y es que los niños y niñas deben escuchar historias lo antes posible, incluso mucho antes de saber leer y escribir. El proyecto así lo contempló y apuntó a desarrollar el gusto por leer como punto de partida de un sinfín de acciones tendientes a acercar la cultura.

Las actividades lectores implementadas fueron diseñadas por el equipo docente para estimular la creatividad, la imaginación, la inteligencia, la capacidad verbal y la concentración de los párvulos, a fin de que los libros estuvieran presentes en el aula de una manera tan abundante como los juguetes.

LEER ES JUGAR

Al comienzo, los niños ven los libros como juguetes. Aprovechando eso, la innovación tuvo por finalidad enamorar a los párvulos de la lectura mediante actividades lúdicas variadas capaces de atraer su atención y generar diversión a partir de historias y cuentos: tocar los libros, valorarlos como objetos, poder olerlos, reconocer portadas, saber del autor y quién los diseñó, fueron acciones que poco a poco despertaron la curiosidad y dieron nuevos significados a la experiencia de acercarse a los libros.

La planificación está orientada a crear ambientes gratos en donde los protagonistas sean los textos y las experiencias que cada niño o niña pudiera derivar de ellos. Lentamente, fue aumentando la habilidad de escucha, la incorporación de palabras nuevas, atesorar valores, imaginar y compartir visiones con otros e, incluso, desarrollar un sentido crítico que instó a los párvulos a preguntar o comentar las historias que les fueron leídas.

[47]



[48]

La conmemoración del Día del Libro fue otra actividad importante en el jardín que se instauró como hito anual que vinculó más a los niños con el mundo literario y que invitó a la comunidad educativa a entender que leer es un hábito que se adquiere en la niñez, pues difícilmente se incorporará en la vida adulta.

BIBLIOTECA VIVA

En 2013 el jardín había creado una dependencia como biblioteca exclusiva y eso sensibilizó al equipo pedagógico para lograr su compromiso y participación activa en la innovación. En este sentido se tuvo claro que tener libros al alcance de la mano era condición vital para fomentar el hábito lector.

La alfabetización temprana fue el objetivo de la biblioteca, espacio al que el jardín infantil le imprimió gran vitalidad para que fuese atractivo y desarrollara habilidades asociadas con la lectura, como la capacidad de identificar letras visualmente, sujetar un libro, saber pasar sus páginas y relacionar imágenes con historias.

Hubo también reuniones de equipo sobre el énfasis que se estaba dando a los aprendizajes, posteriormente informadas a los apoderados, a quienes se los invitó a elaborar cuentos o exposiciones de los mismos junto a sus hijos, decorar el aula con elementos temáticos o caracterizar a los niños y niñas como protagonistas de diversas historias. Tras estas actividades, la participación de las familias aumentó, según las educadoras, en un 90%.

LA LECTURA INTEGRAL

Durante el transcurso del proyecto, cada año se van incorporando nuevas estrategias que despiertan en los niños el gusto por leer. Tanto así que nuevos actores sociales se vincularon con el jardín –juntas de vecinos y ex apoderados de la comunidad– para conocer un proyecto que, partiendo de los libros, podría llegar a tener grandes alcances.

El jardín comenzó a recibir visitas y a verse especial: afiches con personajes de cuentos e historias contadas de mil maneras cubrieron sus



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia fomenta la participación de todos los párvulos en actividades de alfabetización temprana, desde saber tomar un libro hasta reconocer letras e identificar imágenes.
- El proyecto apunta a aumentar la calidad educativa al contribuir con la alfabetización y con ello elevar a futuro los índices de lectura en etapa escolar.

muros. Los niños son estimulados de diferentes formas para afinar el gusto por las letras e interesarse en leer y expresarse mediante la palabra.

No sólo los párvulos leen; también sus familias, que tienen mayor contacto con libros a través de la biblioteca del jardín y los cuentos inventados con sus hijos. Y así el proyecto sigue creciendo: educadoras y técnicas apuntan también a que su innovación trascienda y se extienda hasta las futuras generaciones y familias apoderadas.



9/ LA LECTURA COMO UN DERECHO





JARDÍN INFANTIL CAMPANITA

Arica

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Poner al centro de la acción pedagógica el interés por los libros y la lectura es una apuesta segura para contribuir a los procesos de aprendizaje, al desarrollo de la persona del niño y la niña que valorará y reconocerá en los libros una fuente inagotable de goce, asombro, conocimiento y recreación.

La innovación implementada por el jardín *Campanita*, también de Arica, se orientó a democratizar la lectura para que todos los niños, las familias y la comunidad en general tuviese acceso a la cultura y el patrimonio, en tanto éste es un derecho de todos y factor de inclusión social.

Apuntando a realizar un trabajo educativo integral para desplegar las potencialidades de los párvulos, y aplicar metodologías innovadoras en el sello pedagógico vinculado a la música, el movimiento y el lenguaje, las educadoras y técnicas del jardín *Campanita* idearon actividades relacionadas a la formación del hábito de leer.

La estrategia pedagógica consideró la lectura como un derecho inherente a todas las personas y como un factor de inclusión social, de democratización, de desarrollo y, a la vez, generador de identidad. A través de los libros, se quiso entregar las primeras nociones para formar a personas informadas, críticas, creativas, reflexivas y participativas.

El desafío consistió, entonces, en asegurar a todos los niños, familias y comunidad un acceso directo a los libros y al saber, protegiendo la diversidad cultural y territorial, la equidad e integración social, la interculturalidad, la mayor participación posible y el fomento de la creatividad.

OJOS ATENTOS

El objetivo central planteado por el equipo docente del jardín infantil consistió en sensibilizar a los párvulos frente a diversas expresiones verbales, literarias y musicales para desarrollar su gusto por la lectura y, al mismo tiempo, incrementar los resultados de aprendizajes en el ámbito de la comunicación, integrar a las familias al proceso de formación de niños lectores y aplicar técnicas literarias en el quehacer pedagógico.

Para ello se desarrollan diversas experiencias participativas donde los niños son los protagonistas principales a través del apego espacial, que busca hacer más cercana la lectura con el uso del material lector en bibliotecas de aula y el préstamo de libros al hogar, según los intereses que manifiestan los párvulos.

El "cuento eje", la narración de relatos, el *kamishibai*, la poesía, atrajeron a los niños, así como también el recurso audiovisual, aportado por una empresa particular, cuyo fin es facilitar el



[52] acceso a la literatura infantil diversa, a partir de diferentes nacionalidades y temáticas actuales.

TODO UN JARDÍN LECTOR

Con el avanzar del tiempo, y la aceptación demostrada de parte de las familias y de la propia comunidad educativa, el equipo pedagógico empezó a realizar capacitaciones en torno a la materia para contar con nuevos conocimientos que potenciaran más aún la experiencia. Tras dichas capacitaciones, y el reconocimiento de las actividades implementadas, éstas se extendieron hasta otros jardines de Arica, pero en ellas fue el personal de *Campanita* el que ofició como ente formador.

La lectura se estaba transmitiendo a los niños como la llave que les abriría la información, cultura y, en definitiva, el mundo. También la que les proporcionaría entretención, y en ello fue vital que el personal del jardín y las familias se involucraran con el proyecto, de tal modo que todos, sin excepción, internalizaran los libros como fuente de conocimientos y goce.

Parte del proyecto contempla dar a conocer a las familias de los párvulos en qué iba a consistir la práctica de “fomento lector”, así como los resultados alcanzados, dando pie a comunicar sugerencias u observaciones que enriquezcan la práctica. El “cuento viajero”, los equipamientos de aulas como biblioteca y el taller de reparación de libros, son actividades logradas en conjunto y registradas en la Bitácora del jardín año tras año.

CAFÉ LITERARIO

El gozo por la lectura se expresa en el interés de los párvulos y sus familias por participar en cada actividad descrita. En este sentido, el equipo docente valora que en los hogares sea común dar cabida a los libros y que los apoderados y familiares sean atraídos por el gusto de leer.

Advirtiendo el interés, la totalidad de los equipos promovió las experiencias de innovación realizando mini proyectos de aula con la aplicación de diversas expresiones literarias. Ello redundó en que el plan del jardín infantil contemple hoy la realización de círculos de



aprendizajes con otras unidades educativas para dar a conocer metodologías que promuevan la expresión literaria.

Por último, junto a las familias y a las redes de apoyo con las que cuenta el jardín, se implementará un Café Literario para compartir los intereses lectores, reflexionar sobre la importancia de la lectura en la primera infancia y disponer de un espacio especial para la estimulación del lenguaje.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación se basa en la lectura como derecho y ello fue positivo en tanto se la consideró como una actividad intrínseca de la persona que la ayuda a madurar y crecer.
- La innovación especializa al equipo del jardín, tanto así que él mismo capacitó posteriormente a otras unidades educativas en la práctica lectora y en los beneficios que ella acarrea.





10/ VIAJANDO EN MI BUS LECTOR



JARDÍN INFANTIL PAPELUCHO

Ovalle

Región de Coquimbo

[Experiencia iniciada en 2010]

Aportes pedagógicos

Resulta relevante que los párvulos desarrollen el interés, el goce y la motivación por la lectura y la literatura, pues es significativo para su crecimiento personal, expresión simbólica y manejo de un lenguaje oral y escrito enriquecido que les facilitará sus interacciones en los ámbitos interpersonales, sociales y en la relación con el entorno natural y cultural.

Dado los bajos resultados detectados en el Ámbito Comunicación Núcleo Lenguaje Verbal, las educadoras y técnicas en educación del jardín *Papelucho* de Ovalle implementaron una innovación que tuvo por finalidad fomentar el interés de los niños por la lectura, la exploración de textos y el disfrute de los espacios destinados para esta promoción. Y los resultados son notables.

Las experiencias pedagógicas del jardín ovalino *Papelucho* fueron recopiladas a partir de las actividades ejecutadas por los diez niveles de atención del establecimiento y que evidenció de manera clara y real el trabajo desarrollado con los párvulos, familias, personal docente y comunidad en la búsqueda por mejorar los aprendizajes ligados a la comprensión lectora.

El proyecto contempló la creación de una biblioteca itinerante, cuyo mayor mérito fue acercar los libros a cada grupo de niños, desde el nivel Sala Cuna hasta los niveles Medios, considerando los diferentes ritmos de aprendizaje y sus propios lenguajes. Asimismo, este espacio de promoción lectora potenció la imaginación, el juego, la creatividad, la reflexión y hasta la participación de las familias, que como primer agente educativo se involucró en el proyecto para relevar sus contextos culturales y enriquecer los procesos pedagógicos a través de una transversalidad educativa.

El equipo docente tiene una gran participación, que lleva a que el jardín pueda fortalecer aún más sus técnicas pedagógicas con

el propósito de lograr mejores y más aprendizajes colectivos.

[55]

PASAPORTE A LA LECTURA

En 2010 los bajos resultados obtenidos en el Ámbito Comunicación Núcleo Lenguaje Verbal instaron a educadoras y técnicas a preguntarse qué hacer para motivar la lectura y su goce en los niños de todos los niveles y, de paso, contar con sus familias para que en sus hogares fueran promotoras de los libros y de los beneficios de la lectura.

Así nació un proyecto orientado a promover e incrementar en edad temprana el interés por leer, entendiendo que esta etapa tiene un carácter fundacional y lo que en ella se adopta como hábito tendrá más arraigo en la vida adulta. Había que inculcar el amor por leer desde la cuna.

Fueron varias las actividades colectivas que se organizaron para llevar a cabo tal desafío, cada una de ellas incorporada a un cronograma de trabajo para ser ejecutadas por los distintos estamentos, junto a otras actividades aportadas por la comunidad. Cada nivel tuvo un rol clave y las familias debieron organizarse para ejercer



[56] su rol de agente educativo reforzando cada propósito en el hogar: anualmente se conmemora el Día del Libro, se realizan encuestas para conocer habilidades lectoras, se hacen danzas, narraciones, cuentos pro lectura, se creó el “Taller de confección de pasaporte a la lectura”, se exploran diversos textos literarios, se reparan libros en mal estado, se envían libros para compartir en casa, se confeccionan periódicos y recetarios, se caminan calles para descifrar ambientes letrados, se confeccionan láminas con distintos contenidos y hasta un bus itinerante difunde la lectura y promueve su goce.

EL BUS LECTOR

El principal elemento de la innovación es el Bus Lector, encargado de transportar diversos textos literarios a cada nivel del establecimiento para provocar en los niños un interés temprano y amigable con la lectura mediante la exploración de libros en distinto formato y la entrega de “regalos letrados”, según el interés de los párvulos.

Como una forma de enriquecer y difundir las actividades del proyecto, y potenciar el uso

de esta biblioteca itinerante, se motiva a los niños de los niveles Medios a expresar ideas y sugerencias en relación a diversas actividades a realizar. Así los párvulos piden elaborar su propio diario con noticias y titulares del jardín, montar una feria colectiva de la comunidad y hacer dramatizaciones de leyendas de la zona para fomentar la lectura y rescatar el legado cultural.

El Bus Lector, a través de los años, fue potenciado y enriquecido como estrategia pedagógica mediante su complementación con nuevas propuestas técnicas, además de la ejecución de proyectos articulados a políticas de gobierno e institucionales orientadas al fomento de la lectura como el programa “Nacidos para leer”, Plan Nacional del Fomento Lector y Plan Nacional Lector.

PIONEROS DE LA LECTURA

Al ser pioneros en la implementación de bibliotecas de aula en 2010, se logró que niños y niñas pudiesen disponer de textos literarios tanto en el jardín como en sus hogares, cambiando paulatinamente la visión aburrida que los párvulos



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El proyecto genera en los distintos grupos de párvulos una mayor iniciativa por el empleo y exploración de textos, amor por la lectura y goce durante la utilización de espacios destinados a su promoción.
- Los porcentajes de logros alcanzados en el ámbito del Lenguaje han aumentados gracias a la implementación de esta innovación.

podían haber recibido de la lectura por una distinta y más colorida ligada al juego y la creatividad.

La innovación permite también fortalecer el vínculo con las familias y la comunidad para el logro de objetivos comunes, siendo todos protagonistas de un proceso que los maravilla: presenciar que un pequeño se inicia en la lectura y abre ante él un mundo nuevo y desconocido que ahora está llamado a explorar.

Junto a ello, el personal docente amplía su visión y mejora sus competencias técnicas en su trabajo con los párvulos. Así incluso se generan aprendizajes de carácter transversal y, finalmente, se logra subir aquel bajo porcentaje obtenido en el Ámbito Comunicación Núcleo Lenguaje Verbal.



11/ EL HÁBITO HACE AL MONJE





JARDÍN INFANTIL PELUSITA

Teno

Región del Maule

[Experiencia iniciada en 2011]

Aportes pedagógicos

Temas tan relevantes como la alimentación saludable forman parte del proceso educativo de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles. Los equipos pedagógicos, las familias y otros profesionales de las redes públicas y comunitarias son agentes clave para proyectar los cambios alimenticios que se requieren para una vida más saludable.

Considerando que la formación de hábitos saludables debe comenzar en los primeros años, la innovación del jardín infantil *Pelusita* consiguió educar en alimentación saludable. Con ello se logró que los niños adquirieran una correcta forma de alimentarse y que ésta quedara instalada durante toda su vida.

Problemáticas como el sobrepeso, la obesidad y la malnutrición presentes en Chile a nivel general, y también en la población menor de edad, quisieron erradicarse del jardín infantil Pelusita mediante un proyecto de alimentación saludable que consiste en planificar y ejecutar diversas experiencias pedagógicas.

Se comenzó por considerar a cada niño como parte de una familia, en tanto el ambiente familiar es el que influye en gran medida en la adopción de hábitos y costumbres. Así, a través de esta intervención y de concientizar a los adultos que acompañan el crecimiento de los párvulos de que una alimentación saludable es condición de un buen desarrollo, las educadoras y técnicas diseñaron estrategias pedagógicas que apuntaron a lograr una nutrición adecuada y una actividad física equilibrada.

El objetivo estuvo claro: incorporar hábitos de una buena alimentación, reconocer qué alimentos son efectivamente sanos y realizar recetas saludables sencillas con el apoyo de la comunidad educativa y de las familias apoderadas, a las que se

vinculó al proyecto para reforzar en el hogar todos los aprendizajes adquiridos.

ALIMENTACIÓN Y SALUD

¿Qué comen cuando desayunan con la familia?, ¿cuál es su comida preferida?, ¿por qué es tan importante alimentarnos?, ¿qué pasa si no se come adecuadamente?, ¿qué alimentos creen que son buenos para crecer sanos? Esas fueron parte de algunas preguntas problematizadoras con que el personal docente del jardín infantil inició la innovación, a fin de conocer las ideas previas de los niños frente a la materia y detectar necesidades, intereses y posibles carencias de buenos hábitos.

Con esta información recolectada, las educadoras y técnicas quieren aprovechar los primeros años de crecimiento de los niños en los que se pueden instalar hábitos positivos frente a la alimentación y a otros temas para ir inculcando desde el inicio la importancia de comer bien no sólo para un adecuado crecimiento y desarrollo, sino también para potenciar la habilidad de aprender, de comunicarse, pensar analíticamente, socializar y



[60] adaptarse a nuevos ambientes.

Para lograr el cumplimiento del objetivo se tomaron algunas medidas de prevención para que de una u otra forma se pudiera combatir los malos hábitos alimenticios y la obesidad infantil. Ello fue resultado de las preguntas formuladas al comienzo, desde donde los párvulos deducen que para tener una buena alimentación deben comer alimentos variados, basar su dieta en comida rica en frutas y verduras, tomar mucha agua, mantener un peso corporal adecuado, moverse y comer porciones aptas.

APRENDER A COMER

Se confecciona un cuadro con recortes de las comidas preferidas de los niños y niñas, se exhiben en aula distintas láminas de alimentos conocidos y consumidos a diario, se investiga acerca de los diferentes tipos de alimentos a través de fotos y videos y se dibuja cada comida ingerida durante el día. Con cada actividad pedagógica, educadoras y técnicas desarrollan frente a los niños la idea de que crecer bien nutridos es la base de una vida saludable.

El apoyo de las familias es fundamental pues son ellas las que colaboran con la búsqueda de información sobre los alimentos en libros, revistas e internet. Asimismo, conversan en casa con sus hijos acerca de qué pasaría, por ejemplo, si se comieran sólo golosinas y cómo las frutas y verduras son imprescindibles al momento de poner la mesa.

Se difunde en las familias la importancia de que los niños visualicen alimentos saludables en el día a día y en el propio ambiente familiar, para que así identifiquen que, tal como hay determinados objetos o elementos que forman parte de su cotidianidad, también existe un tipo de alimentación que caracteriza su contexto familiar.

COMER Y ESTAR BIEN

Las educadoras informan a través del mural del jardín infantil la minuta alimentaria diaria de los párvulos, la que también es enviada mensualmente a cada familia para que ésta esté en conocimiento de la alimentación recibida por los niños y niñas en el establecimiento. La idea es contar con una carta variada y, al mismo tiempo, transmitir que una alimentación saludable consiste en lo que se come



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación se apoya en gran medida en la colaboración que entregan las familias, en tanto el ejemplo de los padres, madres y familia en general es clave para formar hijos saludables.
- La experiencia es exitosa, ya que logra transmitir lo fundamental que resulta que los niños tengan una alimentación saludable debido a que se encuentran en crecimiento, tienen un metabolismo rápido y su sistema inmunológico está en desarrollo.

más que en lo que se deja de comer.

La innovación también contempla gestionar e integrar al trabajo pedagógico las experiencias de otras entidades, como la del Hospital de Teno, para que las experiencias de nutricionistas o médicos ayuden en la capacitación del personal docente del jardín, que desde el comienzo se mostró receptivo y llano a desarrollar cada actividad que se programó.

Aprender a comer sano desde la infancia es el aprendizaje incorporado tanto por los párvulos como por sus familias, quienes advierten que un estilo de vida saludable desde pequeños, creado el hábito, prepara a las personas para una mejor calidad de vida adulta, reduciendo las posibilidades de tener problemas de salud e, incluso, de comportamiento, atención y sueño.





12/ COCINA ENTRETENIDA Y FAMILIAR



JARDÍN INFANTIL ACHNU SAN PEDRO EVANGELISTA

San Pedro de la Paz

Región del Biobío

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

El jardín infantil es un espacio en el cual, teniendo como centro los procesos educativos, se puede contribuir a lograr objetivos que corresponden a la política pública de otros sectores, particularmente a los del ámbito preventivo de la salud. Esto se da por lo importante que resulta la internalización de valores, pautas y estilos de vida durante los primeros años y por la gran convocatoria y adhesión de las familias y la comunidad a la labor de los jardines infantiles.

Acorde a su proyecto educativo, el jardín infantil *San Pedro Evangelista* planteó la idea de trabajar con los párvulos y sus familias la temática de vida saludable para disminuir los índices de sobrepeso y sedentarismo que afecta a parte de la población infantil.

El diagnóstico que se realizó en la comuna de San Pedro de la Paz (al lado sur del río Biobío y al frente de Concepción) fue decidir: un alto porcentaje de niños y niñas residentes allí sufría de obesidad, uno de los problemas de salud pública más graves del siglo XXI y cuyas repercusiones pueden ser enormes a futuro. Dado que la obesidad, el sobrepeso y las enfermedades conexas son en gran medida prevenibles, el establecimiento decidió incorporar a su rutina de trabajo experiencias de convivencia saludable, donde reemplazó las golosinas y bebidas por jugos naturales y frutas.

Como la recepción de las familias y los niños fue buena, esta práctica se consolidó y pasó a ser parte de la planificación habitual del jardín, que utiliza un cuaderno de registro detallado donde educadoras y técnicas toman nota de cada actividad hecha y de datos importantes como nombre del taller, objetivos, encargada, materiales, descripción y evaluación.

Paralelamente, se agregaron un segundo y tercer taller, esta vez de actividad física y cuidado

del medioambiente, en los que se plantearon objetivos aún más concretos para trabajar cada uno de los aspectos descritos, además del cuidado de la naturaleza, la alimentación y factores protectores sociales.

CELEBRACIONES SALUDABLES

Toda actividad que desde el año 2010 se lleva a cabo en el jardín, como cumpleaños, Día del Niño, Semana del Párvulo o Navidad, son organizadas como convivencias saludables donde jugos de frutas y vegetales son el plato principal. Las preparaciones las elaboran las madres y apoderados de los párvulos, quienes con ingenio las hacen atractivas para que los niños las acepten y no las rechacen, como generalmente sucedía en sus casas.

La experiencia dio tan buenos resultados que las educadoras y técnicas decidieron comenzar a realizar un taller de alimentación saludable que, con donaciones de las familias, prepara platillos una vez a la semana para que los párvulos sean testigos de todo el proceso de elaboración de los



[64] alimentos, desde su lavado hasta la presentación final y degustación.

A medida que se va realizando el taller, el equipo docente del jardín advierte que los párvulos esperaban motivados cada actividad. Por eso se invita a madres y padres para sumarlos a la elaboración de diferentes platos, todos saludables, como panqueques vegetarianos y verduras crudas o cocidas, además de poner en marcha un nuevo taller, ahora de actividad física orientado a que los párvulos tengan la posibilidad de hacer ejercicios aeróbicos, baile entretenido y trabajos con elementos como aros o balones.

JARDÍN PROMOTOR DE SALUD

Las experiencia pedagógica descrita permitió al jardín ser el primer y único establecimiento de educación parvularia de la región en recibir una certificación ministerial como “Establecimiento educacional promotor de la salud”, categoría que releva su trabajo docente de contribuir con la instalación de prácticas de vida saludable en los niños y en sus familias para fomentar un desarrollo

físico, mental y emocional adecuados.

La iniciativa cobró cada vez más fuerza y las educadoras decidieron invitar a padres, madres y familias a la llamada “Tarde saludable”, organizada todos los años durante la Semana del Párvulo para que se cocine en el jardín y cada familia presente ante los niños un plato sano y entretenido. El hall del establecimiento es el lugar escogido para la muestra en donde participa con mucho entusiasmo toda la comunidad educativa.

A partir de 2012 los talleres se comenzaron a realizar cada semana, ahora con una presencia más allá de las familias lo que contempla diferentes redes de apoyo, como Carabineros de Chile, centros de salud familiar, Oficina de Protección de Derechos de la Infancia de la comuna y Cuerpo de Bomberos, que actúan de jurado para elegir el mejor plato saludable.

UN PLAN DE VIDA

La innovación llevada a cabo en el jardín infantil tiene como última finalidad no sólo hacer que los párvulos, y por extensión sus familias, se alimenten



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación se ve favorecida gracias a que la educación parvularia a edad inicial hace una diferencia significativa en la formación de valores, asignación de responsabilidades y respeto de derechos a lo largo de toda la vida.
- Los niños y niñas internalizan la importancia de tener una alimentación saludable, lo que se ve reflejado en que un 100% de ellos comienza a comer diariamente frutas y verduras.

de una manera sana y acorde a sus requerimientos nutritivos, sino también que hagan de ello un hábito para la vida, y que a través de esta enseñanza adopten un modo de buen vivir a futuro.

De ahí que la planificación de la experiencia sea tan importante, sistemática, permanente y abarque diversas fases. El análisis previo fue fundamental y en ello el diagnóstico sobre los índices de obesidad realizado por la comuna fue crucial también, pues el equipo docente puede planificar cada objetivo y actividad que lleva a cabo.

Las familias y apoderados siempre están informados de los talleres que se realizan y en los que sus niños son protagonistas. Eso debido a que las educadoras consideran en su plan una reunión de apoderados al inicio de cada año para informar de la experiencia y de las expectativas que se tienen. Así, familias y jardín infantil se encaminan juntos en una tarea que ha dado muy buenos resultados.



13/ ALMOHADAS DE TRIGO Y OTRAS HIERBAS





JARDÍN INFANTIL CARRUSEL

Valdivia

Región de Los Ríos

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

La mediación de experiencias de movimiento puede desarrollarse a partir de un elemento u objeto que, siendo el mismo para todos los niños y niñas, otorga un significado distinto y desarrolla una diversidad de acciones de acuerdo a las motivaciones, habilidades y capacidad creativa.

Para fortalecer el trabajo sicomotriz, e integrar en su quehacer a las familias de los párvulos, el jardín infantil *Carrusel* de Valdivia incorporó almohadas rellenas de trigo y hierbas medicinales para los momentos de juego y relajación de niños y niñas. La innovadora propuesta generó en el equipo pedagógico un sinnúmero de ideas para descubrir nuevos materiales que pasaron a ser soportes para nuevos aprendizajes.

¿Podrán utilizar en el aula almohadas rellenas de trigo y hierbas medicinales que yo misma confecciono? Esa fue la pregunta de una apoderada que en 2014 generó la experiencia “Compartiendo juegos” del jardín infantil *Carrusel*. En esa ocasión, la madre de un párvulo consultaba a las educadoras si era posible que las almohadas aromáticas y con texturas que ella fabricaba (las mismas que en su casa ocupaba con su hijo para entretenerlo y hacerlo dormir) fueran aprovechadas como material didáctico en aula.

Así nació dentro del equipo técnico pedagógico la curiosidad por descubrir qué aporte podría efectivamente tener el uso de ese material en el trabajo sicomotriz que se desarrollaba con los niños al mismo tiempo, por observar si por esta vía las familias podían estrechar aún más sus lazos con el jardín. Se inició entonces un proceso de recopilación de información sobre usos y posibles contraindicaciones de las almohadas. ¡Pero no sólo eso!: también se decidió indagar qué otro tipo de material podría usarse en el Nivel Sala Cuna Menor, a fin de modificar o complementar los que estaban

en permanente uso. Se establecieron los siguientes objetivos: (1) buscar nuevos materiales para el trabajo en aula que fuesen seguros, adecuados y novedosos para el aprendizaje; (2) fortalecer el trabajo sicomotriz; (3) motivar experiencias educativas desafiantes y gratas; (4) procurar la participación activa del mediador en actividades sensorio motrices; y (5) integrar a las familias en el quehacer pedagógico.

Se contó con la asesoría de una terapeuta ocupacional y un grupo de estudiantes de esa carrera que realizaron por dos años visitas semanales y aportaron con su saber al enriquecimiento de la práctica. El equipo docente del jardín participó en una capacitación sobre sicomotricidad para reforzar aspectos teóricos y prácticos que luego, en 2015, se trabajaron sobre la base del enfoque de sicomotricidad relacional y juego libre, ahora incorporando también el Nivel Sala Cuna Mayor. El objetivo propuesto fue ejecutar distintas actividades que facilitaran el movimiento en el espacio, permitiendo a los párvulos desarrollar habilidades y el conocimiento



[68] de sí mismo vía experiencias con materiales cotidianos y elaborados.

SICOMOTRICIDAD RELACIONAL

El jardín *Carrusel* implementó una metodología activo participativa para el desarrollo de la experiencia, con propósitos inspirados en un enfoque de sicomotricidad relacional y juego libre.

La sicomotricidad relacional o educación sicomotriz vivencial comprende al niño como actor que vivencia el mundo y construye su propio aprendizaje, en relación con su contexto social y físico. Este enfoque apunta a la participación activa del agente educativo en las actividades sensorio motrices –todas basadas en el juego–, quien además permite a los párvulos ser parte de lo que se realiza. De esta forma, el cuerpo de niños es fuente de conocimiento y comunicación, mientras que la educadora oficia de instrumento que facilita la relación de afecto y conduce a la observación y a la evaluación desde las cualidades propias de cada cual. Las educadoras y técnicas son mediadores y observadores de cada descubrimiento hecho

por los niños, a quienes permiten un desarrollo natural y armónico dentro de la experiencia: la tarea de educadoras y técnicas es la de generar provocaciones para el aprendizaje, preguntar sin interferir, comentar, entregar oportunidades para la decisión, resolver eventuales conflictos, respetar intereses y características de género y otorgar a los niños el protagonismo de sus creaciones, descubrimientos y decisiones. Todas las actividades que se desarrollan en aula como parte de la experiencia descrita son acompañadas de un proceso reflexivo interdisciplinario que permite evaluar cada acción pedagógica.

EXPLORACIÓN Y RELAJACIÓN

El primer trabajo se llevó a cabo con almohadas y la participación de las familias, a quienes se comunicó el beneficio de este material en la relajación y exploración sensorio motriz de sus hijos.

Se confeccionaron dos almohadas con diferentes aromas y con estos elementos se motivaron actividades y se descubrieron otras a través del juego de los mismos niños. Se establecieron tres



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El equipo docente refuerza la importancia de la sicomotricidad. También fortalece sus lazos afectivos con los niños y niñas, en tanto cambió desde una corporalidad más tradicional a un juego que implicó relacionarse como pares con los párvulos.
- Los niños pueden expresar de manera espontánea sus emociones y compartir materiales en un clima sin conflictos, en libertad de expresión y en espacios no estructurados.

momentos dentro de la actividad: en el primero se hace un ritual de inicio, en la que fuera del aula y utilizando un títere se anticipa el juego con almohadas, se ordena el material y se crean expectativas. El segundo momento consiste en el desarrollo del juego en sí, donde los párvulos participan de acuerdo a sus intereses. En el tercer momento cantan una canción y se invita a los niños a tenderse en el piso y cerrar sus ojos. Se hacen ejercicios de respiración y relajo utilizando las extremidades.

La actividad que en principio duraba de 10 a 15 minutos, pero ahora ocupa hasta 25 minutos.

Eso permitió que más allá de almohadas también se utilizaran otros materiales, como cajas de cartón, pantys de lycra, tela transparente y negra, papeles de colores, crema hidratante, papel higiénico, etcétera.





14/ ESTACIONES MÓVILES



JARDÍN INFANTIL PRINCIPITO

La Serena

Región de Coquimbo

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

Los niños y niñas se desarrollan y aprenden en ambientes enriquecidos que ofrecen diversidad de alternativas de exploración y descubrimiento, espacios educativos que los sienten propios, que les otorgan identidad y proximidad porque son diseñados a partir de sus necesidades, intereses y expectativas.

Desarrollar apego espacial en los párvulos motivó al jardín infantil *Principito* de La Serena a modificar sus dimensiones de aulas para lograr sentido de pertenencia en los pequeños y así favorecer los aprendizajes. La idea fue que el jardín se hiciera parte del hábitat natural de niños y niñas.

Apelando al apego espacial, ese que se da con los objetos y lugares que se habitan, el jardín infantil *Principito* decidió acondicionar sus espacios para que no sólo fuesen atractivos y novedosos para sus párvulos, sino que también evocaran intimidad y protección hacia ellos.

Y es que el apego no sólo se da entre personas. En la infancia (y después) el apego se genera además con los espacios: se conoce el olor del suelo, pues gran parte del tiempo se está ahí, gateando, de rodillas o de espaldas jugando; un mueble da confortabilidad; un espacio pequeño bajo la cama resulta interesante para esconderse. Por tanto, los primeros espacios que descubrirán los niños y con los que tendrán apego estarán en el propio hogar, en aquellos rincones de juego, íntimos y cariñosos, y en los que los pequeños llegarán a apropiarse estando en el jardín infantil. De ahí que cada rincón deba considerar las dimensiones físicas de los párvulos y diseñarse en relación a ellos.

DESDE Y PARA LOS NIÑOS

Es usual que los jardines acondicionen sus espacios de aula desde lo común y según los criterios y materiales definidos en general por los adultos. Ello puede ser de interés de los niños, pero quizás no de un modo permanente, dado que la atención de los párvulos puede ir variando y considerando como atractivos nuevos rincones donde jugar, esconderse, compartir con sus pares y aprender.

Eso es lo que advirtió el equipo del jardín *Principito*, que en una decisión innovadora se abocó a averiguar qué lugares del establecimiento eran interesantes para sus niños y así ocupar justamente esos y acondicionar otros que también presentarían características atractivas para ellos.

Surge así en la comunidad educativa la necesidad de crear nuevas formas de organizar e implementar espacios de juego y aprendizaje a través de “Estaciones móviles”, cuya finalidad consistió en intervenir precisamente los ambientes educativos y facilitar el apego infantil.



[72]

PERSONALIZAR EL ESPACIO

La innovación comenzó con la observación directa y el registro de lo que los párvulos de todos los niveles del jardín manifestaron como interesante para determinar qué lugares constituían ambientes seguros y de bienestar, donde se disfrutara del juego, la imaginación y la creatividad.

Fue así que tanto en actividades individuales como colectivas los niños tendieron a estar cerca de sus casilleros, jugando con sábanas, bajo las mesas, haciendo casas con colchonetas y cojines; es decir, en lugares íntimos y cercanos a objetos capaces de brindar cobijo en relación a las dimensiones físicas de niños y niñas.

Tras lo observado, y aplicando un criterio flexible para modificar lo establecido según el interés que iban demostrando los párvulos, se readecuaron los ambientes. Sutiles cambios, que básicamente apuntaron a establecer todo a una escala más pequeña, fueron marcando la diferencia para generar proporciones más adecuadas a la necesidad de apego espacial. El equipo docente decidió además participar en actividades de

capacitación que dieran nuevas herramientas y conocimientos vinculado al tema.

TERRITORIO ÍNTIMO

A ojos de los párvulos y de las educadoras, los espacios del jardín adquirieron un aspecto singular, algo único que los hacía tener identidad. Pero no cualquier identidad, sino una propia, conocida y cercana, que invitaba a los niños a sentir el espacio como suyo y a manejarse dentro de sus límites como quien se encuentra en casa.

Se comenzó de hablar de un “territorio íntimo” para señalar aquellos sitios del jardín donde los niños desarrollaban apego o vínculo amoroso, espacios u objetos donde se arrimaban quizás por ser contenedores o significativos para su sentir, pensar y actuar. Así, las estaciones móviles, que justamente se trasladaban de un lugar a otro, generaban entusiasmo y fascinación en los niños.

La primera *estación móvil* consistió en una carpa hecha a partir de la estructura de un ula ula y géneros adosados a ella para cubrir a unos cinco a siete párvulos, que estando en un riel podía



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia posibilita ambientar el aula desde la mirada de los niños, según sus intereses y dimensiones ergonómicas. Ello les otorga sensación de pertenencia y de habitabilidad.
- El aula pasó a ser hábitat de los niños, pues ellos pasaron a ser la medida de las cosas, en reemplazo de las dimensiones establecidas por los adultos.

moverse de un lado a otro de la sala y girar sobre sí misma. La segunda *estación móvil* apuntó a la estimulación multisensorial, para lo que se adaptó un paraguas sin bastón para poner en sus extremos distintas texturas, como tules de colores, plumas y cintas.

La elaboración de dichas *estaciones móviles* requiere la ayuda de las familias, que aportan para cada actividad diferentes materiales. Por tanto, la experiencia favorece también la cercanía en el vínculo con padres, madres y apoderados, factor siempre preponderante en el compromiso por la educación y estimulación temprana de los hijos e hijas.



15/ ¿QUÉ HAREMOS HOY?





JARDÍN INFANTIL TEVITO

Arica

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Los niños y niñas que tienen la oportunidad de elegir entre alternativas de experiencia a desarrollar en el jardín infantil alcanzan un mayor protagonismo en el proceso educativo y obtienen aprendizajes más profundos y duraderos en tanto experimentan un mayor involucramiento emocional y cognitivo.

Considerando su concepción constructivista del aprendizaje, el tradicional jardín ariqueño *Tevito* comenzó un proceso de evaluación de su método pedagógico para revisar si los párvulos disfrutaban las experiencias planificadas y si éstas estaban acorde a sus intereses. Educadoras y técnicos fueron perfeccionando la práctica del aula y sus estrategias en pro del bienestar de niños y niñas.

¿Nuestros niños disfrutaban las experiencias pedagógicas que planificamos? ¿Son ellas acorde a los intereses que los párvulos manifiestan? ¿Cómo es posible perfeccionar los resultados del aula? Estos fueron algunos de los cuestionamientos que en 2014 comenzó a plantearse el equipo técnico de este jardín de Arica en vistas a adoptar mejoras tendientes a mejorar el bienestar de los párvulos y los ambientes de buen trato.

El contexto de pedagogía constructivista presente en las prácticas del establecimiento, que postula entregar al párvulo herramientas que le permitan armar sus propios mecanismos para resolver situaciones, facilitó respuestas dirigidas a interesar a los niños en las experiencias de aprendizaje y, a la vez, permitir una autonomía tal que ellos mismos pudieran decidir qué hacer.

El carácter dinámico y flexible del constructivismo, dado por la aceptación de que los niños pueden modificar ideas y estrategias mientras exploran el entorno y aprenden, llevó a proponer el juego como herramienta metodológica, para que los párvulos pudieran conocer y construir saberes a partir de lo dado.

LIBERTAD DE DECIDIR

El juego se presentó entonces como un buen instrumento para la exploración y el aprendizaje que, además, otorga goce en los niños. Por otro lado, se lo considera como lo que es: una manifestación innata del ser humano, que ayuda a tener un mejor desarrollo emocional, social y cognitivo. A partir del juego, por tanto, los niños y niñas del jardín infantil construyen sus conocimientos, tomando en cuenta también su libertad para decidir qué actividad hacer o qué exploración realizar.

Niños y niñas son, ni más ni menos, los protagonistas de los aprendizajes, que, mediante el juego, construyen sus propios escenarios proponiendo, tomando decisiones o seleccionando según sus intereses individuales y de grupo. La experiencia permite llevar a la práctica la llamada *escuela nueva*, cuyos postulados promueven el respeto por los intereses de los educandos, sus necesidades, la utilización de métodos activos, el desarrollo de la autonomía, el espíritu crítico y la cooperación.

[75]



[76]

De este modo, los materiales o prácticas que antes de la experiencia no consideraban a cabalidad el interés de los párvulos fueron modificados. Fue el caso del panel “Yo opino”, que pasó a exponer explícitamente la planificación de juegos que los mismos niños fueron delineando en su quehacer y estaba en el jardín infantil.

CURIOSOS POR APRENDER

Motivar los aprendizajes desde los mismos párvulos despierta aún más en ellos la curiosidad por aprender y experimentar, fortaleciendo la autonomía y la autoestima: confeccionar fichas de juego con las familias, resolver junto a los adultos láminas de acciones, pintar al aire libre, bailar con globos, hacer pijamadas, jugar con cuerpos geométricos, hacer fiestas de colores, amasar, pintar con hielo, cortar tiras de papel, cocinar, cantar y tocar instrumentos, son parte de las miles de acciones nacidas del interés y la curiosidad innata de los párvulos.

La libertad de acción llevó al equipo técnico a crear un formato de planificación vinculado a un determinado ámbito, núcleo y categoría del

Referente Curricular. Al mismo tiempo, instó a crear un instrumento que permitiera la evaluación cualitativa de los niños, considerando siempre los distintos ritmos de aprendizaje, de modo tal de informar a las familias el progreso de hijos e hijas.

Además de recibir el reporte de los avances en aprendizajes, las familias de los párvulos se hacen presente mediante la participación activa que asumen en la nueva dinámica de trabajo del jardín: en muchos casos son ellas quienes preparan recursos simples para que los párvulos puedan llevar a cabo sus experiencias.

SENTIR, PENSAR Y ACTUAR

Fomentar el sentir, pensar y actuar y, con ello, la autonomía de los párvulos es una buena razón para abrir la mente a nuevas propuestas de prácticas más innovadoras en el aula. En este sentido, el equipo técnico pudo enriquecer su labor pedagógica al organizar curricularmente las acciones e intereses que manifestaron los párvulos y llevar adelante un liderazgo que fortalece la experiencia y la hace válida frente a las familias apoderadas del jardín infantil.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia tiene un impacto positivo en los aprendizajes de los niños y niñas y en su motivación por aprender.
- Las actividades cobran un nuevo sentido para los párvulos al ser ellos mismos los protagonistas en las decisiones de lo que se iba a realizar.
- Hay mayor acercamiento a la familia, que se hace partícipe del proceso educativo de los hijos como un agente principal de la educación en el aula.
- El equipo docente se siente enriquecido al tener que organizar curricularmente las acciones e intereses que manifestaron los párvulos.

La felicidad y el bienestar de los niños y niñas es un resultado evidente y positivo frente a la decisión de ser flexibles ante un sinfín de posibilidades cuyo único límite es la creatividad de los párvulos. Un ambiente bien tratante y la convicción de conformar un espacio de respeto para niños y niñas sujetos de derechos es consecuencia de esta práctica que apunta a dejar actuar a los párvulos como protagonistas de sus aprendizajes mediante procesos de apropiación, construcción y comunicación en un contexto de diversas oportunidades.





**16/
JUGANDO APRENDO Y
ME SIENTO FELIZ**



JARDÍN INFANTIL RICITOS DE ORO

La Serena
Región de Coquimbo

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Considerar la naturaleza lúdica de los niños y niñas en el proceso educativo es apostar a procesos de aprendizaje significativos en tanto se considera la esencia, lo vital, lo genuino de los párvulos, condición clave para que desplieguen su potencial de aprendizaje.

La experiencia considera el juego como metodología didáctica que responde a la necesidad natural de los párvulos a moverse en forma autónoma y libre. El proyecto desarrollado permite una educación integral que involucra lo físico, cognitivo, emocional y social, dado a que cada niño actúa descubriendo, explorando, conociendo y transformando su entorno.

De acuerdo al concepto de niño propuesto en el Referente Curricular de la JUNJI, y al principio de la educación parvularia, el juego debe estar presente en la práctica educativa a través del énfasis en el carácter lúdico de las técnicas metodológicas y mediante la generación de condiciones para que esto ocurra.

Tomando eso en consideración, el personal docente del jardín *Ricitos de oro* de La Serena decidió incorporar el juego libre como nueva metodología didáctica y realizar las transformaciones en el espacio educativo necesarias para mejorar el ambiente pedagógico y despertar en los niños el asombro, la iniciativa, el goce y la toma de decisiones.

Asimismo, considerando la importancia de la *lugaridad* en el aprendizaje integral de los seres humanos, las educadoras modificaron el espacio en relación a la experiencia diaria de juego libre, dotando a los niños y los ambientes de una amplitud libre de obstáculos, capaz de invitar a desplegar el juego y la exploración sin límites y a asumir un rol protagónico en los aprendizajes.

JUEGO Y DESARROLLO INTEGRAL

[79]

Se trata de una experiencia libre, de creatividad, de convivencia, de movimiento corporal, que pasó por distintas fases: análisis teórico y reflexión crítica de la práctica, planificación, adecuación de los espacios, ejecución y evaluación. Los propósitos eran potenciar en los párvulos aprendizajes en el ámbito motor, cognitivo, emocional y social a través del juego didáctico libre, así como propiciar la experimentación con el cuerpo y los objetos materiales del entorno.

Si bien los párvulos son los protagonistas del proceso de enseñan-aprendizaje, las educadoras asumieron un rol observador, registrando cualitativamente las motivaciones, intereses y necesidades de los niños durante las experiencias y sólo interviniendo en casos específicos donde se da mediar.

La planificación se limita a la intencionalidad del espacio y presentación del material, además de indicar los aspectos que se pueden observar durante la experiencia para realizar los registros de evaluación cualitativa.



[80] CUADERNO DE JUEGOS

Respecto de la evaluación, resulta provechoso tener un cuaderno con registros ordenados de cada niño y niña, separados por ámbitos, para así hacer más práctico su uso y poder visualizar de mejor manera el proceso en forma individual y personalizada.

También, durante el desarrollo de esta experiencia pedagógica innovadora se realiza un registro de la situación de aprendizaje del grupo en general, cuya evaluación de la metodología es continua para implementar las debidas mejoras durante el desarrollo.

En cuanto a la observación y registros diarios que las educadoras logran a partir de las experiencias, se comprueba que el juego permite el desarrollo integral y sistemático en los niños en el área de motricidad tanto gruesa como fina y en los ámbitos cognitivo, emocional, afectivo y social.

EL ASOMBRO

Las educadoras y técnicas del jardín valoran la naturaleza del juego libre, pues los niños tienen

la oportunidad de aprender de manera integral explotando cada área de su formación. También se evidencia que los párvulos pasan en el juego por diferentes etapas: primero el asombro, luego la exploración individual, la relación entre pares y, finalmente, la necesidad de integrar al adulto en su juego.

De esta manera, esta actividad tan natural y placentera de la infancia es rescatada por el jardín infantil para hacer de los niños verdaderos protagonistas de sus aprendizajes, aprovechando que el juego se les presenta tan natural para conocer y asir el mundo que los rodea y que éste es de vital importancia para mantenerlos activos y desplegar sus capacidades en cuanto a conocer la vida jugando.

Una de las mayores dificultades fue pasar de prácticas que potenciaban el rol protagónico del adulto a otras que daban mayor realce a las actividades de los niños. De ahí que las educadoras aprendieran a definir su rol como mediadoras, observadoras y evaluadora de los procesos para así ofrecer a los párvulos oportunidades de



experimentar su propia autonomía, aprendiendo a través del juego a actuar, expresarse, utilizar el cuerpo, prever el resultado de una acción, etcétera.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El juego es la principal actividad de los niños, ya que es a través de él cómo conocen el mundo, se estimulan y pueden adquirir mayores competencias en diferentes ámbitos.
- El juego es una actividad de goce en sí misma, utilizada como herramienta para hacer de los niños los protagonistas de su propio aprendizaje.



17/ EL JUEGO CESTINO





JARDÍN INFANTIL GABRIELA MISTRAL

Coyhaique

Región de Aysén

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Las oportunidades que tengan los niños y niñas de explorar autónomamente en espacios enriquecidos con objetos diversos, de variada naturaleza y funcionalidad, contribuye a que la actividad exploratoria por parte de los párvulos los conduzca a la construcción de aprendizajes por descubrimiento al manipularlos y al accionar con ellos en el entorno, proceso que es central en esta etapa de la vida.

En la patagónica Región de Aysén, la innovación del jardín *Gabriela Mistral* se basa en el principio de considerar a los niños protagonistas de sus aprendizajes a través de procesos de apropiación y construcción. Se da énfasis a que los párvulos aprendan actuando, sintiendo y pensando: generando experiencias.

El principio de actividad que induce a los niños a investigar y descubrir, unido al juego como herramienta para el aprendizaje, fue el motor de la innovación del jardín *Gabriela Mistral*, cuyo trabajo consiste en abrir posibilidades para la imaginación, el gozo, la creatividad y la libertad.

Se rescató el sentido lúdico que *per se* posee el proceso de aprendizaje y que conduce a niños y niñas a expresarse con confianza, sin temor a cometer equivocaciones, y a disfrutar de lo que ven y hacen, incorporando desde lo positivo cada aprendizaje mediado por la educadora o técnica en párvulos.

La confianza generada, y el ambiente cálido en cuanto a la contención, dispone naturalmente que el equipo docente no diga a los párvulos qué hacer: la labor pedagógica está centrada en enseñar a los niños a descubrir por sí solos sus intereses, favoreciendo la curiosidad innata y la autonomía mediada.

LAS CESTAS

Se estableció un periodo estable de la jornada para el desarrollo de las experiencias de *juego cestino*, que se lleva a cabo durante dos días a la semana en un horario de planificación variable, que tiene una duración mínima de 30 minutos, considerando el momento de disposición de los materiales hasta el guardado.

Cada experiencia de aprendizaje se desarrolla en el aula de actividades procurando contar con un espacio libre de distractores. Cada grupo de párvulos se ubica separadamente el uno del otro y sobre una colchoneta comienza a descubrir e investigar los objetos dispuestos por las educadoras dentro de los cestos, los que fueron seleccionados de acuerdo a una intencionalidad dada en relación a los aprendizajes esperados.

De este modo, la experiencia educativa se lleva a cabo en grupos de niños divididos equitativamente según la asistencia de cada día, aunque nunca más de cuatro párvulos por grupo y siempre apoyados por un adulto mediador.



[84] UN SINFÍN DE MATERIALES

Los adultos involucrados en el proyecto preparan los espacios, instaurando incluso un rincón estable para el *juego cestino*, donde se realizan las actividades y disponen un cesto con objetos cuidadosamente seleccionados de acuerdo a la experiencia que se determina hacer: juguetes de madera, plástico, cartón, goma, lanas y géneros es el contenido de cada canasta. Luego, durante la realización de la actividad, el mediador está ubicado siempre cerca del grupo, aunque sin intervenir notoriamente, salvo en caso de necesidad, como el llanto de un niño.

Así se rescata una pedagogía que reconoce el juego como el elemento natural de los seres humanos para aprender y que valora su naturaleza lúdica que encuentra sentido en el descubrimiento, en la exploración, la creatividad, el asombro y el goce, ya que es justamente como los niños agudizan sus sentidos, conocen y se apropian del entorno.

La evaluación es, junto al reporte entregado a las familias, la acción final que desarrollan las

educadoras, cuyo registro permite analizar el juego de los niños. Dicha evaluación se concibe como un proceso de comprensión, diálogo y mejora que valora el juego de los párvulos con los cestos como un proceso, nunca como una finalidad en sí, haciendo de éste un camino hacia la adquisición de conocimientos.

LAS EXPERIENCIAS PROPIAS

Tras la evaluación del proyecto, educadoras y técnicas advierten que los niños y niñas se interesan en los objetos seleccionados para cada cesto, confirmando que, más allá de los juguetes aptos para tal o cual edad, lo que más llama la atención de los párvulos son los objetos de uso común o doméstico.

Y es que los niños desde muy temprana edad están dispuestos a conocer su entorno cotidiano, investigando texturas, colores, olores y hasta los sabores de las cosas, en un proceso que desarrolla su motricidad, sus habilidades cognitivas y comunicativas y que los induce a aprender por sí solos.



Para jugar no hacen falta los juguetes: todo lo que hay dentro de los canastos es considerado un juguete de parte de los niños y niñas, que experimentan la propuesta educativa con total libertad, utilizando los elementos para estructurar y reestructurar continuamente su pensamiento y sin depender del adulto.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El *juego cestino* cumple la expectativa del equipo pedagógico de ofrecer a los párvulos una actividad de exploración y juego, aprovechando la curiosidad innata.
- Entregar experiencia para los cinco sentidos del bebé es el gran logro de esta innovación que apunta a proporcionar estímulo a los niños y generar aprendizajes por sí mismos.





18/ FAMILIA Y ESPACIO EDUCATIVO



JARDÍN INFANTIL BLONDIM

San Felipe

Región de Valparaíso

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Explorar los objetos y el entorno que les rodea es la estrategia principal que poseen niños y niñas en su primer año de vida para descubrir y aprender. Generar ambientes educativos bien diseñados, con elementos seleccionados cuidadosa e intencionalmente es una estrategia segura para potenciar el desarrollo y mediar en el proceso de aprendizaje de los párvulos.

El jardín infantil *Blondim*, en el valle del río Aconcagua, desarrolló una novedosa manera de organizar el espacio educativo en Sala Cuna Menor, cuyo propósito consiste en intencionar un ambiente pedagógico cargado de diversidad de recursos materiales para que los pequeños pudieran experimentar por medio de sus sentidos.

Congruente con una mirada holística de los niños, y confiando en la estrategia de empoderar a los párvulos como actores activos de sus propios aprendizajes, el equipo docente del jardín *Blondim* de San Felipe reorganizó su espacio educativo haciendo pequeñas transformaciones de aula que contemplaron una disposición diferente de los materiales y la incorporación de otros objetos para la estimulación de los párvulos.

La intención es hacer pequeñas transformaciones en la sala, contextualizadas de manera armónica para diversificar la observación, exploración, concentración y libertad de movimiento de los bebés, de manera que estos adoptaran naturalmente diversas posiciones físicas para ir en busca de lo atractivo y estimulante que el medio les podía ofrecer.

La pedagogía libre contempla el elemento del juego libre, creativo y exploratorio del niño y la niña, de tal modo que, por ejemplo, en la dinámica "Cesta del tesoro" no hicieran tanta falta los juguetes sino, por el contrario, se estimulara el descubrimiento y el asombro.

EXPLORACIÓN ACTIVA

La propuesta educativa considera como eje central al niño como ser integral y protagonista por medio del juego y la búsqueda de su propia identidad. Al mismo tiempo, se favorece el interés de los bebés por la exploración activa, para lo cual fue necesario que el personal del establecimiento participara en una capacitación sobre Teoría del Desarrollo y se entrevistara con las familias para conocer los intereses de sus hijos.

En la búsqueda de otorgar un énfasis pedagógico diferente en sala cuna, se organizó un ambiente lo más cotidiano, natural y hogareño posible, a la medida de los niños, con objetos de uso común, próximos a su realidad cultural, selectivos en sus características y cantidad, y donde el juego puede desplegarse plenamente dada la libertad e interacciones de los párvulos, que se sintieron acogidos, seguros y en confianza.

La música, sobre todo clásica, favorece este espacio de exploración y curiosidad en tanto apoya el bienestar y la socialización de los niños como factor crucial en la activación de la corteza



[88] auditiva del cerebro y las zonas asociadas a las emociones, coordinaciones motoras, visión y otros procesos del pensamiento.

CREANDO ESPACIOS LÚDICOS

El nuevo espacio de juego se concibe con la colaboración de las familias que llevan hasta el aula diferentes objetos, juguetes significativos para sus hijos y elementos naturales seguros que incentivan la exploración por medio de los sentidos. Asimismo, se seleccionan materiales que ya estaban en la sala para ubicarlos en lugares diferentes y así estimular la búsqueda libre de parte de los pequeños.

También se crea un espacio educativo en el piso de la sala, considerando que es ahí donde más tiempo pasan los niños pequeños: se generan posibilidades de intervención como alfombras sensoriales ricas en texturas y colores, laberintos dispuestos en las patas de las cunas y banderines puestos en el suelo para procurar el gateo.

Así también se implementa el juego “Cesta del tesoro”, agrupando una gran diversidad de

elementos traídos del hogar. Sentados en grupos, cada objeto es extraído de la cesta intencionando el descubrimiento, el aprendizaje y el desarrollo motor a través de los sentidos. La misma finalidad tienen otras dinámicas como ubicar globos coloridos de diferentes tamaños en el techo o distintos tipos de cintas para ser descubiertas por los pequeños.

ROLES

El rol del adulto mediador frente a la nueva propuesta es crucial. Las educadoras y técnicas deben preparar y facilitar los ambientes educativos en los que los niños se desenvuelven y aprenden de manera autónoma. El adulto es mediador y observador, nunca protagonista, de lo que los niños hacen o sienten.

Esta metodología es abordada de manera sistemática tanto por las familias como por el personal docente del jardín infantil para constantemente crear espacios novedosos con nuevos elementos que capturen la atención y estimulen a los niños a conocer.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- A través de la propuesta, el equipo pedagógico evidencia que con pequeñas transformaciones en el ambiente de aula es posible innovar positivamente en la exploración y concentración de los párvulos al momento de aprender.

Por su parte, el rol de los niños frente a la propuesta es el de experimentar el espacio con autonomía. De acuerdo a los niveles de desarrollo y aprendizaje, cada párvulo avanza en distintos logros gracias a un ambiente enriquecido con diversas posibilidades de interacción.



19/ UN NIDO CON LUGARIDAD





JARDÍN INFANTIL PRINCIPITO

Quillota

Región de Valparaíso

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

Para que los niños y niñas tengan mayores oportunidades educativas es crucial que los equipos técnicos sean conscientes de la naturaleza lúdica y de la singularidad del niño y la niña. Esto, permite poner al centro del proceso educativo a los párvulos con sus particulares formas de vincularse con la realidad para desde allí gatillar los procesos de aprendizaje.

La necesidad era crear un ambiente propicio para que niños y niñas crecieran en armonía, jugando y aprendiendo a contar de la libre exploración y de sus propias vivencias, manteniendo espacios innovadores, movibles, variados, sustituibles, de acuerdo a las necesidades e intereses de los párvulos y del grupo.

Para la implementación de esta experiencia pedagógica, el jardín infantil *Principito* de Quillota se basó en la teoría constructivista y en los postulados del pedagogo brasileño Paulo Freire, que señala que la educación no consiste en transferir conocimientos –puesto que los educadores no son los dueños de la verdad– sino en ayudar a las personas a desarrollar su propio conocimiento. La idea era mediar los aprendizajes y observar más a los niños e interrumpirlos menos, a fin de advertir sus capacidades respetando espacios, silencios y temperamentos.

En la práctica pedagógica, se privilegia el respeto por todas las personas a partir de la dignidad que cada una de ellas posee. Esta idea se materializa a través de no intervenir y dar cabida para que cada uno se pueda desarrollar y realizar prácticas según sus intereses y necesidades de juego.

Las educadoras y técnicas crean nuevos ambientes, procurando que ellos sean familiares para los niños y constituyan una extensión de sus propios hogares. Así, mucho más allá de lograr

buenas actividades pedagógicas y facilitar el proceso de evaluación de los párvulos, se logra obtener interacciones positivas entre los adultos mediadores y los niños y niñas.

LA LUGARIDAD

Básicamente, la propuesta consiste en innovar en *lugaridad*, es decir, en brindar espacios abiertos al protagonismo de los niños, favoreciendo su desarrollo y el de sus propias experiencias. Los profesionales, en su constante iniciativa de mejorar los procesos, buscan estrategias metodológicas que inviertan en los procesos de enseñanza y aprendizaje, desde las necesidades de los párvulos. Los espacios son preparados con anticipación, definidos, amplios, bien sectorizados y modificables, dependiendo de los requerimientos de los niños.

El equipo pedagógico del jardín infantil debe generar estrategias y acciones educativas que permiten a los párvulos realizar modificaciones en la jornada según su propio interés, así como fomentar ambientes de buen trato, afectivos,



[92] motivadores y estables que despierten su interés y curiosidad para inventar y crear. De esta manera se trabaja en conseguir un ambiente educativo estéticamente armónico, intencionado, consistente en lo pedagógico, seguro y organizado por los párvulos.

Por tanto, las educadoras y técnicas que median el proceso deben anticiparse a las acciones y crear estrategias para que los niños pueden concebir sus propios escenarios de aprendizaje, generando situaciones educativas innovadoras que amplíen las oportunidades de aprender y evitar todo aquello que las obstaculicen.

EL PLACER

Lo fundamental es reconocer que todos los niños juegan y que la actividad y el juego son en los párvulos funciones vitales, como la respiración, centradas en la necesidad de acción y en el principio de placer: placer por descubrir y placer por la comprensión y el dominio progresivo del mundo y de sí mismos. Por tanto, la experiencia pedagógica tiene en cuenta desde su inicio que,

como cualquier sujeto, el niño juega, quiere, puede y sabe jugar de acuerdo a su nivel de madurez.

A partir de ello, el equipo docente opta por un rol sensible a observar y sólo intervenir cuando sea necesario, dejando plena libertad a los niños y gozando con la capacidad de maravillarse con cada momento. Al mismo tiempo, inspirado en la pedagogía Reggio Emilia, el trabajo se apoya en la noción de *lugaridad* y de vivencias particulares para construir aprendizajes desde y a través de las experiencias de cada niño.

De esta forma el párvulo es considerado en su singularidad, con capacidad de escoger, de jugar y de moverse por el tiempo que considere necesario, lo que implica flexibilidad y cambios en la planificación pedagógica que permiten plasmar la experiencia de los niños y el rol mediador del adulto, que en todo momento debe esforzarse por mantener el interés de los párvulos de acuerdo a las temáticas que iban surgiendo en el desarrollo del proceso.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación se basa en el principio de singularidad de cada niño o niña; cada uno de ellos tiene la posibilidad de escoger, jugar y utilizar el tiempo según su propio interés.
- Las educadoras son flexibles en su planificación, pues analizan los espacios y organizan el tiempo según lo que se va presentando en el aula.
- Técnicos y educadoras trabajan en conjunto con las familias en ambientes de interacciones y de retroalimentación, así como en la toma de decisiones respecto a la ejecución y evaluación del proceso educativo.

UN SIGNIFICADO, UN LUGAR

La experiencia no sólo consiste en atender las necesidades y acondicionar muebles y espacios: se hace necesario que dichos lugares sean dotados de significados por los niños, que se apropien de ellos y los perciban como propios en el que todos podían participar, ejercer su ciudadanía y lograr aprendizajes significativos.

A raíz de ello, el equipo pedagógico diseña diversos escenarios que invitan al juego y a la exploración a partir del interés demostrado por los párvulos y en un trabajo realizado en conjunto con las familias apoderadas, que concuerda con la innovación y se comprometen a aportar con materiales y mano de obra para la implementación de nuevos ambientes pedagógicos.

La sala cuna y el resto del jardín infantil trabajan dichos ambientes como una extensión del hogar, para que los párvulos enfoquen su hacer en adquirir seguridad, autonomía y las primeras normas de convivencia.





20/ LAS TUBERÍAS



JARDÍN INFANTIL SAN ESTEBAN

La Florida

Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

Provocar, sorprender, desafiar a los niños y niñas con elementos sencillos para desencadenar procesos de aprendizaje de acuerdo a los recursos personales, experiencias previas, creatividad e imaginación de cada uno es una opción metodológica que favorece los procesos motivacionales. A partir de ello lo que se aprende tiene mayor significación y profundidad y mayores oportunidades de perdurar en el tiempo.

El sentido de exploración y juego de los párvulos del jardín *San Esteban* de la comuna de La Florida, en Santiago, lleva a utilizar y dar sentido pedagógico a los cilindros de papel higiénico. La curiosidad de los niños hace de estos simples tubos de cartón artefactos para descubrir y crear.

Cada día en el jardín infantil se utilizaba al menos un rollo de papel higiénico para la limpieza nasal de los niños, por lo que al menos un cilindro de este tipo era botado a la basura o depositado en cajas de material para reciclar. Pese a su descarte, las educadoras y técnicas advirtieron la curiosidad que estos tubos provocaban en los párvulos, quienes los tomaban e imaginaban diferentes situaciones a partir de ellos.

Hablar como por un megáfono, ponérselos en las orejas simulando escuchar atentos, ocuparlos como “brazales del poder”, luego de pintarlos y adornarlos con figuras de colores: eran algunos usos que niños y niñas realizaban con los tubos de cartón que, más que cualquier juguete, captaban su atención y los hacían crear situaciones divertidas y nuevas para ellos.

Estando en la línea de Reggio Emilia, que rescata el protagonismo de los párvulos y potencia su autonomía, este comportamiento de los niños hizo que las educadoras y técnicas planificaran distintas actividades a partir de los elementos de cartón, de modo de utilizarlos como herramientas pedagógicas

para desplegar aún más la creatividad y fortalecer las potencialidades de los párvulos.

[95]

TUBOS CON SIGNIFICADO

Los principios pedagógicos de esta nueva iniciativa curricular que incorporó los tubos de cartón como elemento educativo fueron la actividad, (el afán protagónico de los niños en sus aprendizajes y en el ejercicio de su libertad para escoger); el significado (manifiesto interés por explorar el material y comentar su utilidad y procedencia); el juego (que acompaña cada experiencia educativa o provocación planificada ya que todas tienen algún elemento lúdico); y la potenciación (la valoración de los aprendizajes o experiencias previas mediante el refuerzo constante de lo positivo).

Se seleccionaron aprendizajes esperados presentes en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia vinculados a los núcleos de autonomía, grupos humanos y formas de vida y relaciones lógico matemáticas y cuantificación, a partir de lo cual las educadoras y técnicas definen acciones que deben presentarse luego de cada práctica: perseverar



[96] en los intereses indagatorios para actuar sobre los objetos, establecer gradualmente relaciones de causa y efecto e identificar propiedades tales como forma, tamaño, peso, volumen, para establecer comparaciones.

Las familias, que en el jardín son consideradas parte de esta innovación curricular, ayudan en la recolección de tubos de cartón para fomentar que los niños crezcan activos y autónomos por medio de experiencias de creación y exploración, dando respuesta a sus deseos de conocer y aprender.

DEL CILINDRO A LA LIBERTAD

Para el desarrollo y construcción de este proyecto, el equipo recopila registros y anécdotas relacionadas a los cilindros de cartón. También, junto a las familias, se inicia una campaña de recolección de material de reciclaje y planificación de experiencias educativas variables en torno a situaciones provocadoras para los niños y niñas. Dichas situaciones provocadoras son clave para lograr visualizar el protagonismo de los párvulos, el desarrollo de su cultura, de su libertad y creatividad.

Por otra parte, se selecciona música clásica de Johan Strauss y se reorganiza el espacio dividiendo el mobiliario en tres grupos diferentes para una asistencia promedio de 28 párvulos. Cada grupo está acompañado de un adulto mediador, donde niños y niñas observan las mesas de trabajo y escogen en cuál participar.

Luego de una hora aproximada de actividad en el aula, son diversos los comentarios de los niños frente a cada material de desecho: desde imaginar un pez adentro hasta introducir elementos a una botella de plástico. Y el resultado es diverso: hay quienes pintan los cilindros con sus dedos mezclando colores, otros los forran con papel, otros hacen esferas para jugar con los tubos y, finalmente, hay párvulos que construyen a partir de cada material de desecho.

GRANDES APRENDIZAJES

Los cilindros pintados y forrados con papel son ubicados en una pared con una cinta adhesiva capaz de resistir el juego de los niños, que comienzan a introducir esferas por los conductos que se forman. Exploran, miden, comparan y comentan cada



acción que desarrollan en esta especie de muralla interactiva que les da la posibilidad de experimentar con libertad.

Paralelamente, los párvulos clasifican el material dejando en evidencia el orden del juego. Algunos de los objetos son guardados en tarros metálicos y otros puestos en bandejas de huevo previamente desinfectadas. Así, los niños disponen el material de tal modo de variar el sentido de las tuberías, crear nuevos ángulos, sustituir cilindros y renovar otros.

Las familias, presentes desde el inicio de la innovación a través de la recolección de materiales, colaboran en la mantención y creación de nuevas tuberías y en la tarea que posteriormente realizan educadoras y técnicas en relación a la evaluación y al registro de la experiencia.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El proyecto es fuente de aprendizajes significativos y lleva a los párvulos a establecer nuevas estructuras y relaciones verbales y conceptuales.
- La innovación permite a los niños perseverar en sus intereses indagatorios demostrando que su sentido de exploración y juego no tiene límites.
- La búsqueda constante de causas y efectos hace reflexionar al equipo docente sobre las actividades que a diario se planifican para los párvulos.



21/ "LIBRE SOY": MUÑECO COMPARTIDO





JARDÍN INFANTIL LOS PIQUEÑITOS

Pica

Región de Tarapacá

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Un elemento, un objeto, un juguete puede transformarse en un catalizador de experiencias, relaciones, procesos comunicativos, intercambios lúdicos entre distintos actores de la comunidad educativa que favorecen el aprendizaje de niños y niñas. Iniciativas sencillas que hacen sentido tanto a los párvulos como a los adultos movilizan el quehacer pedagógico y los proyectos educativos de los jardines infantiles y programas.

El proyecto surge en el jardín *Los Piqueñitos*, del oasis de Pica, en el desierto de Atacama, como una propuesta para fomentar en los párvulos el sentido de pertenencia y el desarrollo de la autonomía y la identidad, dentro de un contexto impulsado en forma activa con las familias del centro educativo.

A raíz del interés que niños y niñas solían manifestar hacia los juguetes (específicamente hacia muñecos), las educadoras y técnicas del jardín *Los Piqueñitos* decidieron diseñar una estrategia que fortaleciera en los párvulos su sentido de la responsabilidad, así como habilidades lingüísticas, motrices, emocionales y también sociales.

Varios son quienes afirman que jugar con muñecos es fundamental para el crecimiento de los niños, pues no sólo los entretienen: también ayudan a su desarrollo cognitivo y sicomotor al ser mucho más que compañeros de juego, ya que permiten a los niños reflejar sus emociones e ideas y potenciar sus habilidades comunicativas.

Así nace la práctica del *muñeco viajero*, ligado a la pedagogía Waldorf de Rudolf Steiner, quien señaló que un muñeco en las manos de un niño o niña es el reflejo de su alma, pues a través de él el adulto puede conocer su emocionalidad. La pedagogía Waldorf enfrenta de esta manera el apego, y así fue acogida por el jardín, que también añadió un enfoque de género al reconocer que no

hay estereotipos ni diferencias establecidas que impidan el juego de un niño con un muñeco.

EL JUEGO ESENCIAL

La pedagogía Waldorf plantea que en educación el juego es un elemento esencial que permite a los niños desarrollar diversas habilidades. Jugar los ayuda a vincular los elementos de la vida en la medida que la experimentan, así como va dando pistas del ser de cada párvulo, que recreará precisamente en el juego todo lo que ha observado a su alrededor.

El jardín lo tuvo claro: no se trataba de contar con una gran cantidad de juguetes. Tener los suficientes incluso potenciaría la creatividad de los niños. Por esta misma razón, un muñeco neutral y sin un uso específico establecido fue concebido con un elemento que iba a fomentar el despliegue de la imaginación. Además, su textura suave y blanda invitaría a abrazarlo y a lograr un vínculo especial, posibilitando el apego y la sana convivencia a través de prácticas positivas entre el muñeco y los pequeños.



[100]

Incentivar el jugar libremente con un muñeco fue la innovación para contribuir al desarrollo de los párvulos a través de la maduración en lo emocional e intelectual; también en el fortalecimiento del yo interior, de la autonomía y de las relaciones interpersonales con otros niños y con adultos.

“LIBRE SOY”

El muñeco viajero fue presentado a los niños de entre 2 y 3 años, quienes en acuerdo común lo bautizaron *Libre Soy*. Confeccionado por las familias con telas y géneros, *Libre Soy* comenzó a visitar cada hogar para compartir momentos de la rutina diaria y otras actividades inventadas que solieron entretener a los párvulos e instar a padres, madres y adultos a generar momentos de cuidado del muñeco y juego.

Dentro de su bolsa, *Libre Soy* viaja con una pauta evaluativa en donde las familias pueden registrar todas las actividades que realizan, las modificaciones que hacen y los regalos, confeccionados por ellos mismos, que entregan al muñeco, así como también sus opiniones y

sugerencias respecto al proyecto pedagógico.

De esta manera se fue consolidando esta actividad como una más dentro de las que se desarrollan en el jardín y que, al término de cada visita, fomenta que los niños comenten frente a sus compañeros cómo ha sido la experiencia de tener a *Libre Soy* en casa.

LA HERMANA FELIZ

Un día los niños y niñas del jardín decidieron que *Libre Soy* debía tener un acompañante. Así nació *Feliz*, también bautizada por los párvulos y reconocida como la hermana del primer muñeco, a quienes manifiestamente los niños cuidan como un integrante más de la comunidad del jardín.

Tanto es así que ambos muñecos llegan a asistir a marchas comunitarias, cumpleaños, almuerzos, paseos a la playa y hasta a tener el uniforme del jardín. También se los apadrinó en un bautizo donde se los declaró miembros de la etnia aymara para rescatar el aporte cultural de Pica y de la cultura mayoritaria de las familias del jardín.

Libre Soy y *Feliz* se convirtieron en personajes



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Ha sido un proyecto novedoso para las familias que les permite compartir y desplegar no sólo la creatividad de sus hijos sino también el vínculo entre sus miembros.
- Para niños y niñas se trata de una actividad significativa que los hace responsabilizarse por el cuidado y bienestar de otro, representado por el muñeco.
- El proyecto facilita la observación de la emocionalidad de los niños.

amados del jardín infantil. Al mismo tiempo, elementos pedagógicos que permiten compartir momentos de afecto y apego con las familias y fortalecer la emocionalidad y responsabilidad de los párvulos, muchos de los que naturalmente imitan el rol de padre o madre de los muñecos.





22/ JUEGOS HEURÍSTICOS



JARDÍN INFANTIL PULGARCITO

Arica

Región Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

Observar, tocar, manipular, trasladar, experimentar con objetos es una experiencia clave para que los niños y niñas menores de 2 años incorporen aprendizajes relacionados con las distintas dimensiones de su desarrollo. Metodologías organizadas y estructuradas en torno al accionar de los párvulos con los objetos son de alta relevancia para la pedagogía en sala cuna.

Buscando estimular la creatividad y el lenguaje de los niños, nace esta innovación en la línea del juego “Cesto de los tesoros”, que apunta a que los párvulos interactúen con distintos elementos; apilando, tapando, destapando, llenando, vaciando y comparando, para experimentar nociones de volumen, textura y color.

El equipo docente del jardín infantil *Pulgarcito* quiso advertir a través de esta experiencia cómo sus niños y niñas podían ir descubriendo por voluntad propia el entorno al experimentar con objetos que los hagan interactuar y desafiar sus posibilidades. Y es que gracias al juego heurístico los párvulos pueden ejercitar y enriquecer sus capacidades físicas, emocionales y sociales, además de situarse en un espacio amable y adecuado para su grupo.

Siendo una actividad que deriva del juego “Cesto de los tesoros” –que responde a una demanda de exploración y autonomía de los niños pequeños–, los juegos heurísticos incluidos en la planificación del jardín se dirigen a poner en contacto a los párvulos con una variedad de objetos sin una finalidad predeterminada, pero que les ofrecen un máximo de oportunidades de estimulación.

Amontonar, tapar, vaciar, llenar, clasificar son las acciones esperadas por educadoras y técnicas, que saben combinar una variedad de objetos neutros, no didácticos, para sorprender a niños y niñas con distintas posibilidades.

CONCHAS, PIEDRA, TIERRA

Antes de comenzar a trabajar con esta nueva metodología, el equipo técnico del jardín infantil realizó una reunión de apoderados en donde dio a conocer la actividad que se implementaría en el marco de su flexibilidad curricular derivada del dinamismo propio de los niños. En conjunto se elaboró una nómina de posibles materiales que no debían tener una finalidad lúdica, sino ser cotidianos en el uso, provenientes del propio hogar, con formas y tamaños diversos y hechos a partir de materiales preferentemente no plásticos.

Se recopilaron conchas, piedra, tierra, pompones de lana, trozos de tela y cuero, corchos, bloques de madera, cucharones de cocina, pelotas, cadenas, piñas, esponjas, cordeles resistentes, tubos de cartón, trabas de ropa, y también elementos típicos de la zona como cochayuyo, corontas de choclo y retazos de tela de aguayo. Prácticamente todo material de uso doméstico sirve para ayudar a organizar la actividad, en tanto captura la atención de los párvulos y los conmina a descubrir el mundo.

[103]



[104]

De esta forma, tanto el equipo del jardín infantil como las familias de los niños inducen a los párvulos a experimentar las texturas y formas de manera espontánea, de manera de ir complementando aprendizajes anteriores, ahora con mayor autonomía debido a la capacidad de desplazamiento, de posesión de lenguaje y de más independencia.

DESCUBRIR E INVENTAR

En la primera fase de organización de la experiencia, se prepara el material en aula, tratando de que ésta se encuentre lo bastante despejada para que otros artefactos o juguetes no interfieran o sean llamativos para los niños. Se organiza la sala en varios puntos de juego, de manera que los materiales queden agrupados según sus cualidades para que cuando entren los niños, ellos mismos los elijan con libertad.

En una segunda fase de exploración los niños combinan los materiales y comienzan a emparejarlos, taparlos, abrirlos, cerrarlos, llenarlos, separarlos, girarlos, rodarlos y a realizar todas

las acciones que ellos les brindan: el límite es la imaginación. Cada interacción es registrada por las educadoras, quienes al término de la actividad instan a recoger y ordenar el material dentro de una caja con nombre y cantidad.

En un inicio esta actividad se realizó en la jornada de la tarde, pero fue trasladada a la de mañana por obtener mejores resultados con niños y niñas más despiertos y con ganas de jugar. Durante un periodo se realizó una vez por semana, pero al analizar los logros de los niños se decidió repetirla en más de una ocasión.

MATERIALES QUE ENSEÑAN

El equipo docente comprobó que el juego heurístico es una buena propuesta de enseñanza porque utiliza materiales siempre presentes en los hogares y en los mismos establecimientos. También, porque aumenta la capacidad espontánea de elección de los niños, enriquece la autonomía y hasta evita la agresión entre unos y otros por encontrarse siempre concentrados en sus exploraciones.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La actividad permite que niños y niñas de 1 a 2 años de edad puedan estructurar su pensamiento, conocer y manipular distintos materiales, fomentar su atención y aumentar el desarrollo verbal.
- Se trata de una actividad de fácil ejecución, ya que en los mismos hogares de los niños se encuentra una amplia variedad de materiales que indujeron a la curiosidad y a la obtención de diversos aprendizajes.

Por otra parte, educadoras y técnicas aumentan su capacidad creadora al tener que buscar a diario nuevos elementos que llaman la atención de los niños, logrando de esta manera establecer más nexo con los apoderados al hacerlos partícipes de la experiencia y del proceso de aprendizaje de sus hijos.

Finalmente, la evaluación de esta experiencia es fundamentada, ya que la observación directa del proceso les facilita estar más atentas y pendientes de la acción de cada párvulo, registrando y documentando sus movimientos y aprendizaje esperados en línea con las Bases Curriculares de la Educación Parvularia.



23/ CUANDO LOS NIÑOS RESCATARON AL PICAFLOR





JARDÍN INFANTIL RABITO

Arica

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2013]

Aportes pedagógicos

Despertar en niños y niñas el valor de preservar la naturaleza y cuidar el medio ambiente es un aprendizaje de primer orden para la generación de los párvulos que asisten a los jardines infantiles y programas de la JUNJI. Se trata de un aprendizaje que debe estar presente en la vida cotidiana del jardín infantil.

La innovación pedagógica del jardín *Rabito* consiste en capacitar a su personal en la conservación de recursos naturales y biodiversidad para delinear un proyecto de aula capaz de fomentar en niños y niñas el cuidado de la naturaleza a través de la preservación del picaflor de Arica, especie en peligro de extinción.

Proteger el medioambiente y la biodiversidad son dos acciones que el jardín infantil *Rabito* hizo propias y que definió a su proyecto educativo con la finalidad de inculcar en sus párvulos y en toda la comunidad el sentido de responsabilidad hacia la naturaleza.

A través de experiencias directas, que permiten a los niños experimentar con el medio natural, las educadoras y técnicas hacen hincapié en enseñar sobre el correcto uso de recursos y la salud ambiental, en un contexto de flexibilidad curricular enfocado en el aprendizaje de habilidades para la vida.

Como sustento de esta innovación está la idea de que los niños son agentes de cambio innatos, personas entusiastas que, tras motivarse con el cuidado de la naturaleza gracias a las actividades del jardín, van a poder transmitir esta idea a su familia y comunidad.

AGUAS GRISES Y RIEGO

Capacitar al personal docente del jardín en temas ecológicos fue el primer paso.

Después, se realizaron una serie de proyectos medioambientales que posibilitaron la realización de diversas experiencias pedagógicas para mejorar los aprendizajes y crear conciencia de la preservación de la naturaleza.

La primera de ellas, y que marcó el inicio de la innovación curricular, fue la de orientar la práctica educativa a la preservación del picaflor ariqueño, dado que desde 2010 las educadoras habían advertido la presencia de este ave en los alrededores del jardín. La tarea fue entonces cuidar el hábitat del picaflor y alimentarlo, a lo que se incorporaron otros aportes de las familias y del equipo técnico sobre temáticas medioambientales vinculadas al núcleo pedagógico de seres vivos y su entorno.

Así, en 2013 se incluyeron acciones apoyadas por la Corporación Nacional Forestal (Conaf) y el Ministerio de Medio Ambiente, como, por ejemplo, la de crear un sistema de reutilización de aguas grises y el riego por goteo. Con tanto éxito que, en 2015, el jardín dio continuidad al proyecto, consiguiendo financiamiento para ejecutar el plan

[107]



[108] de “Promoción del uso ecoeficiente del agua para la preservación del picaflor”.

EL PICAFLOR DE ARICA

De este modo, la propuesta fue recrear el hábitat y ciclo biológico del picaflor para educar y promover la preservación de esta especie en peligro de extinción. El equipo determinó la necesidad de consolidar actividades para actuar positivamente sobre problemas ambientales y garantizar acciones para su solución. Para ello diseñó tareas centradas en distintos módulos de aprendizaje, cada uno de ellos para ser aplicados en los seis niveles de atención.

Identificar necesidades, conocer las características del picaflor, reconocer formas de preservar el medio natural, comprender algunas características de los seres vivos, observar el ciclo de la vida, tener experiencia en la preparación del suelo y su riego: esas son algunas actividades que desarrollan los párvulos en el transcurso de las unidades temáticas diseñadas e implementadas por las educadoras y técnicas del jardín.

Junto con inculcar el cuidado del medioambiente, lo realizado redundó en que el jardín se constituyó dentro de su región como centro de consulta de prácticas medioambientales y en el reconocimiento que le brindó la seremía de Medioambiente.

EL PODER DE LA EDUCACIÓN

Educadoras y técnicas tienen la posibilidad de intervenir e influir positivamente para que los cambios y mejoras como la descrita se produzcan. Allí radica el poder de la educación y la importancia de que ésta sea de calidad, en tanto reconoce a los niños como sujetos de derecho, permite la reflexión constante de las prácticas y, entre otras más cosas, considera el juego y las actividades lúdicas como estrategias movilizadoras para el aprendizaje.

En esta práctica, niños y niñas son ubicados al centro de la experiencia como sujetos activos, ávidos por conocer e interesados en su medio. La disposición y apertura del equipo docente es, por tanto, fundamental, pues está dispuesto a buscar de manera sistemática nuevos aprendizajes,



mejorar su práctica docente y trabajar en colectivo para el logro de cada objetivo propuesto.

En resumen, la práctica educativa se logra transformar en acciones concretas que contribuyen en la preservación de la biodiversidad.

El picaflor de Arica revolotea feliz en el jardín *Rabito*, seguro de que no se extinguirá.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Se favorece la implementación de buenas prácticas pedagógicas, las cuales son ejecutadas por las profesionales de la unidad en base a una meta común.
- La fortaleza del proyecto radica, entre otros aspectos, en la disposición y apertura a los cambios que demuestra el equipo docente.
- El resultado de la práctica es que, tras el esfuerzo de la comunidad educativa, se instauró una práctica permanente de cuidado de la naturaleza que puede ser ejemplo para otros establecimientos.
- Se constata que las educadoras y técnicas tienen la posibilidad de intervenir e influir positivamente a que cambios como el cuidado de la naturaleza se produzcan.

[109]





**24/
5 CORAZONES Y 6
PARES DE RIÑONES**



JARDÍN INFANTIL COLORÍN COLORADO

La Serena
Región de Coquimbo

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

Vincular a niños y niñas con la tierra y la naturaleza es una práctica educativa que les permite construir múltiples aprendizajes, valorar una relación respetuosa con el medioambiente e interesarse por desarrollar prácticas que contribuyan a la sustentabilidad.

Consecuentes con su proyecto educativo, al propósito de proteger el entorno natural y estar a la vanguardia con conocimientos y técnicas que favorecen el medioambiente, el jardín *Colorín Colorado* de La Serena innova con el desarrollo de prácticas educativas afines con la naturaleza, como el cuidado de sus áreas verdes y la obtención de humus y el compostaje.

A raíz del sello del jardín *Colorín Colorado*, sus educadoras y técnicas se organizaron para crear un proyecto educativo acorde con las estrategias amables con el medioambiente. El objetivo planteado consistió en favorecer la cotidianidad ambiental desde el ámbito pedagógico, así como la mantención de las áreas verdes del jardín, a fin de que sus párvulos estuvieran atentos al cuidado de la huerta, las plantas ornamentales y medicinales y el jardín vertical presente en el establecimiento.

El proyecto consideró dos aristas: la primera, tendiente a contar con una tierra rica en nutrientes a través de la obtención de humus y el compostaje, para generar una producción de plantas, vegetales y hierbas de buena calidad. La segunda, que contempló la reutilización de desechos orgánicos del establecimiento, en vez de mantenerlos en contenedores a la espera de su retiro.

De esta forma, el equipo docente del jardín aborda este desafío ecológico como estrategia productiva y parte de su propio proyecto

educativo para así generar acciones amables con el medioambiente y beneficiosas para el desarrollo de nuevos aprendizajes.

LOMBRICES CALIFORNIANAS

Nació de esta manera la idea de mantener en el jardín un contenedor de lombrices rojas californianas, con el fin de obtener a *compost* y humus para mejorar con fertilizante natural la calidad de los suelos estériles y contribuir al cierre del círculo de sustentabilidad, dando uso al material de desecho orgánico del jardín.

La experiencia (gracias a la cual los párvulos pueden saber que las lombrices californianas están dotadas de cinco corazones y seis pares de riñones) apunta a concientizar a una edad temprana que el destino del planeta está en sus propias manos. El juego y las actividades sugerentes y atractivas diseñadas por las educadoras son cruciales para captar la atención de los pequeños, que logran ser protagonistas y gestores de sus propios aprendizajes en contacto directo con la tierra y la naturaleza.



[112] De este modo, se toma conciencia de que las acciones redundan positiva o negativamente en los seres vivos y el entorno natural: cada 15 días son los mismos niños quienes pican en reducidos trozos los desechos orgánicos del jardín para optimizar el proceso de alimentación y digestión de las lombrices, en una acción que favorece su desarrollo motor fino y su trabajo en equipo.

UNA GRANJA POCO COMÚN

La granja de lombrices que se formó en el jardín condujo a un trabajo novedoso que permite el desarrollo comunicativo de los párvulos a través de la incorporación de un nuevo vocabulario. También posibilita un trabajo de convivencia basado en el respeto tanto hacia los pares como a la naturaleza, expresado, por ejemplo, en el proceso de alimentación de las lombrices del cual fueron parte.

Las familias se involucran mucho en el proyecto, asistiendo los papás a capacitaciones y apoyando al equipo docente en la recolección de materiales a utilizar, en una acción que estrecha sus lazos con el jardín y mejora el conocimiento

directo de las estrategias de aprendizajes utilizadas con sus hijos.

Así se trabaja lo que han llamado “Trastorno por déficit de naturaleza”, y que provoca que a los niños del jardín se les abriera el mundo, entendiendo que la naturaleza es atractiva y esencial en sí misma y constituye un verdadero aula para los párvulos que desde ella pueden lograr mejor atención, autonomía, seguridad y valores.

AUTOSUSTENTABILIDAD

Siendo afines a la enseñanza ambiental como parte de los objetivos transversales en educación, el jardín transmite experiencias prácticas que motivan el movimiento libre, la formulación de preguntas y la generación de hipótesis. De tal forma, remover la tierra, ver geminar una planta o simplemente sembrar una semilla son acciones positivas que aportan al conocimiento del entorno.

La búsqueda de la autosustentabilidad también es un fruto de este proyecto que quiere vincular la acción del hombre a la naturaleza y a



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación, además de potenciar en los párvulos la adquisición de nuevos aprendizajes, colabora con la generación de estrategias que aportan al cuidado de la tierra.
- La experiencia sabe convertir la naturaleza en un aula de clases donde los niños pudieron adquirir habilidades, nuevos conocimientos y destrezas.
- La coordinación lograda por el equipo docente permite vislumbrar objetivos comunes y claros, lo que facilita las estrategias pedagógicas que se implementaron.
- La granja de lombrices es una real contribución a la promoción del cuidado de la naturaleza desde la etapa inicial.

hacer de ello una práctica pedagógica establecida en el jardín, traducida en el incentivo de la curiosidad de los niños y en su característica innata de ser agentes de cambio.

Bajo este contexto, el equipo pedagógico se propone el desafío de continuar incorporando nuevos objetivos con actividades que fomenten y difundan su espíritu ecológico, el mismo que creen haber transmitido a sus párvulos y, por extensión, a sus familias.



25/ LOS GUARDIANES ECOLÓGICOS





JARDÍN INFANTIL SEMILLITA

Lo Espejo

Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 1999]

Aportes pedagógicos

El cuidado del medioambiente es una dimensión del currículo que cobra alta relevancia en el diseño e implementación curricular, tanto por la amenaza actual en relación a esta temática como por ser una excelente plataforma pedagógica para el desarrollo de diversidad de aprendizajes en otras dimensiones educativas.

El jardín infantil *Semillitas*, ubicado en la comuna de Lo Espejo en Santiago, decidió enseñar a temprana edad el cuidado del medioambiente, teniendo en cuenta que la etapa de educación inicial resulta clave para favorecer una afectividad positiva hacia la naturaleza e iniciar una conciencia ambiental que promueva, en definitiva, el respeto al ser humano.

Las educadoras y técnicas del jardín *Semillita* de Lo Espejo se propusieron una meta: egresar a niños y niñas que supiesen amar la naturaleza. A partir de ahí programaron diversas actividades que aprovecharon su sello pedagógico ligado a la ecología para fortalecer en los párvulos actitudes de conservación, reutilización, aprovechamiento y valoración del medioambiente.

La idea es inculcar respeto y cuidado con la naturaleza en un entorno sano, alegre y afectivo que involucra a las familias y que tiene como marco teórico las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, en tanto estas manifiestan que el contacto de los párvulos con su contexto social y natural promueve la diversificación y la integralidad de los aprendizajes mediante la exploración del medio.

La enseñanza ambiental forma parte de los objetivos transversales en educación y su gran mérito consiste, en este caso, en aportar no sólo conocimientos sobre la materia, sino también expandir el vocabulario con nuevos conceptos y desarrollar la capacidad de relación, cuando, por

ejemplo, el niño o niña ve germinar una planta de la misma semilla que tiempo atrás él o ella plantaron en la tierra.

PLANIFICAR PARA CUIDAR

A partir del proyecto educativo, cada educadora de sala debió elaborar un plan de aula en base a los resultados obtenidos en el proceso de diagnóstico realizado con antelación y a las características del desarrollo evolutivo de cada nivel. A su vez, el cuerpo docente considera cada objetivo de gestión orientado al logro de metas en temáticas de educación ambiental, de manera de permitir la sistematización de actividades.

Igualmente, se gestionan proyectos educativos a nivel de sala enfocados a realizar actividades de huerto, trabajo con la tierra, cuidado de recursos naturales, características del agua, disertaciones, tareas al hogar, experiencias en terreno, experimentos científicos, mantención del invernadero, campañas de reciclaje, etcétera, todo vinculado con el Sistema Nacional de Certificación Ambiental de Establecimientos

[115]



[116] Educativos (SNCAE), entidad que en 2012 otorgó al jardín una evaluación de excelencia, en tanto su finalidad consiste en desarrollar líneas de acción complementarias para fortalecer la educación ambiental en establecimientos educacionales.

Cada actividad descrita, donde también participan empresas privadas que apoyan las tareas de reciclaje y el uso responsable del agua, es implementada en un clima participativo y de aprendizaje para niños y niñas, sus familias y comunidad, mostrando compromiso y afectividad tanto por el jardín infantil como por el cuidado del medioambiente.

EDUCAR EN LAS 3 R

De esta manera, y con actividades simples, todo el cuerpo docente del jardín se aboca a la tarea de cómo enseñar a los niños a cuidar el medioambiente y a tomar conciencia sobre las claves que implican dicho cuidado: reducir, reutilizar y reciclar, tres acciones sencillas que los párvulos conocen y que les permite valorar y amar el medio.

Acompañando la siembra de una semilla o ayudando en una disertación sobre el crecimiento de los primeros brotes de una plantita de porotos, educadoras y técnicas trabajan en el desarrollo de la sensibilidad ambiental, aprovechando la inmensa curiosidad que presentan los niños en sus primeros años y que los hace tener la necesidad de descubrir, observar y explorar.

También se enfocan en la toma de conciencia ambiental y en la formación de hábitos que generarán, a la larga, un cambio de actitud frente a la naturaleza. De esta manera, los párvulos poco a poco van entendiendo que el bienestar del planeta depende de todos y que lo que se haga en el presente, bien o mal, tendrá su réplica en el futuro.

LOS GUARDIANES

El proyecto es percibido por los párvulos como una actividad entretenida que cautiva su atención y los insta a considerarse *guardianes del medioambiente*, creando una verdadera empatía por el entorno y los seres vivos. Así, las distintas actividades realizadas en el jardín son programadas



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Si bien los niños y niñas son los primeros llamados a educarse en temas medioambientales, esta innovación permite trascender con este mensaje a las familias, en tanto los párvulos actuaron como agentes de cambio en sus hogares.
- La planificación del proyecto, sumada a la curiosidad innata de los niños en esta etapa de la vida, ayuda a la internalización de hábitos positivos sobre el cuidado de la naturaleza que tendrán repercusión en el futuro.

mediante un trabajo en equipo con la comunidad educativa en general, como la creación de un “Comité del Medioambiente”, encargado de gestionar tareas y proyectos en donde los niños estuvieron presentes.

Aún más: se realizó un proyecto de innovación curricular para sala cuna con énfasis en el lenguaje y el medioambiente; se construyó un invernadero; se hacen exposiciones con material reciclable; y se enseñó a utilizar compost.

Cada actividad desarrollada ha tenido un reconocimiento externo que incentiva al jardín infantil a continuar con su énfasis curricular. Es el caso de la certificación con nivel de excelencia que en 2012 otorgó el programa SNCAE, que promueve valores y la conservación del medioambiente en la población escolar, y el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) que aportó al establecimiento con máquinas de ejercicio para el ejercicio y salud de todos sus niños.





**26/
ARTISTAS DESDE
LA CUNA**



JARDÍN INFANTIL PEQUEARTE

Macul

Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2010]

Aportes pedagógicos

Educar en el arte, en la expresión creativa, es contribuir a la cultura y libertad de los niños y niñas. Experiencias de naturaleza artística favorecen en ellos la construcción de identidad en tanto pueden plasmar aquello que les es propio y los distingue de las demás personas.

Un taller de arte semanal para los párvulos es clave en la realización del proyecto educativo del jardín *Pequearte* de Macul, que fomenta la adquisición de aprendizajes a partir de actividades artísticas, la expresión libre y el respeto de las individualidades, ritmos y elecciones.

El arte y sus múltiples expresiones constituyen un verdadero lenguaje, una forma creativa de comunicación que (dada la vasta imaginación durante la infancia) niños y niñas pueden desplegar con gran sentido estético, manifestando ideas, emociones, inquietudes y su forma de concebir la realidad.

Atendiendo esta evidencia, y acorde a su sello pedagógico, el jardín *Pequearte* de Macul, en Santiago, implementó una metodología para llevar a cabo de manera semanal diversos talleres de arte en sus cuatro niveles de atención (Sala Cuna Menor a Medio Mayor), variando las complejidades y las actividades a realizar según la edad.

Siempre con un equipo educativo mediador, se insta a la expresión libre y a realizar dinámicas artísticas que permiten explorar para comunicar, entendiendo que todos los ambientes, más aún el jardín infantil, son escenarios en los que los párvulos juegan, crecen y, sobre todo, dan rienda suelta a su imaginación.

EL ARTE Y SUS LENGUAJES

La idea de educadoras y técnicas es impulsar la búsqueda de nuevas experiencias por medio de diversos lenguajes artísticos, a fin de hallar no sólo lo que individualiza a cada niño, sino que lo conecta con su colectividad, con los demás párvulos y los agentes mediadores. Pintura, música, danza y literatura son los lenguajes adoptados, que los vincula con la cultura y los motivó a la interacción.

Cada semana se realizan intervenciones artísticas de espacios educativos donde los propios niños y niñas dan valor a las cosas que se les ponen al alcance –cintas, tapitas de plástico, cajas, almohadas, papeles– y crean instancias de juegos a partir de las instalaciones dispuestas.

Las experiencias pedagógicas ligadas al sello artístico involucran a toda la comunidad educativa, cuyos actores se integran de diversas maneras en la elaboración de materiales novedosos y llamativos para los niños y en la participación directa de cada expresión artística del jardín.

[119]



[120] EXPOPEQUEARTE

Los dibujos de los niños hablan por sí solos. Y había que hacerlos hablar.

Cada taller no sólo los vincula con un tipo de lenguaje artístico, o con colores y formas, sino también los comunica consigo mismo y con las educadoras, que puedan interpretar desde temperamentos hasta diversos sentimientos expresados en dibujos grandes, pequeños, de manos largas, de cabello erizado, de manos abiertas y caritas sonrientes.

Así, la *Expopequearte* fue instituida como la actividad anual en donde se visualiza la obra artística de los niños ante toda la comunidad, incluso más allá de las mismas familias. Para ello, el equipo docente del jardín adecúa una sala y la acondiciona según el énfasis que se decide tener: témperas, brochas, retazos de género, material de desecho, se disponen cada año para dar a conocer lo que los párvulos habían creado.

En el taller de literatura los niños hacen lo propio, inventando cuentos o jugando a leer. Lo mismo ocurre con el taller de danza y música,

instancias que apuntan a desplegar la creatividad, la imaginación y los múltiples aprendizajes que devienen de la libertad de hacer y ser. Y esa libertad en ningún caso se opone a los aprendizajes esperados en las Bases Curriculares; por el contrario, todos ellos, pese al ímpetu de los párvulos, consideran cada ámbito de acción y núcleos de formación; del caos se sabe devenir un orden, pero un orden creativo.

EDUCAR EN LIBERTAD

Las actividades artísticas permiten a los párvulos comenzar a apropiarse de su cultura y a construir identidad dentro de la misma. También los induce a potenciar su pensamiento reflexivo y crítico, en tanto la belleza, expresada en el arte, beneficia su desarrollo cognitivo en la etapa inicial.

Las evaluaciones y rúbricas implementadas tras cada actividad, permiten advertir que por medio del arte los niños y niñas aprenden una forma nueva de comunicar sus ideas: el arte visual, por ejemplo, los ayuda a transmitir sentimientos incluso antes de aprender a leer y escribir.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación permite acercar a los párvulos a las distintas ramas del arte y potenciar aprendizajes significativos a partir de experiencias artísticas.
- La innovación es una herramienta concreta en la formación de niños y niñas creativos, reflexivos y con pensamiento crítico.
- El proyecto es implementado con la intención de que sea una actividad garante del derecho a una educación feliz.

Asimismo, la educación artística despliega su percepción, expresión, discriminación, motricidad fina, concentración y el trabajo en equipo.

Tanto las educadoras y como técnicas saben siempre que la educación brindada mediante la innovación no va a significar necesariamente preparar pintores, bailarines o, quizá, entendidos en arte, sino a formar a seres humanos con mayor sensibilidad y capaces de desenvolverse en lo social. Acá el arte quiere otra cosa: educar para la vida y la felicidad.



27/ COMPAÑÍA LAS CUENTACUENTERAS





JARDÍN INFANTIL MI CAPULLITO

La Granja

Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2011]

Aportes pedagógicos

Vincular los procesos educativos con las distintas expresiones artísticas tiene una gran potencia para desarrollar aprendizajes desde una perspectiva integral. Particularmente, la expresión teatral abre un abanico de oportunidades de aprendizaje en tanto se comprometen procesos comunicativos, emocionales, de representación y recreación de la realidad.

Vincular la educación con la práctica teatral determina al jardín infantil *Mi Capullito* de La Granja, en Santiago. El teatro es concebido como una técnica pedagógica no sólo para desarrollar la memoria y la comprensión, sino para fortalecer la comunicación, el ritmo y la coordinación de niños ávidos por jugar a actuar. Así nació una obra de arte: la compañía de teatro “Las Cuentacuenteras”.

En último término, hacer teatro es comunicar. Escuchar, hablar (y más adelante leer y escribir) son acciones que se pueden beneficiar del jugar a ser actores e interpretar historias ficticias o sacadas de la misma realidad. Convencidas de ello –y motivadas por la capacitación organizada por la JUNJI “Lee, Chile, lee”, para fomentar la lectura desde la cuna–, las educadoras del jardín *Mi Capullito* de La Granja decidieron crear una biblioteca que encantara a los niños con hermosos libros y, de paso, motivara a las familias a imbuirse en el mundo literario.

Pero la iniciativa no quedó ahí. Instadas por un interés personal en el teatro, las educadoras se organizaron y motivaron a su directora para representar lo que fue la primera de muchas obras de teatro con el propósito de crear ambientes distendidos donde aflorara la creatividad para educar en lo que ahora se conoce como “habilidades blandas” vinculadas al trabajo en equipo, la comunicación y la escucha.

CUENTACUENTERAS

El 23 de agosto de 2012 fue el estreno de *Caperucita Roja*, la primera de las obras de teatro en que el jardín comenzó a trabajar y a través de la que la labor pedagógica cobró un nuevo impulso. Los disfraces no sólo encantaron a niños y niñas: también mostraron a las educadoras en otras facetas que las acercaron más a los párvulos.

Ese día “Las Cuentacuenteras”, nombre de la compañía que desde ese momento se oficializó ante la comunidad educativa, representaron con éxito a Caperucita, el lobo y la abuela, en una obra que hasta hoy se recuerda y que pasó a ser, más allá la entretención, una estrategia para el desarrollo de los párvulos.

Aemás de memorizar y recordar parlamentos, el teatro fue potenciando aspectos físicos y sicomotores, al trabajar el equilibrio, el ritmo, la coordinación y hasta la ubicación de los niños en un escenario. La música y los bailes apoyaron otro tanto la estimulación sensorial y la percepción y también potenció el desarrollo socio-afectivo a través de distintas situaciones narradas que

[123]



[124] hicieron a los actores y actrices pequeños vivenciar situaciones en las que debieron ser empáticos o superar conflictos contemplados en el clímax de la obra.

UN NUEVO BIS

Caperucita Roja sólo fue la primera. Luego ha habido muchas más representaciones, cuyo valor fundamental estuvo en que nacieron de la creatividad de las mismas educadoras. Distintas obras fueron así escribiéndose y representándose frente a la comunidad educativa, e incluso ante visitas internacionales que llegaron al jardín. Fue el caso de *Una mágica navidad*, aplaudida por la audiencia que pedía un nuevo bis.

El teatro en el jardín es concebido como una forma de conocer el mundo y en el ejercicio de esta disciplina artística se plantean objetivos paralelos de autodesarrollo, formas de asumir y franquear situaciones, mecanismos para superar dificultades en el aprendizaje o para sanar eventuales carencias emocionales, métodos para percibir la realidad libremente, decidiendo la propia conducta y siendo

partes de una educación para y desde el arte.

El teatro es, ni más ni menos, una excelente herramienta para dar a conocer situaciones y para educar en valores como la verdad, el amor y la amistad.

EDUCADORAS TEATRERAS

“Las Cuentacuenteras” lograron abrir una puerta del jardín a una innovación novedosa: se comenzó a enseñar en ambientes más distendidos donde, teniendo siempre los objetivos claros, y fue posible exaltar la creatividad de los párvulos para crear nuevas realidades posibles de interpretar.

Los niños, a su vez, sorprenden a sus educadoras en una faceta para ellos nueva: los disfraces los atrajeron e hicieron más interesantes y lúdicas las instancias teatrales, aprovechadas también para la reflexión, el fomento de los sentidos, el ejercicio del pensamiento y la estimulación de la seguridad.

Las educadoras, ahora teatreras, se cohesionaron más y cada nueva profesional o técnica en el jardín, e interesada en ser parte de la compañía, pasó a formar este grupo donde se



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- “Las Cuentacuenteras” abrieron una puerta a una educación no estructurada, aunque con objetivos claros, en un ambiente de fomento a la creatividad y la imaginación.
- Niños y niñas conocen a las educadoras en una faceta diferente: no sólo fueron las tías que enseñan, ellas también asumen personajes atractivos para los párvulos a través de disfraces e interpretaciones.
- El nacimiento de “Las Cuentacuenteras” da cabida también a un nuevo conocimiento entre pares que potencia positivamente el ambiente laboral.

puede trabajar en equipo aportando, escuchando, confiando, aumentando la creatividad e, incluso, delineando otra veta: la crear de talleres de teatro para niños.

En La Granja, el teatro se encuentra acá, desde la cuna.





28/ UNA MIRADA CON OJOS DE NIÑOS



JARDÍN INFANTIL 21 DE MAYO

Los Ángeles
Región del Biobío

[Experiencia iniciada en 2011]

Aportes pedagógicos

Dejar fluir a los niños y niñas, dar espacio para que salga su mundo interno, su creatividad es la mejor manera de hacer educación. La expresión de distintas manifestaciones artísticas es una plataforma para que los niños y niñas crezcan, se desarrollen como personas, sensibles, con capacidad de asombro, que imaginan, crean y aprenden disfrutando su libertad.

Basado en el principio de flexibilidad del Referente Curricular y en la convicción de la pedagogía Reggio Emilia de que cada niño tiene cien y siempre cien lenguajes para expresarse, el jardín *21 de Mayo* de Los Ángeles desarrolla una propuesta pedagógica con sus niños para que, mediante el dibujo y la pintura, puedan exponer su mirada y percepción sobre diferente temáticas que los involucran.

Que los párvulos se expresen a través de trabajos plásticos no hará de ellos necesariamente futuros escultores, pintores o artistas en general. Sin embargo, dibujar o crear con acuarela, lápices o témperas sí permitirá formar a niños que podrán ser lo que imaginen, porque habrán desarrollado su creatividad y sensibilidad.

Esta idea fue la que animó al jardín a iniciar en 2011 un proyecto colectivo que involucra sus ocho niveles educativos –desde Sala Cuna a Nivel Medio Mayor– relacionado con la expresión artística, de modo tal que a través del arte los párvulos pudieran dar a conocer su mirada frente a temas fundamentales para ellos como sus vivencias con la naturaleza, su ciudadanía como derecho, su familia y su barrio.

El objetivo estuvo claro: potenciar la expresión artística de los niños y niñas dando vida a que la educación inicial es activa, que involucra a las familias y que da cabida a los párvulos a que se expresen y sean protagonistas de sus aprendizajes.

100 SIEMPRE 100

El trabajo plástico o artístico es uno más de los cien lenguajes que poseen los niños –de los cuales hacía referencia Loris Malaguzzi, maestro e iniciador de las escuelas de Reggio Emilia–, y que ayuda a que ellos puedan expresar su mundo interior. Por eso, el jardín infantil *21 de Mayo*, sustentado en esta convicción y en el principio que potencia la flexibilidad curricular, consideró el arte como un medio más de expresión de sus párvulos.

Siguiendo a Malaguzzi, esta innovación tiene la finalidad de hacer de la expresión artística toda una experiencia educativa de calidad mediante la que fue posible escuchar –o más bien ver– el pensamiento de los párvulos vinculados a temas que de por sí les eran propios.

Se habla entonces de valorar la pluralidad de códigos lingüísticos de los que los párvulos son poseedores *per se* y de hacer experiencias reales para obtener conclusiones reales, como instaba Malaguzzi: niños y niñas son considerados protagonistas innatos, investigadores de un

[127]



[128] mundo reflejado en dibujos, donde el maestro sólo oficia de mediador y donde el espacio es valorado también como un tercer maestro.

EL ARTE COMO EXPRESIÓN

Todos los niños del jardín participan. Los más pequeños, de sala cuna, lo hacen experimentando sus sentidos a través del uso de diferentes texturas logradas con témpera y sémola o distintos tipos de papel; mientras que los párvulos mayores de 2 años utilizan en sus obras diversos colores, telas y pinceles y otros materiales que vinculan a temas como “La casa de mi abuela”, “El bosque” o “El Salto del Laja”, paisaje característico de la zona.

De ahí que la comunidad educativa valore tanto el proyecto, que rescata la importancia de las relaciones humanas entre pares y la oportunidad de expresarse creativamente. En ello las familias tienen un rol especial, pues se integran a la actividad y se sienten reconocidas en cuanto a su entorno sociocultural.

Cada dibujo es observado por una comisión que, más allá de registrar el tema de la obra y

los datos del artista, redacta sus impresiones para generar posteriormente una reflexión de la práctica y mejoras para favorecer la identidad de los niños con su entorno cercano.

ARTISTAS Y EXPOSITORES

Una vez observada e individualizada cada obra, las educadoras del jardín hacen una muestra pública. La exposición “Una mirada con los ojos de los niños y niñas”, en el Centro de Extensión de la Universidad de Concepción en Los Ángeles, fue todo un acontecimiento. Además de asistir la comunidad educativa del establecimiento, la prensa local destacó y difundió la actividad y todas sus redes de apoyo.

De esta manera el proyecto artístico instauró una práctica que generó identidad en el establecimiento y pertenencia en la comunidad, lo que despierta el interés de diferentes casas de estudios de la ciudad por visualizar las prácticas educativas desarrolladas por los niños en aula y a través de las cuales se puede observar el potencial de cada uno de ellos a través del arte.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación da sentido a la convicción de que los niños y niñas son sujetos de derechos y capaces de tener y comunicar opinión.
- Se potencia el lenguaje artístico, que en infancia suele otorgar a los adultos mucha información en cuanto a lo que sucede con los niños.
- Se puede materializar la flexibilidad curricular, pues si bien hay principios orientadores y objetivos específicos que lograr, el trabajo realizado en arte con los niños tiene más que ver con la poca certeza y la incertidumbre.

El compromiso es uno: considerar el jardín infantil como una comunidad en la que las educadoras “no sólo educan”, sino donde “todos se educan”, entendiendo que mediante proyectos como éste todos los sujetos implicados son a la vez educadores y educandos.

El arte como herramienta imprescindible para el desarrollo personal, desde la primera infancia.



29/ MUSICOS EN LA TEMPRANA EDAD





JARDÍN INFANTIL SAN ESTEBAN

La Florida
Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

Educar en el arte, en la expresión creativa, es contribuir a la cultura y libertad de los niños y niñas. Experiencias de naturaleza artística favorecen en ellos la construcción de identidad en tanto pueden plasmar aquello que les es propio y los distingue de las demás personas.

La música representaba para la comunidad del jardín infantil *San Esteban* de la comuna de La Florida, en Santiago, es un eje transversal en sus prácticas pedagógicas, más aún después de integrar al aula la filosofía Reggio Emilia. A partir de ahí nació el interés del equipo educativo por conocer el mundo interior de sus párvulos a través de fomentar la música y conocer el sentido que dejaba en ellos.

Escuchar y sentir la música es una actividad que implica usar todo el cerebro. Por eso, siendo intrínseca a todas las culturas, acarrea beneficios que no se limitan a escucharla, sino además a elevar la concentración de los niños para aprender y genera un clima cálido que redundará en buenas relaciones entre los párvulos. Escuchar activamente y hablar de música son las dos acciones centrales de la experiencia propuesta por el jardín, y que cuenta con la colaboración de estudiantes de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, de músicos profesionales y de las familias.

En lo puntual resultó interesante que los párvulos llegaran a descubrir en sus conversaciones, entre pares y con los adultos, que la música no consiste en el disco compacto comprado en un negocio, en la calle o copiado en la casa, sino en mucho más que eso: en un pensamiento y trabajo elaborado por personas. Con esta idea, las educadoras acercaron música en vivo interpretada por profesionales que presentaron a los niños y niñas una variedad de instrumentos y estilos musicales.

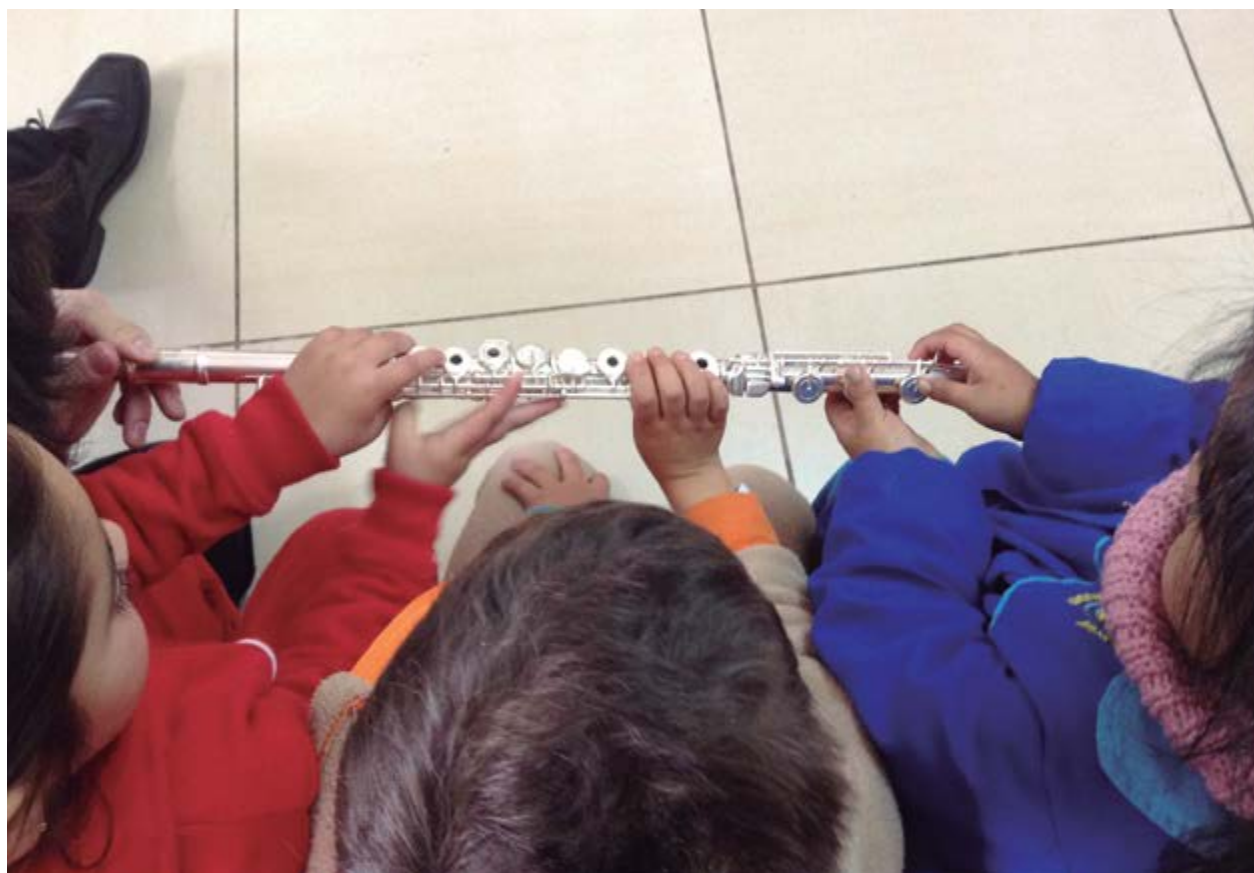
Se propone así un diálogo constructivo e

inteligente sobre música como espacio curricular permanente, programado y con propósito y no sólo como amena convivencia, sino con indagación e incremento de la expresión verbal. Así, el énfasis central de la propuesta contempla la comunicación, la libre exploración, la manifestación de emociones, la sensibilidad estética y auditiva y la formulación de preguntas a partir de la melodía.

MÚSICOS INVITADOS

Niños y niñas merecen aprender el arte desde temprana edad. Por ello se genera un clima no instructivo, sino de creatividad y descubrimiento en un ambiente de colaboración y lúdico, donde las intervenciones de los artistas o educadoras invitados tienen siempre un carácter de juego y no expositivo que permite a los pequeños realizar y producir diversas acciones que manifiestan libertad y dinamismo. También hay espacio para promover la participación corporal, verbal, gestual, en los tiempos marcados por los mismos niños dependiendo de su interés, lo que responde al criterio de flexibilidad del currículo, de la

[131]



[132] planificación y la organización del tiempo.

Los adultos del equipo educativo documentan las acciones y verbalizaciones en torno a la experiencia por medio de registros fotográficos, videos y transcripciones de las opiniones de los niños y niñas, en un ambiente que entre grandes y chicos es cooperativo y fraternal, pues se considera siempre al músico invitado como uno más del grupo.

La selección de aprendizajes esperados extraídos de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia utilizados en la planificación son los dos: disfrutar obras artísticas distinguiendo y apreciando elementos básicos como movimiento, ritmos, melodías o timbres de voz para desarrollar la sensibilidad estética; y comunicarse con distintos propósitos en diferentes contextos y con interlocutores diversos, usando argumentos en las conversaciones, respetando turnos y escuchando con atención.

TROMPETA, CHARANGO, CAJÓN

La música y sus diversas interpretaciones son introducidas a la práctica pedagógica debido a su importancia en el desarrollo intelectual, auditivo,

sensorial del habla y motriz. Ha contado con la presencia de siete músicos, dos representaciones a dúo y tres interpretaciones solistas y la utilización de trompeta, flauta traversa, charango, quena, zampoña, cajón peruano y yembe. Previo a la intervención de cada músico, se realiza una pequeña conversación con los párvulos para delinear una dinámica basada en su interés y protagonismo.

Mientras en la sala se prepara el ambiente, respondiendo a la optimización del espacio y a la motivación del grupo, el equipo técnico formula preguntas de indagación e imaginación. A partir de allí los niños escuchan música, exploran los instrumentos, bailan, cantan, aplauden, expresan sus sentimientos movidos por tonos que les provocan sentido y los conmina a expresar.

La música tiene un efecto estimulante que mejora los estados anímicos, cuando en alguna oportunidad la educadora o técnica detecta algún grado de ansiedad o tristeza en los párvulos. También se ejercita la memoria y la concentración, dado que la música es capaz de estimular el cerebro y hacerlo sensible a los estímulos.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación permite a los niños expresarse, sentir el ritmo y valorar los tonos de los sonidos musicales. Asimismo, desarrolla el lenguaje por medio de historias, rimas y bailes, que despierta la creatividad y posibilita llenar el vacío de las palabras.
- Con los ciclos de música los adultos notan ponerse más reflexivos y críticos de su labor pedagógica y enfocar su mirada en el protagonismo de los niños.

SIGNIFICADOS Y EMOCIONALIDAD

El proceso de evaluación del proyecto se basa en la documentación de las experiencias, donde predominan la observación directa y la escucha atenta de las acciones e intervenciones de los niños antes y después de su contacto con lo musical. También se formulan hipótesis que promueven en los párvulos la reflexión, el análisis y el desarrollo consciente de lo que sienten y hacen, todo lo cual queda documentado por el equipo educativo.

Educadoras y técnicas despliegan un abanico de recursos auditivos, vocales, instrumentales, así como expresivos, creativos y corporales. Reconocen hoy ser más reflexivas y críticas de su labor pedagógica pues, además de escuchar a los niños, potencian aptitudes y actitudes musicales y el gusto y disfrute por la música y su dignidad.

Hay una escucha acuciosa que facilita espacios para la exploración e invención sonora de los párvulos. La comunidad educativa se imbuje de sonidos, haciendo e inventando música para descubrirla, gozarla, sentirla con todo el cuerpo mediante el juego individual y colectivo.





**30/
YOGA:
ALIENTO DE VIDA**



JARDÍN INFANTIL PIMPILÍN

Ñuñoa

Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2013]

Aportes pedagógicos

Implementar estrategias que conecten a los niños y niñas consigo, que favorezcan la contemplación, la armonía corporal, el desarrollo de la sensorialidad, contribuye al desarrollo de una educación integral en tanto pone al centro a la persona del niño y niña en su esencia y particularidad favoreciendo su relación con el entorno y con los demás.

En un primer momento, el jardín infantil *Pimpilín* de Ñuñoa incorporó el yoga a su práctica educativa como complemento a su sello pedagógico de afectividad y buen trato. Pero los positivos resultados lo llevaron a capacitar a su personal docente en la materia y a extender la práctica a todos sus niveles de aula, de modo de unir el juego con la relajación en beneficio de sus párvulos.

Considerando a los párvulos como el centro de su quehacer pedagógico, en el jardín *Pimpilín* se reflexionó en torno a cómo mejorar la calidad de las oportunidades que estaba entregando a sus niños. En el equipo docente nacieron preguntas como estas: ¿qué es lo oportuno?, ¿qué es lo importante y necesario de entregar y mediar?, ¿cómo mejorar?. Inquietudes que invitaron a detenerse y evaluar la práctica pedagógica que el establecimiento estaba realizando.

La respuesta de parte de educadoras y técnicas fue unívoca y apuntó a trabajar la emocionalidad infantil, es decir, acompañar el desarrollo de los sentimientos, que si bien tiene un alto grado de programación biológica, puede verse positivamente influenciado, más aún durante la etapa de niñez. La idea fue inducir el crecimiento cognitivo y la toma de conciencia de parte de los párvulos de sus propias emociones y también la de los demás.

Fue algo así como implementar una educación de lo positivo en donde los niños puedan aprender en un ambiente tranquilo, confiable, amable y en calma y las educadoras ayudaran a expresar sentimientos

y a desarrollar la emocionalidad, lo que tras las capacitaciones realizadas, se advierte está muy relacionado al sistema límbico del cuerpo humano.

ATENTOS A LA EMOCIONALIDAD

Hay dos ideas que sustentan el inicio de la innovación: la primera está enfocada a relacionarse con los niños y niñas siempre con afecto, materializando así el sello pedagógico del establecimiento; y, la segunda, vinculada a los grandes cambios sociales actuales, que son muy dinámicos y en muchos casos a los párvulos los cansan, desorientan, sobreexitan o desmotivan. Se quiere, por tanto, concientizar a todos los adultos de que ellos juegan un rol fundamental en la construcción de una emocionalidad sana en los niños, tema considerado en el *principio de unidad* de las Bases Curriculares.

Lo primero que se hizo fue capacitar al personal pedagógico del jardín pues que debía primero interiorizarse y comprender las razones que motivaron la propuesta, de tal modo de convertirse después en un instrumento de mediación que invite

[135]



[136] a los niños y niñas a participar en los talleres de yoga en un ambiente cálido, cómodo y calmo. El lenguaje verbal, los tonos de voz, sus inflexiones, las posturas, la orientación de la mirada son cruciales para disponer un ambiente propicio.

De esta forma los talleres de yoga, que terminaron por implementarse en todos los niveles del jardín infantil, confirman una idea que el equipo docente barajó desde un comienzo: que la mejora de oportunidades no radica sólo en otorgar a los párvulos una buena actividad física y comida saludable; el cuidado de los niños también implica darles un ambiente capaz de formar relaciones interpersonales armoniosas.

EL AULA CREA ATMÓSFERA

Luego de haber realizado las capacitaciones en yoga, y decidir desde qué enfoque se trabajaría con los párvulos, se comenzaron a implementar diferentes ejercicios en sala para activar la respiración, concentración y postura, comunicando toda observación tanto al equipo como a las familias,

para que fueran comprendiendo los beneficios de la técnica del yoga con los niños.

Los talleres se organizan por temas: convivir con uno mismo; la respiración para recargar baterías; posición del cuerpo como presentación del interior; una pausa necesaria para continuar; saber de relajación desde la cuna y saber llevar la concentración. Asimismo, para dar mayor utilidad a los procesos que construyen los niños, cada equipo pedagógico tiene la completa libertad para vincular su taller con un aprendizaje esperado en las Bases Curriculares.

La música para ambientar cada taller es fundamental. Sabido es que ella puede disponer a las personas a una cierta actitud de cualquier tipo, y motivar o no la participación, por ejemplo, en una actividad. Con calma, respetando los propios ritmos de los niños y niñas y utilizando la música apropiada, las educadoras van captando el interés de los párvulos, logrando sentarlos en círculo para mirarse las caras y comenzar el movimiento pausados de sus cuerpos.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El yoga permite una mejora en el clima del aula al fortalecer una educación que contempla diferentes ámbitos de desarrollo: cuerpo, mente y espíritu.
- Producto de lo anterior, las relaciones interpersonales se ven favorecidas y eso permite la construcción de aprendizajes en ambientes armoniosos.

MOTOR DE APRENDIZAJES

Más allá del ambiente grato para los niños, y del bienestar brindado a ellos, otro resultado importante de la práctica del yoga consiste en fortalecer aprendizajes mayoritariamente concentrados en el ámbito de formación personal y social, en el cual durante el 2014 y 2015 las educadoras estimaron de un 3% y 4% respectivamente en promedio.

La mejora en el clima del aula permite fortalecer una educación desde todos los ámbitos del desarrollo, apelando a la unidad que existe entre cuerpo, mente y espíritu y a la mirada de que los niños y niñas son ciudadanos y sujetos de derechos que hay que valorar y considerar en el presente y no en el futuro como si fueran proyectos de ser persona.

El yoga redonda también en el cuerpo docente y en cómo es factible mejorar prácticas pedagógicas en beneficio de los niños. De esta manera, tanto educadoras como técnicas se dieron cuenta de la importancia que posee el liderar procesos junto a los equipos educativos. Y lo fundamental que resulta potenciar una formación integral.



[137]

31/ PIES DESCALZOS: NIÑOS INTELIGENTES Y FELICES





JARDÍN INFANTIL ABEJITA

Villa Alemana
Región de Valparaíso

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Los adultos que implementan técnicas como la de “Pie descalzos” realizan una educación innovadora que abre oportunidades de transformación y cambio, haciendo del acto educativo una aventura que favorece a los niños y niñas y releva el rol de técnicas y educadoras.

Usar o no zapatos fue el dilema. Averiguando qué beneficios podrían tener en los niños el andar descalzos, las educadoras del jardín *Abejita* de Villa Alemana descubrieron que permite la tonificación muscular, amplía la exploración táctil y aumenta las posibilidades de aprendizaje.

Caminar descalzos fomenta las conexiones neuronales y el aprendizaje. Así lo aseguran las educadoras y técnicas del jardín *Abejita* en Villa Alemana, pues el sentido del tacto, presente no sólo en manos sino también en la planta de los pies, permite captar los estímulos del entorno y transformarlos en información dispuesta a ser leída por el cerebro. De este modo se aprende, interpretando lo que se percibe del exterior.

Este aprendizaje en niños y niñas pequeños pasa a ser toda una novedad y, al mismo tiempo, una estrategia imprescindible de asimilación del entorno: a través del sentido del tacto van conociendo lo que les rodea y guardando experiencias –mediante conexiones neuronales– que serán la base para entender otras que tendrán más adelante.

Por eso fue que frente a la reticencia de un párvulo del jardín a usar zapatos, y a la natural preocupación de sus padres frente a ello, las educadoras del establecimiento decidieron indagar en los eventuales beneficios de andar descalzos, a modo de considerar la necesidad de dicho párvulo y, al mismo tiempo, advertir qué sucedería si en

una actividad pedagógica programada no se usara zapatos, como pasa en otras culturas donde el calzado no está relacionado necesariamente, por ejemplo, con la marcha.

A QUITARSE LOS ZAPATOS

Durante los primeros meses, cuando el cerebro se desarrolla a más velocidad que en cualquier otro momento, los pies son altamente sensibles y sirven para procesar información. Así, niños y niñas pueden beneficiarse en la etapa sensoriomotriz al andar descalzos, etapa que Jean Piaget, famoso por sus aportes al estudio de la infancia, sitúa entre los 0 y 2 años. Entonces, ¿por qué no realizar experiencias de aprendizaje que permitan desplegar el sentido del tacto en los pies, considerando que los párvulos naturalmente tienden a sacarse los zapatos y andar libremente incluso sin vestuario?

Convencidas de esta práctica que podría resultar toda una innovación, el mismo personal profesional y técnico del jardín se capacitó y preparó poder contar con espacios libres de peligro, higiénicos y calefaccionados que acompañaran el proceso. ¡El



[140] resultado superó lo esperado!: los niños y niñas se movieron con libertad, observando y tocando sus pies y captando cada estímulo del entorno.

PIES EN LA CABEZA

Los primeros años resultan ser un periodo clave para la obtención de aprendizajes cruciales, pues el cerebro se encuentra abierto y muy sensible a recibir y procesar mucha más información que en cualquier otra etapa de la vida. De ahí que se diga que entre los 0 y 2 años de edad exista un tiempo crítico del desarrollo cerebral y que se aspire a desplegar la mente al máximo aprovechando la información que da el medio y exponiendo a los niños a un sinfín de estímulos.

Si por alguna razón en esta etapa los estímulos no se dan o se pierden, simplemente el cerebro humano deja de recibir una información que requiere y que debe apropiarse para realizar las suficientes sinapsis que corresponden a la edad. Por eso la práctica de niños y niñas descalzos es llevada a cabo en el jardín, considerando que la comodidad y seguridad de los párvulos es primordial y que la sensibilidad de los pies

es mayor a la que incluso hay en las manos.

Paralelamente con la realización de la actividad, las educadoras encontraron el estudio “Podología preventiva: niños descalzos igual a niños más inteligentes”, de Isabel Gentil García (profesora de la Universidad Complutense de Madrid), que señala que desde el punto de vista del desarrollo neurológico, y de la sensibilidad táctil, los pies del recién nacido tienen una sensibilidad mucho más fina que, por ejemplo, la de la mano a los 8 o 9 meses. Y así se fueron recopilando antecedentes y una vasta bibliografía que avalaron la práctica de aproximar a los niños al mundo exterior a través de los pies, de modo de que fueran almacenando información en su cabeza y un sinfín de nuevas posibilidades.

PLANTAS ATENTAS

Mientras se iba dando la experiencia, las educadoras y técnicas no dudaron de que los pies son receptores privilegiados que contribuyen a un mejor desarrollo neuronal en la etapa de 0 a 2 años y, dependiendo de la superficie con que se trabaje, también ayudan a la tonificación muscular. Poco a



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La práctica de pies descalzos colabora con el desarrollo neuronal. La tonificación muscular y la posibilidad de instancias de aprendizaje nuevas también deriva de dicha experiencia.
- La práctica responde a una necesidad de los niños: andar descalzos. Necesidades o exigencias como éstas deben siempre tomarse en cuenta, pues buscan explorar el entorno con libertad y con ello, aprender.

poco, las palabras de Gentil García cobraban sentido: “Si los pies son encerrados se priva al niño de toda información táctil, así como de la percepción de la posición y el movimiento de los pies en relación con el espacio, aspecto que juega un rol importante en el sistema nervioso central”.

Explorar es la palabra y la innovación fue clara: exponer a niños a diferentes texturas, suaves como el algodón u otras de mayor aspereza, siempre procurando el goce de cada experiencia y la diversidad de los materiales seleccionados. Surge así la adquisición del desplazamiento en sus distintas formas, el descubrimiento de sí mismo y la propia corporalidad, la manifestación de los gustos individuales, la iniciativa de conocer el medio y el entorno, la comunicación o interacción entre párvulos y con los adultos mediadores, el reconocimiento de objetos, la coordinación del cuerpo con mayor agudeza y ampliar las posibilidades expresivas del cuerpo. Cada paso ahora es un mundo nuevo por descubrir.





32/ DANZATERAPIA NORTINA



JARDÍN INFANTIL SEMILLITAS

Arica

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

En los tiempos actuales, el jardín infantil tiene un rol fundamental en promover una cultura de autocuidado, de conexión de los niños y niñas consigo mismos, que los haga centrarse en su persona como sujetos integrales, contrarrestando las barreras provocadas por el estrés y las amenaza de una vida cada vez más vertiginosa.

Que los niños y niñas tengan una actitud positiva ante la vida es lo que motiva el trabajo pedagógico del jardín infantil *Semillitas* de Arica. De ahí que la danzaterapia empezara a ser el recurso utilizado para promover la integración emocional, cognitiva y física de los párvulos.

Si la vida es movimiento, y niños y niñas son reflejo evidente de ello, la danzaterapia o terapia artística resultó ser un buen proyecto pedagógico aplicado al currículo del jardín infantil *Semillitas*. A través del baile y el movimiento innato de los párvulos, el equipo docente ideó la búsqueda de creatividad, el descubrimiento de las propias posibilidades y el despliegue de emociones. Y es que la danzaterapia aplicada en educación inicial es una buena herramienta para que los infantes tomen conciencia de sus pensamientos, sensaciones y emociones para luego ser capaces de expresarlos mediante su propia corporeidad, sin coreografías preestablecidas, sino con un movimiento personal y libre.

El desarrollo de la personalidad viene, por tanto, por añadidura, toda vez que la danza como terapia permite a niños y niñas entrar en su mundo creativo para explorar a través de la improvisación. Bailar siguiendo pautas o expresándose con libertad va permitiendo estimular la percepción del cuerpo, desarrollar la percepción personal y de los demás, manejar conflictos, adquirir nuevas

maneras para entablar vínculos, aprender a expresar e integrar lo vivido de una forma más consciente.

DANZA Y PEDAGOGÍA

La danzaterapia definitivamente no es una clase de danza, pero sí es una herramienta que en pedagogía trabaja con el cuerpo sensible, más que con su dimensión física. Considerando esto, el jardín introdujo a la práctica elementos como el juego, el ritmo, la música, el teatro y hasta los cuentos para que niños y niñas pudieran manifestarse, crecer, crear, compartir, aprender, disfrutar y, en definitiva, comunicarse a través de un lenguaje no verbal.

Los contenidos de la experiencia son organizados en cinco unidades temáticas: “El cuerpo como medio de expresión”; “Música, danza y movimiento como arte terapéutico”; “Características y técnicas de la danzaterapia”; “Ejercicios, juegos y dinámicas con danza”; y “Evaluación de la experiencia artística”. Todas ellas son llevadas a cabo con una metodología activo-



[144] participativa que respeta el rol protagónico de niños y la mediación de las educadoras.

La realización de cada unidad fue evidenciando diversos beneficios que en los párvulos se traducen en, por ejemplo, el conocimiento y aceptación del propio cuerpo, el fortalecimiento de la observación, atención y memoria, el aumento de la confianza en sí mismo y de la autoestima y la pérdida de temor frente al contacto con otros.

IMITAR, IMPROVISAR, CREAR

En danzaterapia no sólo se practican estilos de bailes definidos. Los gestos o movimientos simples también pertenecen a la terapia artística y son tan importantes que al final del proceso pueden colaborar incluso en la superación de la timidez y el fortalecimiento de las funciones ejecutivas.

Al bailar, es normal que los párvulos presenten un cierto temor a no poder desempeñarse de la mejor forma. Sin embargo, frente a ello las educadoras motivan la expresión individual, donde lo crucial está enmarcado

en tres importantes elementos: la imitación, la improvisación y la creación.

Tal como lo arroja la experiencia, imitar los movimientos de otros permite inventar los propios y fortalecer la personalidad, de modo tal que al aceptar o rechazar un movimiento ajeno, los niños y niñas obtienen información de sí mismos. De igual forma, la improvisación (es decir, el dejarse llevar por lo no planificado) hace que los párvulos puedan expresar sus sentimientos naturalmente. Al final, la creación aparece como consecuencia de lo anterior, cuando a partir de lo hecho los niños pueden inventar nuevos giros, siempre expresando emociones y vivencias.

LOS GRANDES TAMBIÉN BAILAN

La experiencia de baile y movimiento no sólo está centrada en los niños. También las familias y las mismas educadoras se sienten atraídas por la danzaterapia y saben de sus efectos positivos. El jardín quiere así desarrollar distintas competencias dentro de su personal docente para ser utilizadas en la práctica educativa y como medio terapéutico



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia logra desarrollar en los párvulos el autoconocimiento, la autorregulación y el autocuidado.
- Después de la realización de la experiencia, el equipo pedagógico advierte un aumento de los aprendizajes adquiridos por niños y niñas, ya que de manera notoria hay una disminución en la inasistencia por el bajo nivel de enfermedades.
- Tanto las educadoras como las familias de los párvulos experimentan la danzaterapia y la catalogan de significativa para la labor docente.

y de salud mental para ellas mismas y así potenciar la creatividad, la inteligencia emocional y el autoconocimiento integral.

La danzaterapia se instaló, por tanto, como metodología alternativa para liberar tensiones, estrés y ansiedades, dentro de un proceso que persigue la integración de la mente y el cuerpo.



33/ ASANAS EN LA PLAYA ANCHA





JARDÍN INFANTIL FLIPPER

Valparaíso

Región de Valparaíso

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

Incorporar técnicas como el yoga a la práctica pedagógica de un jardín infantil es potenciar a la persona del niño en su bienestar físico y emocional y contribuye de manera significativa a crear condiciones clave para que los niños y niñas aprovechen al máximo los procesos de aprendizaje.

El proyecto de yoga implementado por el jardín *Flipper* de Playa Ancha, en Valparaíso, tiene como propósito formar personas felices. Con la ejercitación del cuerpo y la práctica de mantras, la idea es enseñar cómo buscar el equilibrio para que, a futuro, se posibilite a los niños disfrutar de una vida adulta alegre y saludable.

Lo que partió como la realización de pequeños ejercicios respiratorios y meditación, fue consolidándose en el jardín *Flipper* como un proyecto educativo dirigido a los párvulos de los niveles Medio y Transición que consiste en implementar la técnica del yoga para conseguir en los niños un mejor manejo de su cuerpo, mente y emocionalidad.

Aprovechando que en los primeros años el yoga es percibido por los niños como un verdadero juego, esta técnica de India fue instaurada por las educadoras y técnicas del jardín para mejorar la postura, concentración, relajo y equilibrio de las energías, a través del dominio de las emociones, el autocontrol y el autoconocimiento de los párvulos.

Se trata de una innovación pedagógica que apunta a aportar a los párvulos desde una integralidad –mente, cuerpo y espíritu– para encaminarlos a una vida saludable, consciente de los propios procesos, tranquila y pausada, que les ayude a enfrentar, por ejemplo, la transición y mejorar la comunicación personal y con los demás.

ASANAS Y PRANAYAMAS

El tipo de yoga utilizado en el jardín fue el *hatha yoga*, creado en el siglo XV y hoy uno de los más difundidos en el mundo y conocido por su práctica de *ásanas* o posturas corporales, *pranayamas* o activación de la energía vital, meditaciones, *mantras* y *mudras*, que aportan firmeza y elasticidad a los músculos.

A través de gestos con las manos y posturas corporales, a los niños y niñas se los induce a la calma y a meditar sobre diferentes temas. Uno de ellos, quizá el más importante, consiste en sensibilizarlos por el respeto personal, hacia los otros y el medio natural, de modo de crear conciencia del entorno social.

El yoga y la meditación se presentan, por tanto, como alternativas naturales para el desarrollo de los párvulos, en la medida que se los encamina a tonificar sus músculos motores, mejorar hábitos posturales y de respiración, así como mejorar el autoestima, potenciar la comprensión e interacción con los demás, bajar el nivel de estrés,

[147]



[148] perfeccionar los sentidos y armonizar cuerpo y alma mediante la canalización de la energía física.

SENTIR, DISFRUTAR, DIVERTIRSE

Encontrar el ser interior de cada párvulo es el objetivo, para luego invitarlo a sentir, disfrutar y divertirse, aprovechando que desde el nacimiento los niños y niñas experimentan con su cuerpo y realizan naturalmente las posturas del yoga. La empatía de las educadoras en este punto específico es fundamental.

Las clases se realizan una vez por semana por 45 minutos en un ambiente calmo, físicamente confortable, que si bien invita a la diversión y a expresarse con libertad, también pone límites para el logro de los objetivos que las educadoras se han propuesto. Se motiva al juego, a la curiosidad, al descubrimiento, al afecto, teniendo presente que la acción de motivar implicaba energía.

La práctica del yoga es desarrollada en un ambiente limpio, tranquilo, ventilado y silencioso, a través del acondicionamiento del aula con olores a incienso, banderas tibetanas y la representación de

los cuatro elementos principales de la naturaleza: aire, tierra, fuego, agua. También se procura que la alimentación de los niños se haga con al menos dos horas de anticipación.

SECUENCIAS DEL YOGA

La meditación es siempre la primera acción dentro de la práctica; ese es el modo de preparar mente y cuerpo para la actividad. Luego, se hace hincapié en la respiración y la coordinación corporal que ésta implica, la realización de cada postura y, finalmente, la relajación, vital como último paso para continuar con la descanso de la mente.

Cada clase de yoga es definida en módulos mensuales y comunicada al equipo del jardín y a las familias. También se realizan evaluaciones –siempre con la finalidad de integrar mejoras al proyecto– vinculadas con anotaciones durante cada sesión o lista de control de conductas o actitudes, que se otorgan a la encargada del proyecto de yoga y a la comunidad educativa en general.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La práctica del yoga beneficia a los niños y niñas:
 - Con una mayor coordinación motora.
 - Con una mayor memoria del lenguaje verbal a través de canciones y mantras.
 - Con una mejor capacidad de espera de turnos.
 - Con un mejor nivel de atención, escucha y concentración.
 - Con mejor disposición emocional y conductual.
 - Con mayor respeto entre pares.
 - Con la adquisición de conciencia del entorno, de la naturaleza, de ellos mismos y de su felicidad.

La práctica constante es bien valorada, en tanto fortalece el proceso de aprendizaje de los párvulos y los vincula con niños, adultos y con su entorno, generando un bienestar general que, tal como señalan las educadoras, se manifestará a futuro a través del fortalecimiento de habilidades para toda la vida.





34/ PEDAGOGÍA DE LA TERNURA



JARDÍN INFANTIL ARCOÍRIS

Valparaíso

Región de Valparaíso

[Experiencia iniciada en 2009]

Aportes pedagógicos

La educación parvularia se enriquece con la incorporación de técnicas y conocimientos que provienen de otras disciplinas porque contribuyen a mirar a los niños y niñas desde distintas perspectivas nutriendo así el área de la pedagogía y las prácticas educativas en el aula.

La “pedagogía de las oportunidades” es la que practica el jardín Arcoíris del cerro Placeres, en Valparaíso, que busca en un contexto evidente de buen trato generar en sus párvulos una seguridad tal que los aprendizajes fluyan. Esta confianza la entregan a través de masajes y contacto físico mediante lo que las educadoras han denominado “pedagogía de la ternura”.

La organización del jardín *Arcoíris* incorporó hace ocho años un nuevo concepto, el “holístico”, en sintonía con el currículo integral y las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, que toma en cuenta las características de niños y niñas, la colaboración de las familias y la cultura de procedencia, entre otros múltiples factores para generar ambientes enriquecidos para la realización de proyectos de innovación.

De esta manera nació la idea de enriquecer el currículo con una propuesta neurodidáctica transversalizada a través de distintas temáticas como la “pedagogía del humor”, la educación sicomotriz, los estilos de vida saludable, el apego seguro, el Plan de Fomento Lector y, entre otras, la “pedagogía de la ternura”. Todo eso conforma lo que se ha denominado la “pedagogía de las oportunidades”, que permite respetar el interés de los párvulos y que ellos sean protagonistas de lo que aprenden y del cómo lo hacen, dando cabida al cambio, a lo diverso, a lo que los desafía.

El buen trato es el marco general de este enfoque pedagógico que se ve traducido en el nivel de sala

cuna en la práctica de realizar masajes Shantala a los bebés con la finalidad de desarrollar y fortalecer en ellos el contacto emocional y los vínculos seguros entre los niños y sus familias, lo que resulta ser una estrategia relevante si es que dicho vínculo está deprimido por los factores que fuesen.

TÉCNICA INDIA PARA BEBÉS

La concepción india considera que la naturaleza comienza a masajear al bebé incluso antes de su nacimiento, al interior del cuerpo de la madre durante la gestación. Si bien es cierto que las madres y padres son los llamados naturales a realizar esta práctica con sus hijos pequeños, pues se realiza desde el nacimiento, el jardín infantil *Arcoíris* la incorporó a su práctica pedagógica justamente para reforzarla dentro de las familias que, según lo observado por las educadoras, en verdad la necesitaban, y obtener los beneficios comprobados que ésta tiene en la estimulación, la participación y la salud emocional.

Con la práctica Shantala el jardín infantil comenzó a entregar a los padres y madres una posibilidad de conocer las necesidades de sus hijos y fortalecer

[151]



- [152] su relación con el bebé, al proporcionarles un nuevo canal de comunicación en un lenguaje que los pequeños entendieron como de seguridad y apego. Al mismo tiempo, se busca que el masaje estimule en los bebés su sistema fisiológico, nervioso y endocrino, su relajación, su funcionamiento digestivo, su hidratación, su tonificación de piel y músculos, su aparato respiratorio, su motricidad y mejore la calidad del sueño y liberara tensiones. Todo ello es conformando un escenario apto para que los niños y niñas pudieran recibir estímulos aprender.

NUTRICIÓN AFECTIVA

El masaje Shantala es un arte milenario oriental que fue introducido en occidente en los años 50 a manos del médico francés Frédérick Leboyer, quien definió esta práctica como “el regalo de dar amor”.

Materializando sus principios y metodología, *Arcoíris* se organiza en torno a la temática y realiza capacitaciones con su personal docente, en muchos casos, siendo autodidactas en la materia y elaborando proyectos que se renuevan año tras año según la realidad de cada grupo de párvulos.

Se trabaja el apego espacial con la ambientación de la sala: se instala música adecuada, aromatizantes del agrado de los pequeños y calefacción de acuerdo a la temporada. También se procura tener agua de hierbas, cremas, esencias, emulsionados para los niños y mucha tranquilidad.

Manos, abdomen, pies, espalda y rostros sienten las caricias otorgadas por los adultos deseosos de lograr bienestar en los niños y niñas. En este sentido, la participación de las familias es alta –más del 40% del total– y dentro de ello se destaca la presencia de los papás, tema clave dada, a veces, la ausencia de hombres en actividades pedagógicas del jardín.

UN MEJOR VÍNCULO AFECTIVO

La estrategia de masaje Shantala utilizada en sala cuna ha logrado fortalecer el vínculo afectivo entre madres, padres o adultos referentes y niños, además de acercar a las familias al trabajo pedagógico del aula. También, el equipo observa que los lactantes tienen avances en su movilidad de acuerdo a su etapa de desarrollo y que manifiestan una seguridad y confianza que permite estrechar los vínculos de



apego con sus familias, logrando así cumplir con el objetivo principal de esta propuesta pedagógica: contar con niños y niñas felices.

Siguiendo esta experiencia, y en el marco de la Política de Buen Trato que fomenta la JUNJI, el jardín estableció dinámicas de trabajo similares en los niveles superiores, como la práctica de yoga, y la confección de mandalas, a fin de fortalecer el estado emocional de cada párvulo y permitir aprender a través de experiencias que favorecen el desarrollo.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia permite a los niños tener referencia corporal, equilibrar su metabolismo y reforzar sus sentimientos de seguridad y confianza.
- También se percibe en los niños una mayor capacidad de atención y concentración en actividades pedagógicas.
- Se estrecha el vínculo con los adultos mediadores, factor positivo para el incentivo de los aprendizajes.



35/ LA NECESIDAD DE MOVIMIENTO





JARDÍN INFANTIL LUCERITO

Temuco

Región de La Araucanía

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Técnicas que permitan a los niños y niñas a conectarse integralmente consigo mismos, con su corporalidad, sentimientos y cognición, favorecen los procesos de atención, concentración y vinculación con las experiencias y oportunidades de aprendizaje que se les ofrece en el jardín infantil.

La iniciativa del jardín *Lucerito* de Temuco consiste en adoptar la disciplina del yoga para que los párvulos practiquen técnicas de meditación que favorezcan su concentración y disposición para aprender, en tanto esta costumbre milenaria originaria de Oriente permite armonizar el cuerpo y hacer circular la energía.

La falta de espacio físico en el jardín infantil hizo necesario que los niños canalizaran su necesidad de movimiento y juego motor, imprescindibles para su armónico desarrollo, a través de la técnica del yoga que educadoras y técnicas llevaban al aula, considerando además que en el nivel heterogéneo se agrupaban párvulos de diferentes edades que demandaban distintas necesidades de movimiento.

Motivadas por esta demanda de los niños, el equipo docente buscó alternativas para dar cabida a las diferentes expresiones y, a la vez, estimular la activación de todos los procesos cognitivos. Así se inició la práctica del yoga en el establecimiento: como una actividad de canalización de energías para reducir tensiones, facilitar la concentración, el autocontrol y favorecer el potencial creativo.

El primer desafío fue contar con un instructor que, además de enseñar la técnica y delinear la práctica junto a las educadoras, ofreciera un servicio gratuito. Pese a lo difícil que se pensó sería eso en un comienzo, el jardín localizó a una persona que armase un programa adecuado a las edades de los niños y cruzara con la planificación

del programa educativo institucional y el resultado fue exitoso e innovador.

[155]

AUMENTANDO EL GABA

El programa se sustenta en investigaciones de autores como los profesores Jane Raymond y Roberto Rosler, que señalan que los niños que aprenden técnicas de meditación producen un aumento del nivel del *GABA*, neurotransmisor que disminuye la distracción por estímulos externos y que se traduce en una mayor concentración. De ese modo se ha comprobado que, a nivel del hipotálamo, la meditación reduce la frecuencia cardíaca, respiratoria y la presión arterial, aumentando la secreción de serotonina, cuyo déficit está asociado a la depresión.

Considerando que el movimiento físico en armonía con la respiración ayuda a preparar el cerebro para el aprendizaje cognitivo, la experiencia responde al modelo constructivista postulado en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, cuyo objetivo consiste en equilibrar el cuerpo y la mente para potenciar el autocontrol.



[156] También se busca estimular procesos cognitivos a través de ejercicios conscientes de respiración, corporales, y que involucran los sentidos. Además, de manera general, se tiende a fortalecer a la comunidad educativa a través de la adquisición de nuevos conocimientos que ayudan al equilibrio entre el cuerpo, la mente y las emociones.

EL CUENCO TIBETANO

“Si enseñamos a meditar a los niños eliminaremos la violencia en el mundo en tan sólo una generación”, fue lo que dijo el Dalai Lama y lo que inspira esta experiencia innovadora, cuya implementación se centra preferentemente en el Nivel Medio Mayor. Allí las sesiones se calendarizan todos los días lunes con una duración de 40 minutos, donde el instructor y las educadoras realizan una rutina de ejercicios que requieren que los párvulos estén sin calzado sobre colchonetas –adquiridas con fondos de un proyecto concursable de promoción de salud ofrecido por el Cesfam Amanecer–, rodeados de música de cuencos, láminas con posturas de ejercicios y trozos

de frutas que luego de cada actividad comparten para fomentar valores como la solidaridad y los estilos de vida saludable.

Tras las primeras sesiones de yoga, las educadoras constatan que la práctica de la técnica indujo a posturas corporales correctas que mejoraron la respiración, la dicción y la atención, elementos necesarios para activar el lenguaje. Asimismo, la práctica se vinculó al fundamento pedagógico que considera al niño como sujeto activo de su propio cambio, enfatizando la importancia de la autonomía y la libertad.

Las clases invitan a los niños a realizar, por ejemplo, posturas semejantes a la de los animales u otras acciones, que finalmente terminan con la escucha atenta del *cuenco tibetano*, usado para volver a los párvulos a su centro y relajarlos con diferentes sonidos. Debido al éxito del yoga, el jardín extiende la práctica al nivel heterogéneo Menor y consiguió recursos con el centro de padres para poder pagar los honorarios del instructor que en un comienzo trabajó gratis.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Los niños y niñas adquieren una mayor destreza motora y una mejor postura que redundó en una disminución del 50% de respiradores bucales.
- El taller ayuda a los párvulos en su desarrollo integral y a mejorar problemas de déficit atencional e hiperactividad.

SÓLO BENEFICIOS

El taller de yoga redonda sólo en elementos positivos: aumentan los niveles de concentración y atención, memoria, imaginación y creatividad. Al mismo tiempo favorece la convivencia, arrojando una mejora de 20% en el aprendizaje relacionado con la resolución pacífica de conflictos.

Se encuentra en el yoga otra forma de participación de los equipos técnicos territoriales y de las familias, que aprenden a realizar distintos ejercicios para replicar en casa con sus hijos.

A partir de la experiencia y de los resultados obtenidos, el jardín junto al instructor se proponen realizar a futuro una investigación que permita generar aportes respecto de los beneficios del yoga en el desarrollo integral de los niños y niñas en la etapa de educación inicial.





36/ MI BARRIO, MI ESPACIO Y TU ESPACIO



JARDÍN INFANTIL RAYITO DE LUZ

Iquique

Región de Tarapacá

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Si los equipos y las familias son conscientes del valor educativo que posee la comunidad barrial o local se pueden abrir un sinnúmero de oportunidades pedagógicas para los niños y niñas. Para ello, es importante identificar a aquellos actores, lugares, actividades y otros elementos del entorno que sean propicios para desarrollar proyectos y estrategias de aprendizaje motivadoras e innovadoras para los párvulos.

La innovación pedagógica del jardín *Rayito de Luz* de Iquique tiene su origen en una reflexión de la comunidad educativa sobre cómo potenciar en los párvulos nuevos aprendizajes significativos y pertinentes a través de una metodología en busca de la vinculación del establecimiento con el entorno.

Atento a las directrices institucionales de la JUNJI, el jardín infantil *Rayito de Luz* fundamentó su innovación a partir de un enfoque territorial; desde una mirada al lugar en el que se desarrolla la vida de los niños y familias, donde la infancia crece y aprende y cuyos atributos y características –siempre únicos para cada espacio geográfico– deben incorporarse como elementos clave al proceso educativo.

Se realizó, entonces, una revisión a la organización social, familiar y territorial del entorno de los párvulos para ver cómo los actores vinculados a la educación se debían agrupar: se visualizó la presencia de juntas de vecinos, desarmaduras, talleres mecánicos, fábricas, floristas, cementerio, instituciones de salud, centros educativos, entidades religiosas, negocios, también la presencia de factores vulnerables, que condujeron a las educadoras y técnicas a rescatar lo positivo de la comunidad y favorecer la participación de los niños mediante la validación del jardín infantil como centro de cuidado y educación.

Igualmente se buscó a fortalecer la participación de las familias y la comunidad circundante, pues si

bien hubo estrategias previas que apuntaron a lo mismo, ésta permitió en lo puntual resignificar la práctica potenciando su incorporación desde un enfoque educativo pendiente de las características sociales, culturales e históricas de los niños.

VISITAS A LA COMUNIDAD

El jardín construyó procesos educativos flexibles y significativos para niños y niñas esencialmente diversos y también para miembros de la comunidad. Primero se planificaron visitas mensuales a lugares circundantes en la que los párvulos y sus familias dialogan con líderes comunitarios y construyen aprendizajes pertinentes de acuerdo al rol que estos representan en la localidad.

En una segunda instancia, los párvulos realizaron visitas educativas en terreno para rescatar experiencias que después se recrean en el jardín en un espacio previamente definido y donde los niños pueden expresar lo aprendido y posicionarse del juego a través de diversas metodologías como el “Cuento eje” y el “Juego de Rincones”.

El enfoque territorial y el trabajo educativo inducen la participación social, entendida como un

[159]



[160] derecho intrínseco de todo ciudadano, sin distinción, y que a la vez constituye un facilitador que asegura el cumplimiento de todos los demás derechos. Es así como el territorio cobra especial relevancia en el ámbito de la educación parvularia, en tanto las educadoras y técnicas realizan una comprensión contextualizada del quehacer educativo para poder otorgar respuestas integrales a los párvulos y sus familias.

LABORATORIO DE APRENDIZAJE

Conscientes de que el apego no sólo se da entre personas y que se da también con los espacios, para generar en los niños sentimientos de seguridad y contención, el equipo docente buscó la manera de vincularse con los actores sociales del barrio para resignificar los aportes que estos podían entregar a la comunidad para potenciar los aprendizajes de los niños y niñas.

Y es que como los contextos sociales y culturales se producen en territorios específicos poseen una dimensión espacial. Por tanto, los lugares y sus habitantes se transforman en potenciales oportunidades de aprendizaje para los párvulos que

las educadoras saben rescatar en esta innovación que no sólo advierte la cultura universal, que comparten todos los seres humanos, sino también la local, que presenta un carácter específico y diferenciado.

Este proyecto considera tres etapas: presentar los lineamientos y objetivos de la innovación a toda la comunidad, así como elaborar el material pedagógico necesario para ello; ejecutar las estrategias planificadas utilizando el entorno como laboratorio de aprendizaje; y realizar evaluaciones en conjunto con la comunidad educativa y la comunidad externa.

EDUCACIÓN CON PERTINENCIA

El mérito de la innovación es lograr que niños y niñas aprendan a conocer su comunidad y su barrio mediante experiencias pedagógicas desarrolladas a través del juego. Eso les posibilita ejercer un rol protagónico y activo en sus aprendizajes al ser ellos los encargados de reunir los insumos que dan vida a la práctica.

En cuanto al trabajo de las educadoras, técnicas y del personal auxiliar involucrado en la experiencia,



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación supo aprovechar con buenos resultados el entorno del jardín infantil como un laboratorio de aprendizajes para los niños y niñas.
- Todos los actores del barrio aportan en pertinencia e identidad en un trabajo colaborativo que permite modificar procesos educativos con la participación y compromiso de la comunidad.

el proyecto los invita a trabajar en forma conjunta de manera dinámica e interactiva, ya que deben conocer la comunidad circundante para vincularla al quehacer pedagógico y a las estrategias de juego.

De manera inédita, los agentes comunitarios tienen un espacio importante en el jardín y en el proceso educativo de los niños que los lleva a aportar desde su función y cultura particulares en la adquisición de nuevos conocimientos y en permitir al equipo docente evidenciar cambios sustantivos en sus procesos educativos.



37/ TODOS SOMOS LA CRUZ





JARDINES INFANTILES LEONARDO DA VINCI, MARÍA ALONSO CHACÓN, LOS PALTINES, DOMINGO SANTA CRUZ

La Cruz

Región de Valparaíso

[Experiencia iniciada en 2010]

Aportes pedagógicos

Generar iniciativas que desarrollen tanto en los niños y niñas como en sus familias la valoración de aquello que le es propio o pertinente y que apela a lo más profundo de la identidad, forma parte de los objetivos de la educación parvularia. Esta contribuye a una necesidad clave de las personas y de la sociedad: sentirse parte de una tradición, de una historia que se va construyendo a lo largo de los años y que a pesar de los cambios y el tiempo conserva su esencia.

Rescatar la identidad de la zona para valorar la propia idiosincrasia: eso busca la innovación curricular que cuatro jardines infantiles de la comuna La Cruz (Región de Valparaíso) adoptaron desde el Nivel de Sala Cuna, para que sus niños se formaran con un alto sentido de pertenencia territorial.

La propuesta busca evidenciar la estrecha relación que existe entre territorialidad y diversidad cultural con la pertinencia del currículo en educación inicial. Se quiso comprobar que no da lo mismo ni tendrán que ser idénticas las programaciones curriculares de un jardín infantil del norte de Chile con otro ubicado en el extremo sur del país: habrá diferencias de contexto que harán que la implementación pedagógica sea distinta y tome un cariz diferente dependiendo dónde se desarrolle.

Teniendo esta premisa clara, los jardines *Leonardo da Vinci*, *María Alonso Chacón*, *Los Paltines* y *Domingo Santa Cruz Wilson*, todos de la comuna de La Cruz, optaron por un sello de pertenencia que los llevó a innovar dando a su proyecto educativo institucional un fuerte énfasis en el reconocimiento e identidad local para establecer fuertes vínculos entre los niños y la comunidad.

Y es que en los fundamentos de las Bases Curriculares se señala que la cultura de pertenencia de los párvulos contribuye significativamente a la formación de su identidad, autoestima y sentidos más profundos, por lo que el respeto y valoración de la diversidad étnica, lingüística y cultural de las diversas

comunidades del país hace necesario considera en la construcción curricular.

TERRITORIO Y CURRÍCULO

Las educadoras planifican para lograr apego de los párvulos con su territorio, familiarizándolos con la cercanía física de su geografía, historia, raíces y localidad, además de conocer las formas de vida de las familias de diferentes comunidades y aprender algunas expresiones verbales, prácticas, juegos, relatos y costumbres. Así, se aplicó un currículo integral con énfasis en pertenencia, donde se cuenta con la participación de todo el cuerpo docente y el apoyo de las familias del jardín.

También se realiza una coordinación calendarizada mensual basada en redes de apoyo del territorio, donde participan el museo, el municipio y sus distintos departamentos, bomberos, consultorio, quintas de recreo, viveros y agentes educativos de La Cruz, que desarrollan experiencias en las aulas de cada unidad.

De manera adicional, se aplica una guía didáctica organizada en diferentes temáticas y subdividida por contenidos más específicos con sus respectivos



[164] aprendizajes esperados y posibles indicadores evaluativos. Los contenidos se aplican semanalmente utilizando el modelo de planificación de centro de interés restringido y según la calendarización del plan de sala. Y se trabaja con las familias en reflexiones sobre el territorio.

VER CON NUEVOS OJOS

El desarrollo del proyecto de pertenencia cultural es por etapas. En una primera, personal docente de los jardines infantiles participó de manera activa en capacitaciones sobre historia y conocimiento de La Cruz e incluso realizó visitas a terreno cuyo fin fue ver con otros ojos la localidad. Producto de esta experiencia se logró un alto índice de participación, se creó una guía metodológica, material didáctico, colecciones de fotografías de acuerdo a los contenidos y se programaron cursos para los padres sobre creación de cuentos y personajes crucinos.

En una segunda etapa se comenzó a aplicar sistemáticamente la mencionada guía, además de un mismo contenido en todos los jardines infantiles, lo que sumado a las actividades organizadas derivó en el juego llamado "Puente Lo Rojas", diseñado

con colchonetas y cordeles. Trasladar los viveros, el museo, el comercio y diferentes instituciones a las aulas de los establecimientos resultó ser una experiencia de gran significado que niños y niñas supieron valorar.

Con las familias, se organizan tertulias o instancias informales de conversación sobre la localidad (que se llevan a cabo mensualmente), donde cada participante recuerda, comenta, añora y evoca recuerdos que les hacen revivir el espíritu de la localidad para luego transmitírselo a los hijos. Las mismas familias son las que también hacen un programa en la radio local para hablar de un sinfín de historias y recordar personajes importantes que reflejan el amor a su tierra.

FORMACIÓN PERSONAL Y SOCIAL

La experiencia desarrollada tiene un gran valor sentimental, dado que la comuna de La Cruz es una fuente infinita de inspiración a través de las personas que la habitan, aman y trabajan. Gracias a ello, los párvulos obtienen mayores logros en el ámbito de formación personal y social, pues los diferentes actores involucrados en la innovación ponen a



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Las experiencias significativas vivenciales se traducen en una buena asistencia en sala cuna, con un sentido de permanencia evidenciada a través de las actitudes positivas de los niños y niñas.
- Hay mayores logros en la formación personal y social de los párvulos gracias a la conjugación de diversos elementos, componentes y actores de toda la comunidad educativa.
- La innovación es de gran valor sentimental: educar en pertenencia cultural es educar en amor por el otro y por el lugar de origen.

disposición diversos elementos que aumentan la calidad de los aprendizajes.

Las tertulias y conversaciones entre los padres y madres derivaron en la creación de los concursos “Cuentos de mi comuna” y “Cuentos viajeros”, que hoy constituyen material didáctico a todas las sala cuna y jardines, bibliotecas y primeros ciclos de las escuelas municipales.

Las experiencias vividas fortalecen la asistencia, ya que se evidencia que los párvulos experimentan mayor interés por asistir al aula y participar de cada una de las actividades que planifican sus educadoras y técnicas: ellas, las docentes, saben articular lo público y lo privado con el objetivo de mejorar la calidad educativa.





38/ EL JARDÍN MISTRALIANO



JARDÍN INFANTIL RAYITO DE SOL

Vicuña

Región de Coquimbo

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

Rescatar lo propio, la cultura, resaltar figuras nacionales en el campo de la literatura, como este caso la de Gabriela Mistral, es una contribución a la calidad de la educación, un privilegio, una gran oportunidad para los niños y niñas y para el aprendizaje y crecimiento de toda una comunidad educativa.

En Vicuña, el jardín *Rayito de Sol* se inspira en la narrativa de Gabriela Mistral (el personaje más ilustre de la ciudad) y en su visión de niño y sociedad para construir una propuesta curricular novedosa y única que rescata el contexto social de los párvulos y que, tal como la poetisa, concibe la educación como una tarea sagrada.

El jardín *Rayito de Sol* tomó como inspiración a la gran poetisa elquina Gabriela Mistral para crear un proyecto educativo original, caracterizado por entregar educación personalizada a los niños que habitan Vicuña y las cercanías del Valle del Elqui, con un currículo que considera el entorno cultural y de origen para formar en identidad.

Por un lado, los párvulos como sujetos de derechos y protagonistas de sus aprendizajes y, por otro, las educadoras concebidas como verdaderas artistas, confluyen en esta innovación pedagógica, que sabe dar valor a cómo la Mistral percibió la forma de educar: en espacios armoniosos, alegres, con un lenguaje bello que incentiva las ganas de aprender y evita colocar sobre la lengua viva de los niños la palabra muerta de los adultos.

La educación como un arte, no como ciencia: la estrategia se centra en dar pertenencia a los aprendizajes y en procurar que estos tengan un sentido que haga despertar en los párvulos su curiosidad y su asombro mediante planificaciones sustentadas en la pertinencia cultural.

EL SELLO DE UNA ELQUINA

¿Estamos siendo pertinentes en nuestra pedagogía con nuestra lugaridad y contexto cultural? A partir de esa pregunta se planteó redefinir el sello docente del jardín infantil para alinearlo al pensamiento de Gabriela Mistral, tomando como eje educativo el entorno del Valle de Elqui. Para ello las educadoras y técnicas participaron en diversas capacitaciones que enriquecieron sus conocimientos sobre la poetisa chilena y su obra, dentro de lo cual *Magisterio y niño* y *Tala* pasaron a ser los libros de cabecera.

El nuevo proyecto educativo fue sometido a análisis y reflexión y en ese proceso el legado profundo de Mistral se constituyó en el eje transformador del currículo, que se conjugó con la misión y visión de la JUNJI de entregar una educación de calidad a niños y niñas.

Se planteó la necesidad de encontrar un modelo de planificación que respondiera al nuevo sello y un modelo de evaluación que brindara un real conocimiento a la individualidad de los párvulos. Así, por una parte, se logró contar con un

[167]



[168] proceso educativo sin sectorizar los aprendizajes y, por otra, un sistema de evaluación cualitativo diferente y flexible.

PEDAGOGÍA DE LA BELLEZA

El currículo se enfocó a la difusión y cumplimiento de los derechos de los niños, a la importancia que poseen los espacios educativos naturales y simples, a la creación de juegos, a actividades innovadoras, sencillas y lúdicas, a la relación entre madres e hijos, al apego, a la lactancia y al arrullo como fuente de crianza para asegurar niños y niñas felices e íntegros.

En su rol de artista, las educadoras entonces implementan una *pedagogía de la belleza*, cercana a lo natural, aquello que constituye la “patria chica” que para Mistral fue la casa materna y sus imágenes del mundo rural, el huerto y el olor a hierbas. Así, las caminatas mistralianas por los alrededores del jardín son una actividad que los niños experimentan y en las que sus familias también participan.

Cada vez es más sencillo para la comunidad elaborar poemas sobre diferentes asuntos, como

también acercarse a los libros en general y a la obra de Gabriela en particular. Los textos pasaron a ser de uso corriente en las aulas del jardín y los niños –así como sus familias que pasaron a ser transmisoras activas de lo cultural y valórico–, adquieren mayores conocimientos sobre esta poetisa de fama mundial.

MATEADAS MISTRALIANAS

El nuevo proyecto educativo busca rescatar las tradiciones locales. Para ello desarrolla acciones con sus párvulos tales como las “mateadas mistralianas”, que son espacios de comunicación e intervención social donde las familias se conocieron y relacionaron en un ambiente de camaradería para conversar acerca de la Mistral. Otra actividad es la implementación de espacios de libre exploración enmarcados en escritos de la poetisa, gracias a lo cual los párvulos aprenden de manera integrada y no sectorizada, de manera integral, con todo su ser, todos sus sentidos, todas sus emociones.

Los diferentes niveles participan del nuevo énfasis mistraliano del jardín en Vicuña,



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia se inspira en el aporte que la poetisa de Elqui, Gabriela Mistral, hizo en educación y en promoción de los derechos de los niños.
- El nuevo proyecto educativo reconoce el entorno sociocultural del jardín y hace participar a las familias en las distintas actividades pedagógicas.
- La innovación refuerza la autonomía de los niños, favorece la convivencia al interior del jardín, así como las relaciones interpersonales de la comunidad educativa.

estableciéndose relaciones de compañerismo y corresponsabilidad entre los agentes educativos. Las caminatas mistralianas para conocer de cerca la llamada *patria chica*, las celebraciones basadas en la obra de Gabriela, o los espacios de lectura, son experimentados por los niños que sin necesidad de interpretaciones disfrutan a cabalidad.

Gabriela Mistral otorga el sentido de pertenencia. Su legado innova en el jardín, lo identifica y le hace único frente a todos los demás establecimientos. Los niños y niñas ahora son elquinos no sólo por su procedencia, sino por sentirse y valorarse como tal. Este sello, aprendido en el al jardín, los individualizará siempre.



39/ EL RINCÓN DE JAVIERA





JARDÍN INFANTIL LICAN RAY

Ñuñoa

Región Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

Incluir en el jardín infantil significa desarrollar prácticas educativas que abarquen a todos, asumiendo que cada niño puede aprender siendo diferente. Habrá cabida para prácticas pedagógicas que admitan las diversas formas de pensar, las características corporales, la particular manera de sentir y emocionar y la diversidad social, cultural y de género.

El jardín *Lican Ray* de Ñuñoa replantea su enfoque sobre inclusión y planifica toda su actividad educativa en consideración a los niños que asisten al establecimiento y que presentan algún tipo de necesidad especial. Pero no sólo esos párvulos son incluidos: también lo más de cien que van al jardín, sus familias y toda la comunidad educativa.

La educación inclusiva surgió en el jardín del convencimiento de que la educación es un derecho humano esencial que está en la construcción de una sociedad más justa. Aprovechando que los primeros años se enraza gran parte de los aprendizajes, la inclusión es considerada como una acción tendiente a identificar y responder a la diversidad de necesidades de los párvulos a través de una mayor participación de ellos mismos en sus aprendizajes.

El desafío de la educación inclusiva en el jardín consiste en lograr el difícil equilibrio de responder a lo común y lo diverso, ofreciendo a todos los niños aprendizajes universales que les aseguren una igualdad de oportunidades desde el inicio.

Para dicho desafío, la misión institucional de la JUNJI y el Referente Curricular constituyeron bases sólidas para que se pudiera transitar hacia una educación cada vez más inclusiva, considerando el camino recorrido por el establecimiento y los principios y condiciones que han derivado de la sistematización de la experiencia y la investigación a nivel internacional.

LOS FUNDAMENTOS

Los principios de la educación inclusiva están contenidos en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, que constituyen un marco referencial amplio y flexible que admite diferentes formas para la realización. Esta condición facilita la labor de la educadora pues le otorga la autonomía y la libertad necesarias para llevar a cabo su quehacer pedagógico diseñando, implementando y evaluando su trabajo de la manera más pertinente para su grupo de párvulos.

Prueba de ello es que en las mismas Bases Curriculares se menciona el objetivo de propiciar aprendizajes de calidad considerando la diversidad étnica, lingüística, de género y las necesidades educativas especiales junto a otros aspectos culturales significativos de los párvulos, sus familias y comunidad. Esto reconoce que la educación tiende a reproducir la segmentación social, geográfica, económica y cultural existente y ofrecer a los sectores de menos ingresos educación de peor calidad que la otorgada en sectores medios y altos. Ello debería revertirse.



[172]

Si antes la educación estuvo centrada en permitir el acceso de todos, y posteriormente que esta educación fuese equitativa y de calidad, hoy el desafío acogido por el jardín consiste en que sea de calidad y equitativa para todos: ese es el llamado de la educación inclusiva.

JAVIERA

La metodología que las educadoras y técnicas utilizan para implementar este propósito consiste en trabajar en talleres con cada nivel educativo, desde los de Sala Cuna hasta el Nivel Medio, con el fin de integrar e incluir no sólo a un grupo de párvulos sino a la totalidad de los niños en diferentes días de la semana y formas de trabajo en aula.

Se trabaja con distintas técnicas artísticas, desde taller de cuentos, de baile, de telar, de pintura hasta los que pueden desarrollarse según las edades de los niños. Lo más innovador es considerar para la dirección de cada taller a una ex alumna del jardín, Javiera, que con síndrome de Down sabe conducirlos una vez a la semana e incorporar en el proyecto un doble trabajo

inclusivo.

La idea es que los talleres no sólo sean trabajados de manera simple, sino que cada educadora los incluya en su planificación mensual bajo el título de "El Rincón de Javiera". Así se deben fundamentar objetivos, aprendizajes esperados e indicadores a evaluar para comprobar su eficacia y aporte para todos los niños.

INCLUSIÓN PARA TODOS

La inclusión es definida para todos por igual. Entonces se incluye en el proyecto a las familias, para que en los hogares también se sigan inculcando la tolerancia y el respeto a los padres, a los hermanos, y, por extensión, a los compañeros del jardín. La iniciativa es promovida en el equipo docente, más allá de la práctica pedagógica para generar instancias en donde se pueda aprender y compartir experiencias de personas en situación de discapacidad o necesidades especiales con las que se trabaja en conjunto para hacer valer el derecho a la igualdad.

La práctica de los talleres va rotando para que la experiencia educativa no sea necesariamente



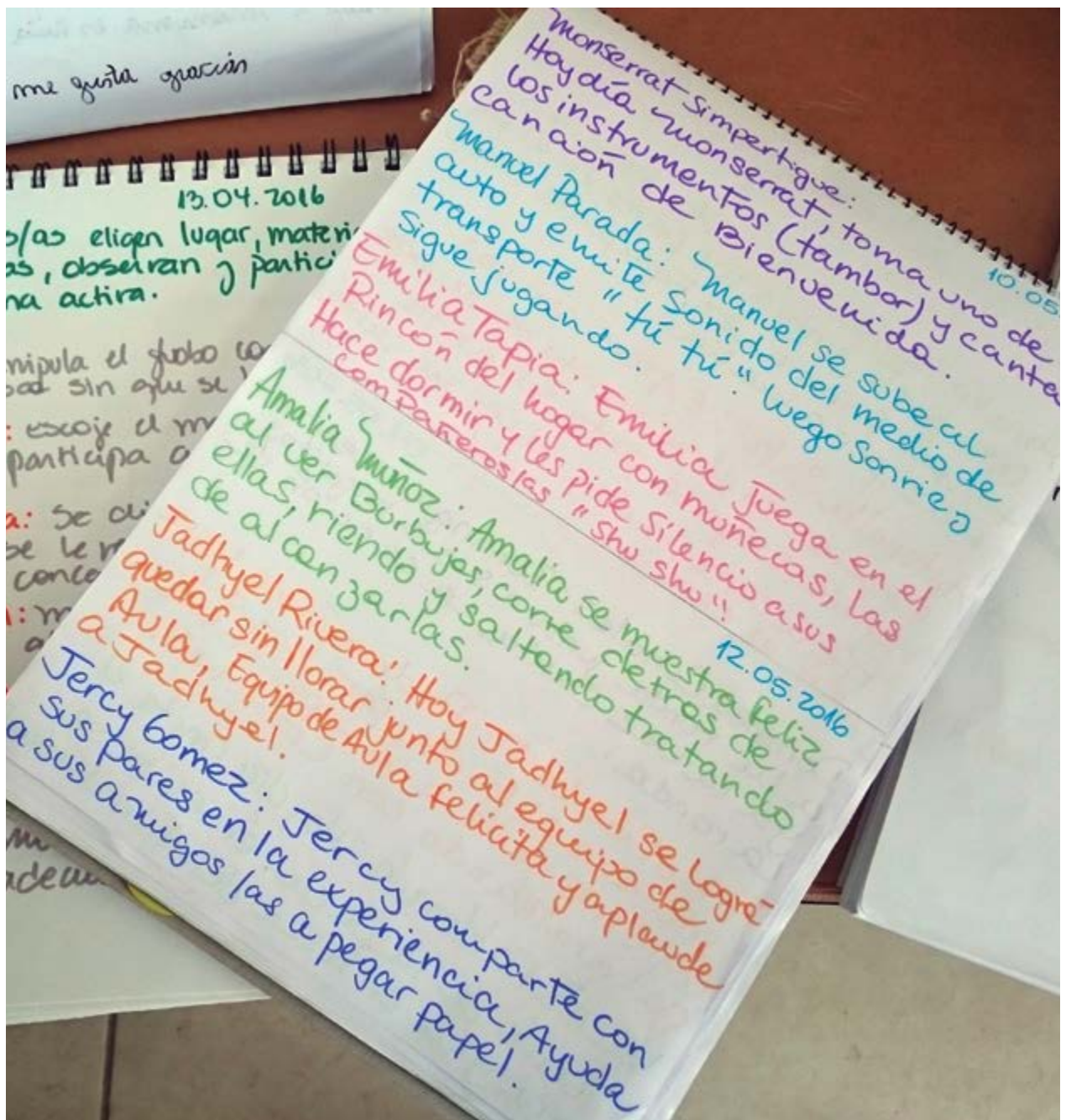
la misma para los niños, y para que ellos tengan la libertad de desarrollar todas las expresiones artísticas sugeridas. Es posible asegurar que esta práctica promueve en sala el respeto por el otro, pues se respetan los ritmos de aprendizajes individuales en un clima de convivencia y buen trato, en el que se da importancia a la necesidad de lograr comprender que todas las personas son iguales.

Niños y niñas comprenden que la sociedad es más rica cuanto más diversa es y más tolera a sus integrantes. En esa comprensión las familias de los párvulos son indispensables, pues a través del reforzamiento de ideas y valores inclusivos en casa los párvulos aprenden que todas las personas son iguales, a pesar de las diferencias.

CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Se trata de una experiencia que involucra con éxito a las familias a las que transmite que la inclusión no se da sólo con personas con necesidades especiales sino que con todo tipo de persona, en el entendido de que todas son diferentes y aportan desde su individualidad.





40/
YO OPINO



JARDÍN INFANTIL DUMBO

Arica

Región de de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2012]

Aportes pedagógicos

La experiencia aborda un aspecto clave de una pedagogía activa, respetuosa y basada en la concepción del niño como sujeto de derechos. Considera que todos los párvulos están potencialmente preparados y tienen interés por construir aprendizajes utilizando lo que el ambiente les otorga, lo que refleja que el equipo docente es consciente de esta potencialidad y que construye con los niños y sus familias el proceso de aprendizaje.

La experiencia del jardín *Dumbo* de Arica surge de la necesidad de hacer de los niños protagonistas y constructores de sus aprendizajes, en forma activa y efectiva, siendo capaces de crear, formar, elaborar y opinar acerca de sus intereses y necesidades. Así hacen valer su singularidad como sujetos de derecho con sentimientos, ideas y voluntades personales.

La innovación del jardín *Dumbo* comienza al considerar que todo niño o niña posee desde que nace un temperamento que lo hace individual, único e irrepetible, con sus propios gustos, intereses y necesidades y que la mejor forma de expresarlos es mediante su opinión transmitida a través del lenguaje y de expresiones faciales como gestos, llantos o sonrisas.

Se diseñó entonces un espacio especial en el jardín, el “Rincón Yo Opino”, cuya característica principal fue ser visible y de muy fácil acceso para los niños, a fin de que con su ayuda los párvulos –y también sus familias– pudieran expresar ideas y diversas opiniones que permitieran conocer mejor a los niños y otorgarles un ambiente de confianza apto para los aprendizajes.

El proyecto se aplica en todos los niveles de atención del establecimiento para ir desarrollando desde pequeños habilidades que, acordes a la expresión corporal, puedan favorecer la comunicación presente y también futura, cuando de más grande los niños posean

un vocabulario más rico y adquieran, incluso, la habilidad de ponerse en el lugar del resto.

LIBRES PARA SENTIR

La metodología implementada se enfoca a que los niños se expresen y actúen de manera libre, siendo las educadoras y técnicas las responsables como mediadoras activas al formular, por ejemplo, preguntas de andamiaje para ser respondidas por los párvulos con un lenguaje verbal, corporal y gestual.

El “Rincón Yo Opino” pasó a ser un espacio principal que orienta en el jardín la toma de decisiones con respecto a la planificación de las actividades pedagógicas, que consideran los derechos de los niños, la participación de sus familias y la cohesión en el trabajo de equipo dentro de los profesionales que aplicaron la innovación.

En cuando a la evaluación, se realiza un registro cualitativo de cada práctica. Como

[175]



[176] resultado se ha logrado un alto porcentaje de protagonismo de los niños y niñas. También se elabora un registro mensual de las acciones y se proyecta implementar una evaluación por parte de las familias de manera semestral.

OPINAR PERMITE APRENDER

La experiencia pedagógica descrita se lleva a cabo como medio de evidencia para el registro informal de opiniones, algo así como una observación anecdótica que, dado los positivos resultados y el interés de los niños, devino en un real aporte para la evaluación y la toma de decisiones dentro del aula.

De esta manera, la práctica conduce a llevar este método de evaluación como un registro oficial de los procesos, donde cada párvulo es considerado como persona individual, más allá de realizar o no actividades personales o colectivas. Todo un logro.

El "Rincón de Yo Opino" también está vinculado con cada uno de los Ámbitos de Aprendizaje y sus respectivos Núcleos, donde

el de Formación Personal y Social, el de Comunicación y el de Relación con el Medio Natural y Cultural son los principales. La práctica pedagógica permite basar cada aprendizaje en la voluntad y libertad de los niños, dando paso a la plenitud de sus expresiones.

ACTORES DE LA OPINIÓN

Cada equipo de aula es responsable de elaborar el material necesario para desarrollar el espacio de reflexión. También considera el registro de las opiniones, la intervención de las familias y la planificación de los espacios para compartir con los agentes educativos y lograr la toma de decisiones para ser aplicadas en el corto plazo.

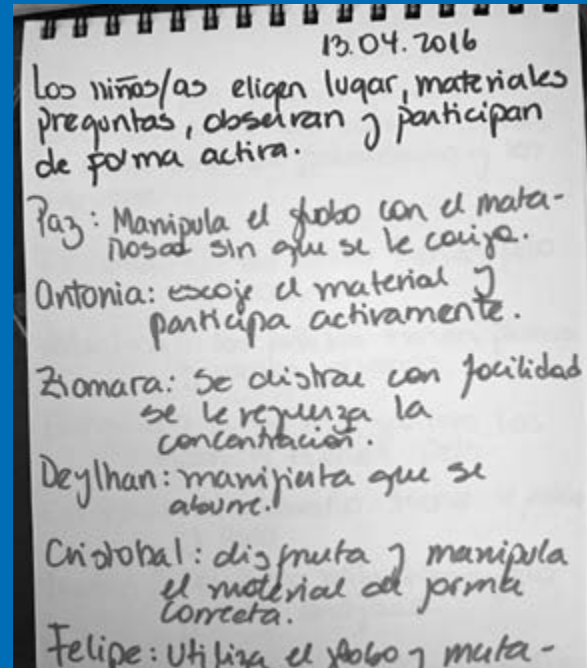
De igual manera, la encargada del establecimiento tiene la labor de brindar espacios de opinión para que todos los integrantes de la unidad educativa (educadoras y técnicas, incluidas) puedan participar y analizar en conjunto, compartir y tomar determinaciones como equipo que favorezcan el quehacer.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación favorece los proyectos también innovadores de yoga y sicomotricidad que lleva adelante el jardín, en tanto si se aprende a cuidar el medioambiente en el que se vive, se puede aprender mejor el cuidado del propio cuerpo y la mente.
- El proyecto establece lazos entre el jardín y otras instancias en favor de planificar y desarrollar nuevas actividades pedagógicas para los párvulos.

Las familias participan observando el proceso, leyendo los registros y asistiendo activamente a los espacios de reflexión para aportar con su pensar en el avance del proyecto. De esta forma, los niños y niñas, de la mano de sus educadoras y familias, experimentan la plena libertad de ser y sentir que favorece y fomenta su autonomía y sus habilidades para protagonizar sus aprendizajes. Los infantes ahora son más libres.



41 / ¿PARA QUÉ SIRVE ESTE PROYECTO?





JARDÍN INFANTIL LOS GRILLITOS

San Juan

Región de Coquimbo

[Experiencia iniciada en 2016]

Aportes pedagógicos

Dar espacio para la autonomía e implementar proyectos de aula con la participación de los niños y niñas favoreciendo la expresión y ejecución de experiencias de acuerdo a sus intereses es un camino seguro para que desplieguen su potencial de aprendizaje y producir cambios positivos en las prácticas pedagógicas.

En San Juan, Región de Coquimbo, el jardín infantil *Los Grillitos* hace tres años decidió convertir las iniciativas de los niños en proyectos de aula, donde ellos eligen y planifican sus propios aprendizajes. Los párvulos pasaron a ser protagonistas y las innovaciones en las actividades una buena herramienta para enseñar.

A raíz de que las educadoras y técnicas del nivel Sala Cuna del jardín *Los Grillitos* advirtieron que sus niños, de entre 18 y 23 meses, presentaban poca autonomía y progreso en el lenguaje (además de un escaso desarrollo en su dependencia con los adultos), decidieron elaborar una nueva propuesta metodológica para el aprendizaje, que tuviera como característica principal ser flexible y desafiante para los niños. Así nacieron los llamados “Proyectos de aula”.

Junto con generar instancias de apego y acogida, la tarea fue adoptar una nueva técnica pedagógica implementada desde la observación de los intereses de los pequeños, a partir de lo cual se pudieran diseñar experiencias pedagógicas interesantes para ellos. Fundamental entonces fue presentarle a los niños distintas alternativas para trabajar en el aula y dejar que ellos manifestaran sus preferencias, simplemente apuntando con sus dedos lo que les parecía atractivo o diciendo: “Eso es lo que haremos”.

NIÑOS, ACTORES PRINCIPALES

[179]

Niños y niñas comienzan a advertir qué les mostraban y ofrecían las educadoras y técnicas, según sus intereses, a seleccionar los contenidos que van a explorar. Se hacen incluso votaciones de los temas más interesantes, en cuyo proceso las familias están presentes, participando de la selección de propuestas y aportando con materiales hechos en casa concordantes con el afán de protagonismo de sus hijas e hijos.

“Mi mamá traerá harina”, dice un niño, y otro lo sigue con un nuevo ofrecimiento. Y así se van eligiendo objetos, distintos insumos y actividades cuyo centro son los párvulos que, evidentemente motivados, proponen y ejecutan nuevas posibilidades, todas, aunque mediadas, nacidas de ellos mismos.

La mediación del equipo es primordial: el entusiasmo de los niños debe ser guiado para, por ejemplo, procurar que todos participen de igual forma y comiencen a sentirse más confiados y seguros en sus decisiones. Así



[180] también, a cada propuesta hecha por los niños se asocia un contenido pertinente –cuidado del medioambiente, o desarrollo del lenguaje– para luego hacer evaluaciones a través de la Bitácora del jardín, del registro de periódicos, de la escala de apreciación, del portafolio y exponer los logros frente a las familias.

CREAR Y RECREAR

Innovar significa cambiar las cosas proponiendo novedades. Y en educación, dicha innovación se traduce en *Los Grillitos* en modificar la práctica pedagógica, en quebrar la rutinización y la trivialización de las experiencias para introducir elementos atractivos y motivantes que despiertan en los párvulos la curiosidad y la exploración.

Con esta finalidad de cambio en la rutina y de fortalecer aprendizajes esperados, el equipo educativo lleva a cabo proyectos de aula alineados a los principios que establecen las Bases Curriculares, como los relativos al bienestar, juego y unidad. La idea en todo momento es

recrear actividades donde los niños expresen un protagonismo real mediante prácticas pedagógicas significativas, desafiantes y, por sobre todo, bien tratantes. El resultado ha sido mejor del que se imaginaba.

DIÁLOGOS Y ACUERDOS

La experiencia seleccionada implica necesariamente el diálogo. Es fundamental saber qué interesa y demandan los niños y niñas para delinear las actividades pedagógicas a desarrollar. Así se van conociendo los intereses y es posible seleccionar los medios y recursos a utilizar. La elaboración de acuerdos es también fundamental: hay que aunar criterios y organizar este trabajo dinámico por definición.

Es un buen aprendizaje para los párvulos comenzar a descubrir en ellos nuevas capacidades para intervenir el medio, mostrar sus logros y manifestar ayuda a sus pares. También recordar experiencias realizadas y reflexionar en torno a lo aprendido. Poco a poco, la intención de las educadoras y técnicas en educación de reforzar



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Se permite que niños y niñas decidan qué y cómo aprender a partir de sus propios intereses. Así se enfatiza el trabajo autónomo, la autorregulación y la actividad cognitiva.
- La experiencia posibilita a los equipos pedagógicos recrear e innovar en sus prácticas y mejorar los procesos.
- La experiencia es capaz de ser aplicada tanto en el nivel Sala Cuna como en Medio Mayor con interesantes resultados.

la autonomía, el autocontrol y la iniciativa se va materializando.

Pero no sólo eso: los niños mismos responden las distintas preguntas que se les hacen: ¿qué hemos aprendido?, ¿para qué sirve este proyecto?, ¿qué otro tema podemos conocer?





42/ UN JARDÍN MAPUCHE EN CERRO NAVIA



JARDÍN INFANTIL RELMU

Cerro Navia
Región Metropolitana

[Experiencia iniciada en 1995]

Aportes pedagógicos

La diversidad es una de las características intrínsecas de la cultura y el vincularse con ella desde espacios cotidianos es la base de la convivencia intercultural, lo que permite construir procesos educativos flexibles que sean significativos para sujetos esencialmente diversos. Esta nueva forma de construir comunidad da cuenta de un paradigma educativo que valora la diversidad como un recurso que enriquece las aulas y como un ejercicio de derecho y de ciudadanía desde la primera infancia.

Ser una comunidad educativa que responda a las necesidades culturales de los párvulos fue el propósito del jardín *Relmu*, en Cerro Navia, que con más de un 48% de matrícula mapuche decide acoger y aprovechar el aporte intercultural de sus niños y educar en tolerancia y respeto.

Fortalecer la educación inclusiva fue la decisión del jardín infantil *Relmu* luego de conocer los resultados de una encuesta que realizó en 1995 y que arrojó que casi la mitad de sus párvulos provenían de familias mapuche residentes en la comuna de Cerro Navia, en Santiago. A ello se sumó después, que otra parte de la población infantil del establecimiento era inmigrante, en su mayoría peruana, pues muchos niños y niñas matriculados pertenecían a familias inmigrantes llegadas a Chile en busca de nuevas oportunidades.

Este panorama diverso y rico en matices culturales llevó al equipo docente del jardín a explicitar su deseo porque todos los párvulos, sin excepción, pudieran gozar de igualdad de oportunidades, rescatando los aportes de cada familia inmigrante y de las tradiciones culturales indígenas chilenas. Fue así como los lazos entre el jardín y las familias se estrecharon en diversas actividades de encuentro y hasta se cambió el nombre del establecimiento de *Palmeras a Relmu*, que en mapudungun quiere decir *arcoíris*. La pertenencia cultural se iba materializando.

EDUCAR DESDE LO DIVERSO

Las actividades pedagógicas, el material didáctico, la decoración, la visión están enfocadas en la integración de la diversidad cultural. De ahí que el Proyecto Educativo Institucional (PEI) del jardín también lo refleje progresivamente y plantee considerar la educación de los niños desde la diversidad y riqueza de la propia cultura, a fin de buscar oportunidades de aprendizaje en función de las características y necesidades individuales, siempre en sintonía con las familias.

Educadoras y técnicas iniciaron capacitaciones sobre el mundo indígena y vínculos con organizaciones sociales de la comuna. Participaron en pasantías, realizaron talleres, fueron parte de seminarios de extensión, recibieron visitas nacionales y extranjeras, y hasta construyeron una ruka... Todo eso les permitió elaborar guías curriculares para orientar el trabajo educativo en dos jardines interculturales de la Región Metropolitana: el *Kipay Antu* y el *Relmu* mismo.

En 2009 la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi) reconoció la labor hecha y en

[183]



[184] 2010 el convenio firmado entre esa entidad y la JUNJI permitió al jardín contar con educadoras que fortalecieron el lenguaje y la cosmovisión indígena. El Ministerio de Educación y el Colegio de Educadoras de Párvulo también reconocieron la labor.

UN JARDÍN PARA TODOS

Tolerancia y respeto parecen ser los conceptos que determinan el trabajo educativo: se partió de la base de que todos los niños tienen el derecho de desarrollar un sentimiento de comunidad, pertenencia e igualdad de oportunidades. Es así como, respetando las diferencias entre ellos, se pudo determinar en lo pedagógico una visión que considerara a los niños de manera integral, abarcando todos los ámbitos y núcleos de aprendizaje e insertando de manera transversal las diferentes cosmovisiones.

Las evaluaciones, hechas para todos los párvulos, no están ajenas a esto y, considerando el foco de la educación, se llevan a cabo con diferentes instrumentos como escala de apreciación, registros de observación, fotografías o videos. Al

mismo tiempo, cada taller realizado –taller Lógico Matemático, Medioambiental, de Lenguaje, de Actividad Física– conserva la transversalidad educativa en el contexto intercultural.

FRUTOS DE LA INTEGRACIÓN

Avanzar desde una mirada folclorizada de la cultura a otra con real significado tangible en lo educacional es el mayor fruto del proyecto expuesto, que sabe cómo acondicionar un ambiente educativo constructor de conocimientos que permitan una práctica cotidiana y cultural propia de cada comunidad o familia de los niños.

Los resultados han sido satisfactorios: se incrementó la matrícula hasta en un 95,4%, lo que más allá de cifras o números demuestra que los niños y las familias concuerdan con un proyecto educativo que los incluye y los hiciera partícipes a partir de sus realidades particulares. La asistencia de los párvulos aumentó.

También han aumentado los aprendizajes vinculados a la cultura; es decir, aquello que dice relación con el apreciar la diversidad en las personas



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El jardín establece vínculos y estrecha otros con entidades y personas relacionadas a la inclusión de culturas originarias y de distinta procedencia.
- Se aprecia un equipo docente comprometido con la gestión pedagógica intercultural.
- La experiencia permite incrementar los aprendizajes vinculados a la cultura y a las formas de respeto a partir de diferencias personales, culturales, fisonómicas, lingüísticas.
- Hay un acercamiento de las familias al jardín, que valoran más aún su servicio educativo.

en un marco de respeto por las singularidades personales o las formas de vida. Probablemente esto también influye en el alza de la participación e integración de las familias en las actividades del jardín, así como el compromiso del equipo docente con la gestión educativa intercultural.

En el jardín infantil Relmu de Cerro Navia flamean dos banderas: la tradicional chilena y la de la nación mapuche.



43/ ANCESTRAL MEDICINA MAPUCHE Y NUEVA GENERACIÓN





JARDÍN INFANTIL LAS AVELLANITAS

Temuco

Región de La Araucanía

[Experiencia iniciada en 2013]

Aportes pedagógicos

Las familias de los niños y niñas de este jardín de La Araucanía tienen saberes y aprendizajes que de seguro otros niños y niñas que viven en zonas urbanas no poseen. Por eso es relevante que ellos y sus familias se sepan conocedores y poseedores de una sabiduría que les es propia, que los destaca, distingue y releva como cultura.

El sello intercultural de este jardín infantil de Temuco incitó a sus educadoras y técnicas a desarrollar una unidad temática inédita enfocada a educar a sus párvulos en la medicina ancestral mapuche, esa que defiende cómo vivir en armonía con la naturaleza, sin destruirla ni degradarla.

Conocer las hierbas medicinales y sus propiedades curativas resultó una necesidad para el equipo docente de *Las Avellanitas*. Tras averiguar junto a las familias los principios activos de cada vegetal utilizado por la cultura mapuche, y de compartirlos con su educadora encargada de lengua y cultura indígena, se decidió transmitir este saber a los niños para que supieran cómo esta práctica ancestral mapuche es capaz de mantener la salud de su población a través de la administración de hierbas y ritos propios de dicha etnia.

La formación también pretende a enseñar cómo conviven actualmente la medicina mapuche con la moderna, qué aportes hace cada una de ellas y cómo la primera está cargada de elementos sagrados, dado que las plantas, según la cosmovisión mapuche, poseen una acción curativa propia que hace que el boldo sea infalible para los trastornos digestivos, el *ñancolahuén*, por sus propiedades cicatrizantes y la chilca para aliviar úlceras gástricas.

A través de esta experiencia, el ejercicio de la medicina mapuche –que sólo es practicado por personas preparadas y elegidas especialmente

para la tarea, como los machi, *ngulamtuhefe*, *lawentuhefe*, *ngutamchefe* o *piñeñelchefe*–, pudo ser traspasado a los párvulos del mismo modo que los mapuche lo heredaron de generación tras generación.

50 PLANTAS

La Región de La Araucanía es rica en plantas medicinales, pero los niños lo desconocían. Sin embargo, sus abuelas, madres y apoderados en general sí tenían conocimientos y atesoraban esta información heredada por sus antepasados. Por eso el equipo docente del jardín infantil realizó reuniones con las familias cuyo resultado consistió en la obtención de un universo aproximado de 50 plantas, hierbas y árboles medicinales que dieron origen a la innovación.

Junto a la comunidad educativa se definió el tipo de metodología que se iba a implementar: los párvulos iniciarían una serie de experiencias educativas en base a la planificación de esta unidad didáctica, que significa conocer, identificar, tocar y oler diferentes tipos de plantas medicinales para

[187]



[188] después presentarlas ante el grupo en papelógrafos o afiches. Para apoyar el trabajo en aula, mostrando hierbas y sus características, también se utilizan videos educativos que socializan información respecto de los lugares más comunes donde encontrar plantas de este tipo.

Asimismo, en la sala de actividades se construyen y expresan conocimientos e ideas a través del dibujo y la pintura, mediante lo cual niños y niñas crean imágenes de árboles, de plantas y frutos relacionados a lo medicinal. Incluso, las educadoras y técnicas inventaron canciones referentes al tema que luego los párvulos aprendieron.

PLANTAS BENÉFICAS

Hojas y flores de manzanilla para problemas digestivos, pehuén para la úlcera, matico o *palguñi* para el dolor de estómago y las heridas y maitén para bajar la fiebre. Cada planta tiene una cualidad que las educadoras pueden rescatar y entregarlas a los niños mediante diversas actividades que los hacen finalmente identificar con certeza los distintos beneficios que da la naturaleza.

La educadora encargada de lengua y cultura indígena que se desempeñan en el jardín es fundamental, pues planifica cada actividad y vincula la experiencia con el aprendizaje de ciertas palabras en mapudungun. Sus preguntas sobre qué plantas conocen los niños o cuáles son los beneficios que se pueden obtener de ellas son sólo el inicio de un sinfín de experiencias protagonizadas por los pequeños.

Las familias acompañan todo el proceso, que las incorpora en el desarrollo de las actividades de rescate e invita a comprometerse con tareas como la siembra de plantas en el jardín, el cuidado y mantención de éstas y la confección en casa de papelógrafos para disertaciones.

NIÑOS HEREDEROS

Tal como la machi es fuente de herencia para su pueblo, los niños heredan de sus educadoras un saber ancestral importante de preservar. Las caminatas por el campo buscando hierbas, la exploración de algún tipo de planta, o la observación de pétalos y ramas, logran atesorar en ellos



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Se observa una mayor unidad de las familias en torno a un objetivo común: buscar, sembrar y recolectar algunas plantas, hierbas o árboles identificados en la experiencia.
- Los párvulos tienen la gran oportunidad de aprender una materia completamente desconocida para ellos y que representa uno de los legados de la cultura mapuche.
- La experiencia es resultado de un diálogo participativo del jardín con toda la comunidad educativa.

aprendizajes valiosos que, más allá de lo propiamente medicinal, consiguen internalizar el respeto y cuidado por la naturaleza.

Por otra parte, las estrategias utilizadas por el jardín infantil llevadas a cabo a través de un diálogo participativo, permiten no sólo resolver la construcción y ejecución de una unidad de trabajo pedagógico, sino además rescatar, relevar y difundir parte de la cultura nacional, haciéndose cargo de la importancia de formar a niños y niñas en el amor a su tierra y su gente.

El fortalecimiento de la unidad familiar en torno a un objetivo común es otro aspecto positivo derivado de la innovación, ya que congrega a los apoderados en torno a un objetivo común de herencia y traspaso de saber muy valorado por los miembros de la comunidad.





**44/
LOF KUDAW EN
LA FLORIDA**



JARDÍN INFANTIL ANTÜ MAHUIDA

La Florida

Región de Metropolitana

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Proponerse desarrollar prácticas que apunten a la diversidad en los jardines infantiles es un desafío cada vez más latente y necesario. Los equipos pedagógicos que estudian, reflexionan e incorporan a las familias para este propósito hacen una contribución que trasciende a la tarea pedagógica, aportan al entorno social y cultural de sus comunidades.

Enmarcado por el nacimiento del primer jardín infantil con sello intercultural en contexto urbano, las educadoras fomentan el protagonismo de sus párvulos y de cómo se puede ir construyendo comunidad haciéndolos partícipes con su sabiduría, experiencias y necesidades con respecto a la educación que se quiere vivenciar.

Desde el comienzo se propuso una educación para todos, donde los conceptos de inclusión, respeto a la diversidad y transformación social y cultural tomaran relevancia como ejes de la acción pedagógica a través del conocer, ser y hacer comunidad. Desde esta mirada, se construyó el proyecto educativo con un enfoque intercultural y se elaboró una propuesta curricular pertinente en la que se explicitaron diversos aprendizajes culturales, valóricos, de lengua, tradiciones y de respeto hacia la naturaleza.

El objetivo, elaborado contemplando a todos los actores de la comunidad, fue sentar las bases de un proceso de formación de identidad en los pequeños, el mismo que se iría afianzando en los adultos y familiares de los niños mediante actividades pertinentes y significativas para su cultura.

De esta manera, el equipo técnico y docente se fue enfrentando a desafíos educativos y a sentir una necesidad imperiosa de investigar, conocer y vivenciar lo que se iba revelando desde lo más puro del ser humano en su capacidad de descubrir, sorprenderse y aprender.

EDUCAR EN DIVERSIDAD

El marco orientador de la pedagogía fue el currículo autodeterminado definido por la comunidad *Antü Mahuida* y orientado al contexto sociocultural en el cual se estaba inmerso. El propósito era educar para la diversidad de las familias en aspectos teóricos y fundamentos, así como también en metodologías y estrategias de trabajo.

Se concibió así la práctica pedagógica colaborativamente, lo que implica que se articulan y respetan todas las personas-actores del proceso educativo. Se validó curricularmente el vínculo entre los niños, el espacio y las especificidades que cada uno de ellos aportaba a través de la conformación de equipos de gestión orientados a planificar, diseñar, ejecutar y evaluar las prácticas pedagógicas.

Se mantiene una reflexión constante de manera constructiva sobre cada práctica para construir nuevos conocimientos con los otros y el propio entorno social, natural y cultural. Al mismo tiempo, dentro del marco referencial se situaron las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, se seleccionan diferentes aprendizajes esperados y



[192] pertinentes en los ámbitos de formación personal y social, de la comunicación y relación con el medio natural y cultural.

LOF KUDAW

El proyecto está diseñado de manera tal de mantener actividades del *lof kudaw* –o “trabajo en comunidad”– durante todo el periodo lectivo. Para ello, las educadoras realizan evaluaciones a final de cada año a través de dibujos, registros de frases, encuestas de satisfacción y la opinión de los actores para así posteriormente tomar decisiones asertivas respecto a las actividades que se desarrollarían. Luego, y de manera mensual, en las comunidades de aprendizaje se planifica la experiencia educativa más próxima a realizarse, para luego socializarse y ser difundida en cronogramas e invitaciones impresas.

Bajo las premisas de aprender a conocer, aprender a ser, aprender a vivir juntos y aprender a hacer, se definen así cuatro ejes de acción para los párvulos: adquirir cultura, apertura a otra lengua y conocimientos como medio de comunicación y diálogo; fortalecer la autonomía desde las raíces y la

propia cultura; trabajar en equipo para transformar la sociedad; y tener un espíritu de inclusión, apertura y respeto hacia el otro.

Cada eje se desarrolla por los distintos estamentos de participación –párvulos, equipos de gestión familiar y equipo de trabajo, que contempla una educadora en lengua indígena– mediante el diseño de los espacios educativos tanto internos como externos y la incorporación de materiales propios de la cultura mapuche.

ACTIVIDADES DE ALIANZA

El plan de gestión y el plan de aula se organizan de manera anual con los equipos, gracias a lo que se llevan a cabo una serie de actividades con los niños y niñas y sus familias para que todos pueden participar y ser parte activa del proyecto. De esta manera se planifican encuentros en el *Guillatuwe*, para marcar y celebrar los ciclos de cambios de las estaciones; se invita a los mayores a compartir junto a sus nietos en el *Kupaymun pu kuifikeche*; se realizan encuentros culturales entre el jardín infantil y colegios; se organizan actividades como “Planta y cuida tu



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El proyecto consta de un conjunto de actividades planificadas y evaluadas que el equipo docente va incorporando a su planificación anual para compartir con los distintos actores de su comunidad y distinguirse a través de su sello intercultural.
- El proyecto tiene el mérito de generar aprendizajes y conocimientos desde lo que se es y se quiere como comunidad educativa.

aliwen”; se llevan a cabo diálogos con los equipos de gestión sobre interculturalidad, y hasta se celebra el Día Internacional de las *rañma* o familias, por ser tan importantes como primer agente educativo.

Para evaluar las prácticas, el equipo realiza una reflexión crítica y constructiva con todos los actores de la comunidad. Con los niños, se les evalúa a través de registros de observación directa, afiches con imágenes, dibujos, frases planteadas por ellos, elección de material de su interés, etcétera. En tanto, con las familias se evalúa mediante preguntas abiertas para conocer lo que más les gustó y qué ámbito podían mejorarse.

El equipo de trabajo mantiene diálogos reflexivos en las comunidades de aprendizajes, encuestas aplicadas para captar el grado de motivación y logro de la tarea comprometida. Cada educadora de párvulos lleva un registro en un portafolio diseñado para archivar asistencias, encuestas, resúmenes de tabulaciones, análisis y fotografías relativas al proyecto.



45/ *WE FOLIL KIMÜN* EN LA PATAGONIA





JARDÍN INFANTIL ARCOÍRIS

Coyhaique
Región de Aysén

[Experiencia iniciada en 2012]

Aportes pedagógicos

En primera infancia es importante desarrollar experiencias que releven la cultura de los pueblos originarios al que pertenecen las familias y los párvulos, pues constituye un eje fundamental para la conformación de identidad, autoestima positiva y seguridad. La diversidad es una característica intrínseca de la cultura y el vincularse con ella desde los primeros años es la base para convivir en interculturalidad.

La participación en un concurso sobre interculturalidad mapuche, donde el jardín *Arcoiris* de Coyhaique obtuvo el segundo puesto, motivó al establecimiento a continuar desarrollando experiencias de inclusión a través de actividades pedagógicas vinculadas a la lengua y a las tradiciones para transmitir cultura en su comunidad educativa, compuesta en su mayoría por esa etnia originaria.

Dado un diagnóstico hecho por el jardín *Arcoiris*, que reflejó que un número importante de sus niños era descendiente mapuche y decían haber perdido su identidad cultural, su lengua originaria y gran parte de sus tradiciones ancestrales, el establecimiento optó en 2012 por implementar un programa educativo intercultural que involucra a las familias y a toda la comunidad.

Así nació el programa *Pichichi dun gun* ("El habla de los niños"), que fue presentado por las educadoras a la Conadi de Coyhaique y que entonces consiguió recursos económicos para comprar instrumentos, ropa típica mapuche y contratar el trabajo de una educadora especialista en lengua y cultura originaria.

Luego de esta experiencia exitosa, en 2014 el jardín infantil fortaleció el lazo con Conadi e implementó un segundo proyecto educativo, esta vez llamado *We folil kimün* ("Nuevos brotes de conocimiento"), para incrementar el saber de la lengua mapuche-huilliche y continuar creando en los párvulos y sus familias un sentido de pertenencia.

MARI, MARI, PICHIKECHE

Pichichi dun gun fue desarrollado en todos los niveles del primer y segundo ciclo en 2012, durante tres meses consecutivos, con una duración de 30 minutos diarios y la participación de una educadora especializada en temáticas interculturales, así como el apoyo de asociaciones indígenas y el de las familias apoderadas. En conjunto, contaron cuentos, enseñaron vocabulario, saludos, canciones, obras de títeres y juegos pertinentes a la temática.

Posteriormente, y dado el éxito y buena acogida del primer proyecto, el establecimiento implementó otro *We folil kimün*, que utilizó una metodología similar, que se basó en principios participativos y lúdicos, en tanto el juego lideró parte fundamental de los aprendizajes y el involucramiento de las familias de los párvulos y las redes de apoyo externas tuvieron un rol crucial.

La metodología también fue expositiva, pues la educadora encargada del proyecto organizó cada presentación frente a los párvulos con un material audiovisual que le permitió captar el interés de los niños y desarrollar temáticas que permitieron

[195]



[196] la interacción. Asimismo, las exposiciones fueron empíricas, es decir, contaron con materiales reales y concretos (instrumentos, vestimenta, joyas mapuche) que los pequeños pudieron tomar con sus manos y valorar de manera directa.

BROTOS DE CONOCIMIENTO

La interculturalidad entendida como inclusión y parte de los orígenes fue el motor de la innovación implementada y que apuntó a generar nuevos brotes de conocimiento. Así, cada año el jardín dio inicio a su proyecto en una ceremonia inaugural donde las educadoras presentaron sus objetivos que después, en un evento de cierre, fueron cotejados y presentados los resultados ante la comunidad educativa general.

Participar en la celebración del *We tri pantu*, o celebración del Año Nuevo mapuche, fue parte de la programación dirigida a los párvulos del primer y segundo ciclo, así como presenciar la celebración del *Chemamüll* o visitar una *ruka* (la casa mapuche) con la ayuda de las mamás de los párvulos. Poco a poco los niños y sus familiares se familiarizaron

con una cultura en la que habían nacido y que ya empezaba a sentirse propia.

El personal docente del jardín ha participado en muchos talleres de conocimiento sobre la cultura mapuche-huilliche, aprovechando el nexo establecido con Conadi. La intención es llevar a cabo distintas actividades pedagógicas que, unidas, tienen como fin transmitir a los niños y niñas la cosmovisión mapuche.

UNIDOS POR LA CULTURA

Las educadoras y técnicas se basan en los aprendizajes esperados de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia ligados a inclusión para realizar la planificación de cada actividad. De esta manera, desde la plantación en el jardín de un canelo hasta la celebración de una ceremonia tradicional están asociadas con objetivos concretos que, además, son compartidos por toda la comunidad.

Se logra una alta participación de las familias –interesadas directas en el proyecto por ser en su mayoría herederas mapuche– y también del personal docente, que ha demostrado un



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación permite que los niños y niñas del jardín rescaten su propia herencia cultural mapuche.
- Las actividades pedagógicas implementadas están acorde a una necesidad latente en el establecimiento: fortalecer la identidad de la comunidad educativa.

inédito entusiasmo al participar en talleres de lengua y cultura ancestral para luego transmitir su conocimiento a los párvulos, quienes desde el inicio de cada actividad dieron cuenta de lo aprendido.

Se ha logrado un 100% de participación de las comunidades y organizaciones mapuche externas que apoyan la innovación, pues su presencia en cada actividad programada significó fortalecer los conocimientos transmitidos al mostrar sus atuendos, hablar en mapudungun o bailar sus danzas típicas frente a los párvulos.





**46/
INTI PANQARA,
FLOR DE SOL EN
AZAPA**



JARDÍN INFANTIL INTI JALSU

Valle de Azapa

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2010]

Aportes pedagógicos

Proyectos que vinculan a los niños y niñas y a la comunidad educativa a lo cotidiano, a la tradición familiar, a la valoración, respeto y cuidado de aquello que forma parte de la experiencia vital de las familias, contribuye a la construcción de aprendizajes en torno a diversas dimensiones del currículo.

Considerando el respeto a la *Pacha Mama*, las educadoras y técnicas del jardín *Inti Jalsu* del Valle de Azapa diseñaron esta innovación curricular para promover espacios donde párvulos y familias aprendan a tener una conciencia ecológica que antes no presentaban, pese a vivir y estar en contacto permanente con la naturaleza.

Lo que sucedía era curioso. A pesar de que la mayor parte de las familias apoderadas del jardín *Inti Jalsu* vivían en sectores rurales y en contacto directo con la naturaleza, e incluso se desempeñaban en trabajos agrícolas, muy pocas practicaban acciones favorables al cuidado del medioambiente ni inculcaban en sus hijos el amor y respeto hacia la *Pacha Mama*. Con esta actitud también evitaban exponerlos a elementos tóxicos si los niños y niñas decidían explorar su entorno, muchas veces sometido a procesos de fumigación.

De todos modos, esta actitud indiferente y alejada de lo natural había que cambiarla y las educadoras decidieron provocar en sus párvulos actitudes de curiosidad y afecto hacia la tierra para crear en ellos a futuro una conciencia ecológica. Se procuró entonces desarrollar la imaginación, la salud física y el bienestar considerando cada ámbito de experiencias para el aprendizaje presente en las Bases Curriculares.

El énfasis se puso en el ámbito de relación con el medio natural y cultural, lo que genera circunstancias significativas sobre el cuidado

de la naturaleza desde los primeros inicios de la educación inicial, tiempo que debe ser aprovechado por cuanto almacena una vasta cantidad de conocimientos que se enraizarán y podrán ser desplegados en la vida adulta y también transmitidos a otras personas del círculo familiar.

LA CHACRA

A partir de un análisis de resultados obtenidos por los párvulos, y de entrevistas a las familias, se creyó necesario construir una chacra educativa en la que los niños pudieran explorar libremente y de manera real: la tierra, las semillas, las plantas estarían a su disposición, tal como a sus padres y madres en sus trabajos, para crear aprendizajes significativos en cada párvulo. De esta manera, junto a CONAF se habilitó un espacio en cuya construcción participó toda la comunidad educativa, haciendo donativos de palos, semillas y mallas, así como de mano de obra.

Fue necesario primero realizar una *Phawa*, ceremonia de solicitud de permiso a la tierra y a las divinidades aymara, para poder intervenir la

[199]



[200] naturaleza. Con su anuencia, y en compañía de un *yatiri* o jefe chamán, y de toda la comunidad educativa, se inició la planta de semillas, que cada agosto, mes de la *Pacha Mama*, se renueva para dar continuidad al proyecto y agradecer a la madre tierra.

CONAF dio y da capacitaciones a las docentes en temáticas de protección ambiental y pasantías exploratorias a los párvulos para que puedan observar todo tipo de plantas, aprender las técnicas del compostaje y jugar con libertad en vastas áreas verdes. Las verduras (principalmente acelgas, betarragas, cilantro, tomate, pimiento morrón y choclo), que los niños obtienen de la chacra son preparadas por ellos mismos para su alimentación y, las que requieren cocción, son cocinadas por las manipuladoras del jardín, que también participan del proyecto.

LA CULTURA Y LA NATURA

A través de diversos medios de exploración (con experiencias únicas como observar el crecimiento de las plantas, el cambio de color de sus hojas, escuchar sonidos, observar tamaños y desarrollar

una actitud de curiosidad, imaginación, salud física y bienestar), la chacra permite a niños y niñas desarrollar una profunda conciencia ecológica.

Esta innovación permite cambiar las prácticas pedagógicas introduciendo nuevos elementos atractivos y motivadores para los niños, que también los ligan más a sus raíces aymara y satisfacen a las familias por ser consideradas en su cultura de origen. Esta situación positiva redonda también en el aumento de cobertura del jardín dentro de una comunidad que conoce y valora la labor pedagógica.

Por otra parte, el equipo técnico del jardín logró potenciar el liderazgo educativo de los equipos directivos y pedagógicos, pues la experiencia contribuye a que cada educadora pueda adquirir mayores conocimientos en relación a un trabajo coordinado tanto con las familias como con la comunidad, además de ampliar su saber a través de la práctica.

IMPACTO INTI PANQARA

Si bien antes de comenzar el proyecto existían experiencias en el ámbito de seres vivos y su entorno, estos eran exploratorios y no tenían la



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia consigue su finalidad: el amor a la tierra. Además, se observa párvulos motivados a aprender y deseosos de comer la verdura que ellos mismos siembran y cosechan.
- Las familias son co-integrantes en la construcción del proyecto educativo y eso ayuda a que los aprendizajes en los párvulos sean de calidad.

organización, espacios, elementos y objetivos que se plantearon en esta innovación. Por lo mismo, una vez comenzado el proyecto, las experiencias que se ofrecen son mayores en cantidad y en calidad: los resultados de aprendizajes mejoran con el tiempo.

De manera general, puede asegurarse que el impacto de *Inti Panqara* entre 2013 y 2015, en el nivel heterogéneo, se traduce en que en los niños se visualizan los mayores cambios en los porcentajes de logro en aprendizajes relacionados con exploración, experimentación, formulación de hipótesis y, por consecuencia, en su concientización con el cuidado medioambiental.

El proyecto tiene alto impacto en los aprendizajes gracias a un trabajo en conjunto con toda la comunidad educativa y diversos actores del entorno, quienes permanecen comprometidos en la actualidad y apuestan por la necesidad de mantener este desafío pedagógico en el tiempo.



[201]

47/ LOS PICHIKECHE Y LA LANA





JARDÍN INFANTIL PEWEN

Melipeuco

Región de La Araucanía

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Rescatar lo que es próximo a los niños y niñas, que se relaciona con su vida cotidiana y con la de sus familias, tiene el valor de asegurar motivación, interés y cercanía afectiva a las experiencias y procesos de aprendizaje que se desarrollan en el jardín infantil.

El jardín infantil *Pewen* de Melipeuco tuvo como propósito fortalecer y transversalizar la educación intercultural para que todos los niños –los *pichikeche*, en mapudungun– participen de un proyecto educativo donde el respeto y la relación recíproca entre diferentes culturas fuese una prioridad.

En el jardín infantil *Pewen* más del 65% de los párvulos es de ascendencia mapuche pewenche. Esta situación, sumada al énfasis intercultural con enfoque medioambiental del establecimiento, instó a sus educadoras a desarrollar un proyecto pedagógico que enfatice la referencia a la cultura local para que los *pichikeche* aprendieron de su entorno.

La intención del proyecto educativo es que niños y niñas tengan contacto directo con su realidad; es decir, que sean considerados como seres activos y participes en lo social y cultural, dado a que ellos aprenden de manera innata por sí mismos en relación a las personas, los objetos y los acontecimientos que van constituyendo su ambiente.

En este proceso de aprendizajes y de apropiación de la propia realidad, el mediador tiene un rol especial: educadoras y técnicas deben seleccionar, reordenar, agrupar y estructurar los estímulos en función de una meta determinada, que consiste en generar en los párvulos contacto por la naturaleza y evidenciar la influencia que

el medioambiente posee en el desarrollo de las personas.

[203]

AL RITMO DE LOS PICHIKECHE

El motivo principal que impulsó el desarrollo de la experiencia fue la territorialidad y el rescate de las tradiciones del pueblo pewenche de Melipeuco, lo cual desde un principio estuvo sujeto al ritmo de desarrollo de los párvulos, en tanto el principio que se defiende es que todo proceso educativo tiene que estar en armonía con el ser humano que se desarrolla; no de acuerdo con supuestos educativos, sino con sus potencialidades.

La realización del proyecto se lleva a cabo a través del aprendizaje cooperativo, es decir, de ayuda o tutoría entre los *pichikeche*, y una metodología flexible y organizada que lleva a la adquisición de aprendizajes mutuos, puesto que este tipo de planificación incrementa las oportunidades de aprendizaje respetando los ritmos y estilos de cada niño, utilizando implementos y situaciones del entorno y permitiendo que se mejoren los conocimientos,



[204] capacidades y entusiasmo.

La modalidad utilizada es la de proyecto de aula, donde los temas propuestos derivan de los intereses e inquietudes de los párvulos para luego plasmarlos mediante experiencias innovadoras y desafiantes que responden a las necesidades y objetivos planteados en un inicio en el proyecto. Cabe mencionar, además, que existe una calendarización que guía el camino de hacer y cuándo hacer en cada una de las situaciones de aprendizaje.

LANA DE COLOR

La tarea principal de las educadoras ha sido enseñar a los niños el proceso de fabricación de la lana, de modo de aterrizar con este ejemplo una de las tradiciones mapuche pewenche más representativas de esa cultura. El juego motor, a través del cual los *pichikeche* imitan ser ovejas (*ufisa*, en mapudungun), permite la comprensión de extracción de la lana y de los beneficios que los animales brindan al ser humano: ¿para qué se corta el pelo la oveja?, ¿qué comen estos animales?,

¿qué más hacen las ovejas? Son preguntas que niños y niñas responden y mezclan con canciones, historias, rimas y relatos.

Considerando las ideas previas de los párvulos, se comenta cada uno de los procesos que conlleva la fabricación de la lana, desde el cuidado del animal (la esquila con *ñache*, la recolección de la lana en esquila, su lavado con canasto en riachuelo, el teñido y secado, el proceso de hilado) hasta el tejido de diferentes prendas de vestir.

Las familias están presentes en el proyecto acompañando y reforzando los aprendizajes de sus hijos sobre cómo duermen las ovejas, cuánto demoran en nacer y otras inquietudes que reflejaron el espíritu explorador de los párvulos y defensor, al mismo tiempo, de costumbres y territorios.

TRAFKINTU

El término de la actividad, con el hilado final de la lana, se realiza considerando la tradición mapuche del *trafkintu*, consistente en un intercambio de obsequios entre los niños y



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- A medida que el proyecto avanza en su implementación, las familias o *reimas* se van involucrando a través del entusiasmo que demuestran los *pichikeche* y eso las vincula aún más con el jardín infantil.
- La apropiación de la cultura y el rescate de tradiciones nacionales hacen de ésta una experiencia valiosa y replicable por otros establecimientos interculturales.

asistentes a esta ceremonia: así, poco a poco los párvulos van incorporando conocimientos y el sentido cultural que cada aprendizaje va teniendo.

Mediante una amplia gama de conocimientos esperados por los que transitan los *pichikeche*, ellos se apropian de su cultura y tradiciones, logrando un 100% de la meta propuesta por educadoras y técnicas en educación.

Esta metodología exitosa respeta el interés superior de los niños y les permite ser gestores de sus propios aprendizajes de manera lúdica y creativa, valorando su territorialidad, dado que el contacto directo favorece la adquisición de conocimientos y motiva continuar con un espíritu explorador.





48/ IDEAS QUE VALEN



JARDÍN INFANTIL LOS AVELLANOS

Valdivia

Región de Los Ríos

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

La experiencia pedagógica presentada da cuenta de cómo, mediante estrategias metodológicas intencionadas, se releva y hace posible la participación activa de los niños en las decisiones del proceso de enseñanza y aprendizaje, así como también de sus familias, vínculo insustituible en aprendizajes significativos y trascendentes. El equipo educativo pone en el centro a los párvulos, los escuchan y consideran, transitando de un protagonismo del adulto al de los niños.

La experiencia pedagógica se orienta en relevar los intereses de los niños. En el jardín infantil *Los Avellanos* de Valdivia, una pizarra acrílica registra los temas que ellos proponen y cada asunto que haya provocado su atención en alguna conversación sostenida con sus educadoras. Con esos insumos se hace la planificación semanal.

La nueva imagen que actualmente se tiene sobre la niñez, muy distinta a la antigua que relegaba la infancia a un segundo y discreto plano, condujo al jardín infantil *Los Avellanos* a destacar y difundir un derecho que tiene valor en sí mismo y que consiste en la facultad de todo niño a participar en su entorno y a opinar sobre sus ideas e intereses.

Sabiendo que el jardín infantil es un pequeño escenario donde los párvulos comienzan a aprender y a practicar cómo se desenvolverá su vida adulta, las educadoras y técnicas apuestan por innovar en actividades pedagógicas que consideran las intervenciones de los niños, en tanto son ensayos de la propia vida y de la participación que luego se tendrá en la sociedad. Así, las profesionales reconocen que la participación activa de sus párvulos está en la línea de su dignidad como persona y de establecer igualdad y construcción de identidad.

Una simple pizarra acrílica sirve para capturar opiniones, ideas, deseos, sueños que expresan niños y niñas y que son incluidos en la planificación semanal para generar desde ahí, desde lo que les

hace sentido a esos niños, diversas situaciones cargadas de potenciales aprendizajes y del desarrollo de la autonomía.

CIUDADANOS

La metodología que se utiliza en esta innovación pedagógica se basa en conversaciones grupales con los niños de un mismo nivel, en cuya dinámica las educadoras y técnicas tienen el rol de mediar, acompañar y resolver algunas interrogantes que se presentan, observar el diálogo espontáneo que va surgiendo y establecer con más precisión las hipótesis que se van elaborando sobre distintos temas.

La dinámica encuentra su base en la Convención de los Derechos del Niño que, si bien nunca habla puntualmente de participación, sí lo hace a través de la defensa de determinados derechos en la infancia, como el de ser oído y tener opinión y contar con libertad de expresión, pensamiento y asociación, de manera de facultar a los niños a ser capaces de comunicar sus pensamientos y actuar como un integrante más de la comunidad.

[207]



[208]

El equipo docente no sólo debe escuchar a los párvulos en el ejercicio de sus derechos, sino también estar conscientes de que en esta actividad es fundamental y necesario formar a los niños en tener una opinión sensata y, a la vez, flexible, capaz de dialogar con otras fundamentaciones. Educadoras y técnicas están así formando sujetos de derecho ciudadanos, y a miembros activos de una comunidad que los escucha y valora.

¿DIBUJOS O PALABRAS?

La experiencia se desarrolla con la utilización de una pizarra acrílica que está siempre presente en aquellos espacios por donde deambulan los niños, como el hall de entrada al jardín infantil, las salas de actividades o el patio. Se aprovecha cada instancia de diálogo de ellos para registrar –con dibujos o palabras– los temas de interés individualizados con fecha y algún nombre o título que los identifique.

Poco a poco se empezó a materializar a través de esta práctica un tema aún pendiente; la participación infantil, cuyo máximo resultado consiste en ir generando identidad en los párvulos

mediante el ejercicio de su capacidad de opinión y de decisión frente a diversos aspectos de la vida y el entorno. El protagonismo de los niños, muchas veces dirigido por los intereses de los adultos, ahora es libre y puede manifestarse en un espacio pensado para ellos y acondicionado para ser protagonistas.

Las familias apoderadas también se benefician: la educación en libertad de los niños y niñas redundará y seguirá redundando en entender el concepto de bienestar y de integración en los hogares, en el medio social que rodea, en el trabajo y en distintas instancias que, gracias a una educación inicial participativa, considera y respeta a todos sus miembros.

AYUDA PARA LA PLANIFICACIÓN

Las ideas y temas de los párvulos son utilizados en el desarrollo de la planificación semanal, intentando otorgar sentido de pertenencia y generar interés sobre las experiencias ofrecidas. De alguna manera, la práctica desarrollada es un germen de la idea de participación cívica –en términos del académico Roger y su conocida tipología de la



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La innovación es este aporte a la planificación pedagógica semanal realizada por las educadoras, quienes consideran temas interesantes para los párvulos para utilizarlos en el trabajo en aula.
- El proyecto se alinea con el derecho de los niños de ser escuchados por los adultos, de considerarlos protagonistas en su proceso de aprendizaje y de validar sus opiniones y pensamientos.

“escalera de la participación”-, una especie de *pre ciudadanía* impulsada por una experiencia que está lejos de considerar a los niños y niñas como actores secundarios.

Las educadoras demuestran ser sensibles ante a la infancia por defender su participación protagónica y estar a tono con una nueva concepción de niñez -de ahí la innovación- que apunta a que todas las personas se deben integrar a la sociedad en plena igualdad. Eso es lo obtenido aquí: relaciones basadas en la afectividad, en el respeto hacia el otro, legitimándolo en su capacidad y su facultad de construir aprendizajes.

En este contexto, el párvulo es un co-constructor de conocimientos secundado por el papel mediador de los adultos que transforman su rol para potenciar el desarrollo humano a partir de unos niños que saltan, gritan, corren y se expresan libremente.



49/ LA CONVIVENCIA AYMARA





JARDÍN INFANTIL KANTATI

Pachica

Región de Tarapacá

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

La construcción de identidad en los primeros años de vida cobra gran relevancia, es el período en que niños y niñas situados en su grupo familiar, en un espacio geográfico y cultural, adoptan sus pautas, valores y creencias. El jardín infantil junto a las familias de los párvulos puede hacer sinergia para este proceso de gran relevancia particularmente en las comunidades que buscan preservar sus tradiciones y costumbres.

El currículo culturalmente contextualizado es el sello de esta experiencia que busca que la labor pedagógica del jardín infantil *Kantati* de Pachica (altiplano en Tarapacá) sea coherente con la cosmovisión de la etnia aymara. ¿Cómo? A través de la participación de los párvulos en festividades, tradiciones, costumbres y artesanía típica de este pueblo originario de América del Sur.

Resultó fundamental el trabajo de la educadora de Lengua y Cultura Indígena (ELCI) en esta innovación curricular. Ella impulsó la integración de la cultura aymara local al trabajo pedagógico puesto en marcha con los párvulos.

En un trabajo muy eficiente, la profesional, con el apoyo de las propias familias y de la comunidad, aunaron los aportes culturales a la práctica y a la gestión educativa para fortalecer una educación intercultural pertinente.

El resultado es exitoso, pues el equipo técnico logra llevar a cabo una apropiación e implementación de un currículo pertinente desde lo cultural y social, valorando y aprovechando el contexto, en una apuesta que sabe potenciar y revitalizar la lengua y cultura aymara en el jardín.

CURRÍCULO CONTEXTUALIZADO

Mediante el currículo contextualizado, el equipo docente articula el conocimiento propio de la etapa inicial con la experiencia y saberes previos que poseían los párvulos. La estrategia pedagógica tiene la intención de

generar el proceso de enseñanza y aprendizaje considerando el contexto social, ajustándose al entorno intercultural a través de una herramienta valiosa: la flexibilidad.

Fundamental es también –cosa que exige el currículo contextualizado– el apoyo de la comunidad y del colectivo en general para integrar los aportes culturales a la práctica. De ahí se llega a varias cosas: la participación activa de los párvulos en festividades y costumbres aymara; revitalizar la lengua indígena; generar instancias para la participación de diversos actores educativos; y utilizar el territorio en la construcción de aprendizajes pertinentes como un ambiente abierto y en constante interacción con el entorno (chacras, corrales, ríos, cerros e incluso cementerios son espacios ocupados como aulas).

Por otra parte, la metodología utilizada en un nivel heterogéneo, tiene relación con el aprendizaje cooperativo, que hace referencia al uso didáctico de equipos de trabajo reducidos en los cuales los niños y niñas trabajan juntos

[211]



[212] para maximizar sus aprendizajes y el de sus compañeros de equipo.

LUGARIDAD

Al desarrollar temáticas culturales, de identidad y *lugaridad* se genera también un reconocimiento a las diferencias de cada niño y niña. Por ello esta innovación pedagógica, además, se enmarca dentro de un énfasis de promoción de ambientes saludables y bien tratantes, que potencia el que los niños se expresen con libertad y confianza, tengan conciencia de su corporalidad, emocionalidad y ser social e incentiven la valoración de sí mismos.

La cultura es entendida entonces como un proceso activo de apreciación crítica, de integración e impregnación del patrimonio local que se gatilla a través de diferentes experiencias vinculadas a la gastronomía y los sabores, salidas literarias, visitas a chacras y corrales y el conocimiento del ciclo agrario relacionada al mundo aymara, por mencionar algunas actividades.

De este modo, los niños del jardín infantil pueden aprender a través del juego y en conjunto con sus familias el legado que sus antepasados dejaron como herencia y que es posible aún rescatar a través del respeto y la valoración de la *Pacha Mama*.

PERTINENCIA E IDENTIDAD

En cada salida educativa, desarrollada en aula o fuera de ella, los párvulos revitalizan parte de sus tradiciones originarias, materializando el tipo de formación escogida por el jardín que apunta a rescatar el legado cultural.

Cada experiencia es considerada valiosa por sí misma, tanto por el equipo como por la comunidad, y catalogada como aporte, si se repara en el contexto de mundo global en el que se está inmerso y donde habita una sociedad cada vez más compleja que experimenta cambios permanentes con personas de diferentes orígenes y expresiones.

La estimulación del respeto y la valoración por la diversidad son también elementos a



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- Se llevó a cabo una experiencia que hace una buena apropiación e implementación de un currículo pertinente desde lo cultural y social.
- Los niños y niñas fortalecen su identidad aymara, cosa que los hará valorarse a futuro y sentirse orgullosos de su pueblo de origen.

rescatar, pues de ellos nace el poder igualar las oportunidades de desarrollo de todos. Por eso es posible decir que esta innovación es replicable en su totalidad y es un ejemplo para relevar la pertinencia cultural de las comunidades.





**50/
UN, DOS, TRES
MOMIA ES**



JARDÍN INFANTIL PIOLÍN

Arica

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2014]

Aportes pedagógicos

Propiciar que los niños y niñas conozcan su cultura, se aproximen a la historia de su territorio y se pongan en contacto con las costumbres, producciones artísticas y formas de vida de sus antepasados, es un importante aprendizaje para la construcción de identidad y sentido de pertenencia.

Este jardín ariqueño realiza una gran innovación: hace viajar al pasado a sus párvulos para revivir la milenaria cultura *chinchorro* que habitó las costas del norte de Chile. La imaginación de los niños y el testimonio palpable de dichos ancestros les permite ser pescadores, cazadores y expertos recolectores marinos.

Los niños no lo sabían: las momias *chinchorro* que permanecen enterradas incluso muy cerca de sus casas y de su jardín infantil son las más antiguas del mundo, incluso más que las egipcias. Era necesario entonces conocerlas y desenmarañar los misterios ocultos tras un arte que, usando máscaras, palos y barro, fue capaz de confeccionar un delicado ajuar conservado hasta hoy.

Los niños y niñas del jardín *Pioli*n tienen así la oportunidad de personificar esta cultura milenaria y realizar diferentes actividades programadas en el currículo flexible del establecimiento, que les permiten representar a eximios cazadores y recolectores marinos. Fue necesario crear espacios educativos culturales donde los párvulos y sus familias pueden actuar a *ser como* y aprender de esta cultura ancestral para crear pertenencia y conocer de qué forma ésta ha dejado huella en la actual comunidad ariqueña.

El objetivo delineado por las educadoras es aprender y apreciar progresivamente la existencia de la cultura *chinchorro* y desarrollar experiencias de enseñanza y aprendizaje que incentivan el interés,

la exploración y representación de dicha cultura vinculada a sus costumbres, tipo de alimentación, formas de vida y características principales.

SALA-TALLER DE LAS MOMIAS

La propuesta es generar un lugar de intervención pedagógica en un ambiente de sala-taller, a fin de crear un espacio de innovación curricular y mejoramiento ambiental aplicando el conocimiento de la cultura *chinchorro*. La idea consiste en beneficiar a los párvulos que asisten a la unidad educativa, lo que de hecho acontece pues este proyecto ha llevado a un gran interés de los niños en el ámbito de relaciones con el medio natural y cultural.

Se acondicionó una sala no habitada del jardín infantil, donde las educadoras generan espacios para practicar diversas técnicas artísticas, como pintura en piedras (petropicto), creación de figuras de piedra sobre arena (geoglifos), confección de vasijas de greda, collares de conchuelas, lanzas de cartón y decoración de arpilleras, permitiendo internalizar la cosmovisión de los *chinchorros*.

[215]



[216] Las distintas actividades logran transmitir que al descubrir la vida que tuvieron estos habitantes ancestrales se está rescatando un legado histórico-cultural que no se debe ignorar y en cuya enseñanza las familias son cruciales al participar de exposiciones, representaciones y disertaciones frente a sus hijos.

DEFENSORES DE UN PATRIMONIO

Desde el enfoque del niño y niña como centro de toda actividad pedagógica, se experimenta activamente en relación a la cultura *chinchorro*, acorde al desarrollo de cada nivel del jardín, avanzando en logros crecientes, en un ambiente pertinente e innovador, disponiendo de materiales plásticos y manipulables, implementando una zona adaptada, realizando visitas a sitios arqueológicos e identificando aspectos y características de dicha cultura.

En la línea de una educación dinámica y creativa, la misión de la metodología es instalar y generar múltiples prácticas pedagógicas transformadoras, reflexionando, planificando y evaluando las experiencias que desarrollan los párvulos con el

material que tienen a su disposición. De esta forma, las educadoras intencionan un ambiente educativo para que los niños puedan expresar sus inquietudes e hipótesis con el propósito de construir sus propias respuestas a través de la investigación y la exploración.

Todo lo que la innovación implica crear e implementar como experiencia educativa -proyecto en sí, planificaciones curriculares, réplicas de momias y evidencia fotográfica- forma parte del expediente del Consejo Regional de la Cultura y las Artes y de Monumentos Nacionales para que sea considerado como antecedente para postular a las momias *chinchorro* como Patrimonio de la Humanidad.

UNA MOMIA EN EL JARDÍN

El jardín infantil *Piolín* se transforma en algo así como un lugar arqueológico en donde los párvulos con sus propias manos crean vasijas y ven imágenes de la vida cotidiana de los *chinchorro*, lo que les permite después confeccionar (con la ayuda de sus educadoras y técnicas) una verdadera réplica de momia, acompañada por representaciones artísticas



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La planificación curricular y las distintas actividades implementadas logran transmitir a los párvulos un sentido de pertenencia a través del legado histórico-cultural de los chinchorros, del cual ellos son receptores.
- El logro de la innovación también está dado en el ámbito valórico, pues los niños manifestaron respeto por toda forma de expresión cultural.

y ambientación de espacios y murales.

La familiarización de los párvulos con la cultura ancestral *chinchorro* es un logro de este proyecto, pues se procura tener un contacto directo con ella que redunde en una escucha atenta de los párvulos y en una buena disposición para indagar por ellos mismos nuevos elementos de sus antepasados.

También hay un trabajo en el ámbito valórico, pues el conocimiento de los *chinchorro* insta a los párvulos a valorar diferentes tipos de expresión cultural y rescatar la diversidad e igualdad de derechos de todas las personas. Después de todo, la cultura *chinchorro* fue muy democrática al momificar a todos sus miembros, a diferencia de la egipcia que sólo lo hizo con sus faraones.



51/ RESCATANDO MI PASADO





JARDÍN INFANTIL QUECHUMALAL

Panguipulli
Región de Los Ríos

[Experiencia iniciada en 2011]

Aportes pedagógicos

Desarrollar proyectos que involucran la comunidad educativa –padres, abuelos, docentes, técnicos y redes–, en un proceso de rescate de la memoria histórica de los ancestros de los niños, es una contribución al aprendizaje de los párvulos y al desarrollo y fortalecimiento de la cultura local.

Se trata de una experiencia de aprendizaje que rescata y valora la cultura material e inmaterial de los antepasados, creando un espacio en donde las redes de apoyo, adultos mayores, profesores, historiadores y rescatistas de la comuna de Panguipulli pueden exponer a los niños de la sala cuna y el jardín *Quechumalal* sus vivencias y experiencias.

A partir de las inquietudes de los niños sobre sus orígenes y costumbres de sus padres nació esta iniciativa, que en el jardín *Quechumalal* de Panguipulli aspira a rescatar la historia de la población Lolquellén, por ser la de procedencia del 80% de sus párvulos y emblemática por haber sido erradicada de sus tierras durante la dictadura militar.

El proyecto consiste en investigar la historia de esa gente del sector cordillerano de dicha comuna, y transmitírsela a los niños y niñas de 2 a 4 años durante cinco meses al año, a través de actividades planificadas que incluyen redes de apoyo y la ayuda familiar.

El jardín infantil postuló al fondo de micro iniciativas culturales del gobierno regional de Los Ríos y lo obtuvo, generando un espacio de rescate de la identidad cultural mediante actividades lúdicas y dinámicas para los niños.

TESOROS DEL JARDÍN

El objetivo de esta experiencia pedagógica consiste en descubrir y rescatar la memoria

colectiva y el patrimonio de la comuna de Panguipulli por medio del juego y la creatividad, la imaginación, los libros, la lectura, la investigación, desde la perspectiva de la educación inicial, sensibilizando a los niños y a sus familias respecto de la identidad cultural.

En el patio techado del establecimiento se creó un rincón destinado al rescate cultural, que considera una exposición de fotografías y distintos utensilios y herramientas usados en épocas pasadas. También se organizó un equipo de trabajo compuesto por la directora del jardín y educadoras de sala y técnicas en educación encargadas de organizar la actividad, su desarrollo y posterior evaluación.

De esta manera, el equipo planifica actividades para cada día de la semana (como por ejemplo la visita de abuelos de los niños para que cuenten parte de su vida), la práctica de diversos juegos y rondas y las charlas que ofrecen profesores de las escuelas de los pueblos cordilleranos, historiadores y rescatistas de la comuna.

[219]



[220] MEMORIA Y VALORES

La práctica de cada actividad tiene en cuenta el objetivo planteado de rescatar la historia, así como tener un marcado carácter global para no limitar el trabajo a un sólo contenido o área curricular. De esta manera, las características principales de las actividades se asocian a la sencillez del desarrollo, a la flexibilidad de la realización, a adaptar lo expuesto a las necesidades de conocimiento, interés y edades, a potenciar distintas capacidades.

La planificación, más allá de descubrir la cultura de los antepasados, pretende dominar posibilidades motrices implicadas en la expresión artística, como la motricidad gruesa, la coordinación, el equilibrio y la adquisición de nociones básicas sobre espacio y tiempo. De la misma manera, se inicia al niño en la manipulación de materiales de expresión, participar en colaboración al resto e inculcar valores sobre convivencia, respeto, solidaridad, amistad, honradez, orden, entre otros.

Las educadoras y técnicas emprenden a la tarea de utilizar el rescate histórico en favor del

desarrollo cognitivo, motriz, comunicativo, afectivo y social de los párvulos, transmitiendo la idea de que conocer los orígenes los faculta a formar su propia identidad: en palabras del escritor chileno Luis Sepúlveda, "conocer el pasado permite comprender el presente e imaginar el futuro".

MEDIADORAS DEL RESCATE

Uno de los aspectos clave del proyecto, que han reconocido los miembros del jardín infantil, es el haber podido unir en una misma propuesta a todo el equipo docente, pues desde un primer momento éste se abocó a buscar información acerca de la temática seleccionada para hacer de la innovación una propuesta motivante, novedosa y atractiva para los párvulos.

Las educadoras también median en la inclusión de los padres, madres y apoderados, de manera que estos aportan material, trabajen o busquen información con sus hijos para ir decorando el espacio del aula dedicado al rescate cultural y adviertan que todos tienen un importante rol dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- El proyecto logra transmitir a niños y niñas la importancia de conocer los propios orígenes, de manera de rescatar una herencia cultural y patrimonial que debe trascender.
- Las familias son actores protagónicos que colaboran con poner al alcance de los niños diversos materiales para la expresión.
- Se logra incentivar a los párvulos a realizar sus propias creaciones en las actividades programadas sobre rescate cultural.

Se puede asegurar que esta innovación pedagógica hoy es imprescindible para las educadoras, pues el principio de colaboración referido, tanto en la planificación del proceso de enseñanza como en la práctica docente, cambió la dinámica del jardín.

Para evaluar positivamente esto, se tuvieron en cuenta aspectos relacionados con el diseño y puesta en práctica del proyecto y el grado de desarrollo alcanzado por los párvulos.



[221]



52/ INVERNADERO PARA UN JARDÍN FELIZ



JARDÍN INFANTIL SUMA PANQARITA

Valle de Azapa

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2012]

Aportes pedagógicos

Enriquecer las prácticas pedagógicas con el conocimiento y la cultura de las familias les hace sentido tanto a ellas como a sus hijos en cuanto se los vincula con las tradiciones y se favorece la motivación y el interés por participar y aprender.

Para conocer la vida, costumbres y cultura de la familia aymara es importante vivenciar momentos y experiencias junto a ella. Bajo esta premisa nació este proyecto, en el jardín infantil *Suma Panqarita* del Valle de Azapa, sobre el cuidado de la madre tierra, a fin de educar desde la cuna en la protección de la naturaleza y en el reconocimiento del valor de la cosmovisión andina.

Los párvulos del jardín infantil saben que la *Pacha Mama*, según la concepción andina, está presente en todo y en todas partes, pues abarca la inmensidad del tiempo y del espacio. Saben, además, que existe un mundo comunitario donde el ser humano, un árbol y las piedras tienen un valor inmenso en sí mismos y que son tan fundamentales como cualquier otro ser que pueble el mundo natural.

El concepto sagrado de la *Pacha Mama* en los niños y niñas del *Suma Panqarita* –muchos provienen de familias aymara– es tan fuerte que tienen claro que es ella la proveedora de los alimentos y a la que hay que agradecer (mediante la *ch'alla*) su venia por dejar utilizar el agua y las tierras.

Es a raíz de esta cosmovisión que las educadoras y técnicas del jardín deciden construir un invernadero donde reproducir el trabajo cotidiano de las familias aymara y reforzar el cuidado de la naturaleza a través de la siembra y el cultivo de hierbas y hortalizas propias del Valle de Azapa.

DE LA NATURALEZA AL JARDÍN

El equipo pedagógico visualizó como técnica de aprendizaje el *aprender haciendo*, dado que los niños y niñas del jardín en su vida cotidiana están inmersos en una realidad amplia, no acotada a espacios definidos. Por el contrario, se desenvuelven en grandes predios y parcelas, rodeados de innumerables estímulos naturales como el sonido de las aves, los animales del valle, el contacto con la tierra y las plantas, el correr del agua, el sol, el viento.

Por lo anterior, las educadoras decidieron llevar esta realidad natural al jardín y recrear en él los espacios abiertos que solían presenciar los párvulos en su día a día. Para ello, organizan diversas reuniones con los apoderados y entre el equipo pedagógico para explicar los alcances del proyecto y solicitar las colaboraciones necesarias para desarrollarlo. También hay que interiorizarse sobre las labores en la agricultura, junto con preparar almácigos, siembras, riego y podas.

El método de trabajo contempla integrar a los padres, apoderados y familias de los párvulos en cada etapa de la experiencia, haciendo hincapié

[223]



[224] en la importancia de cada una de ellas y en que lo fundamental de la innovación es convertir a los propios niños y niñas en auténticos protagonistas de este trabajo con el entorno.

TURBA, SEMILLAS

Converger la realidad intercultural con el espíritu innovador y la tarea pedagógica es la motivación clave. Y para eso se comenzó con sensibilizar en el cuidado medioambiental, el proceso de crecimiento de las plantas y el conocimiento de la propia cultura. Asimismo, se generó un cultivo similar al que los niños estaban acostumbrados en las tareas diarias de siembra de sus padres y madres, y se originó la construcción de un espacio físico para el invernadero *kusisiña jardinawa* o jardín feliz.

Por medio de los cuadernos de comunicación, las educadoras motivan a los apoderados a donar turba, diversas semillas y *speedling*, y a participar con sus hijos en la preparación de almácigos. La idea es que ellos tengan contacto con la tierra y expresen sus pensamientos y sentires frente a las diversas texturas que van experimentando.

Con ayuda de educadoras, técnicas y familias, los párvulos depositan semillas de tomate, acelga, cilantro, lechuga, espinaca y rabanitos en cada agujero hecho en los almácigos, que diariamente son monitoreados por los niños para prever que nunca les faltara agua.

CON LAS MANOS EN LA TIERRA

La actividad principal de los párvulos es tomar contacto con la tierra. Tanto así que han llegado a reconocer sólo con su tacto cada fruto o vegetal que germina en el invernadero. La mediación de las educadoras los va orientando y conduciendo en la incorporación de nuevos aprendizajes, y a elaborar objetos decorativos y maceteros con materiales de desecho.

Una vez que estuvo el invernadero techado, se construyó otro al aire libre que alberga una nueva diversidad de plantas y hortalizas y en cuya organización también están presentes las familias de los niños, aportando sus vastos conocimientos en la agricultura propia del valle. Una segunda innovación dentro de proyecto fue destinar un

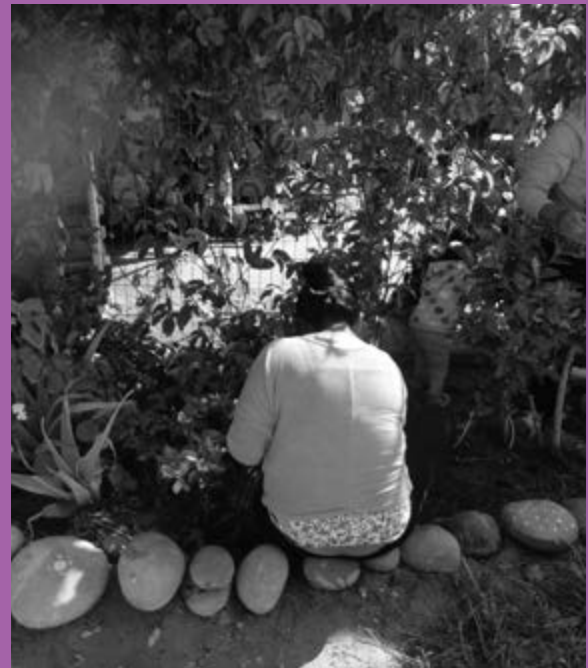


CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La realización de este proyecto da pie a la integración y fortalecimiento del vínculo y compromiso de las familias hacia el jardín infantil.
- También permite a los párvulos asimilar de mejor manera los criterios de trabajo, compañerismo y compromiso con la naturaleza desde una experiencia conocida por ellos, pero que se ve reforzada en virtud de la identidad y la preservación cultural.

terreno para cada nivel, de modo que el contacto natural también fuese fuente de desarrollo motriz y de entendimiento para niños y niñas.

La realización del proyecto ha dado pie a la integración y fortalecimiento del vínculo y compromiso de las familias con el jardín. Eso, hasta el punto de participar activamente en las actividades de limpieza del invernadero, que actualmente es un huerto: con chuzos, palas y picotas realizan labores de hermoejamento sacando malezas, removiendo la tierra y realizando podas.



[225]

53/ YO TENÍA UNA MOMIA CHINCHORRO





JARDÍN INFANTIL TORTUGUITA

Cerro La Cruz

Región de Arica y Parinacota

[Experiencia iniciada en 2015]

Aportes pedagógicos

Que los párvulos valoren, desarrollen sentido de pertenencia, conozcan la historia, costumbres y ritos del territorio, localidad y zona en que habitan, es parte de un proceso educativo de calidad, que boga por hacer trascender y rescatar la cultura a través de las distintas generaciones.

La inmensa riqueza patrimonial albergada en los suelos de Arica y Parinacota, instó al jardín *Tortuguita* a diseñar una experiencia pedagógica novedosa: a través del juego, sus niños descubren la cultura *chinchorro*, comunidad prehispánica pescadora y cazadora, cuyos vestigios de momificación se conservan hasta hoy.

La cultura *chinchorro* correspondió al primer grupo humano del sur de América que rindió culto a sus antepasados y a la muerte. De ahí que sus momias negras, rojas y con vendajes –las más antiguas del mundo: tienen más de 5.000 años– sean el mayor tesoro que en la actualidad puedan hablarle al mundo y a los párvulos del jardín *Tortuguita* sobre cómo fue esta sociedad anterior a la conquista española que habitó la costa del desierto de Atacama.

El jardín *Tortuguita*, atento al valor de la territorialidad y a la riqueza patrimonial de la Región de Arica y Parinacota donde se encuentra, ideó una experiencia pedagógica que justamente fuese en rescate de la cultura, de modo de atesorarla y difundirla, incluso más allá de su comunidad educativa.

Niños y niñas de todos los niveles del jardín participan en actividades cuyo fin consiste en descubrir y conocer la cultura ancestral de los *chinchorro* y vincular la experiencia con distintos escenarios como la playa y el Museo Arqueológico de San Miguel de Azapa, patrimonio tangible de la región.

EXCAVAR PARA HALLAR

La primera actividad es la de observar un video educativo que acerca a los párvulos a la cultura *chinchorro* y a la identidad regional. Paralelamente, el equipo docente formula preguntas incitando a los niños a plantear inquietudes respecto a características específicas como alimentación o vestimenta del grupo humano que observan. En base a estas mismas preguntas, y ya en los niveles superiores del establecimiento, se planifica una salida educativa a la playa Las Liseras de Arica, donde la idea es que los párvulos se conviertan en verdaderos arqueólogos.

Con palas, brochas, rastrillos y baldes los pequeños exploradores descubren un libro que, en voz de la educadora, responde las interrogantes planteadas en el video. Al mismo tiempo, escarban para encontrar el mayor tesoro: ¡una momia! Esta ha sido confeccionada por las familias, y da aún más pistas de esta sociedad antiquísima que, en coordinación con las educadoras y técnicas, estaba ahí, frente a sus ojos, para hablarles de hace 5.000 años.

[227]



[228] El destino final de la momia es el Museo Arqueológico de San Miguel de Azapa, elegido por los niños como el mejor lugar para preservarla, idea que finalmente los anima a que el entorno rocoso del jardín fuese transformado en su primer sitio arqueológico.

RESCATE CULTURAL

La metodología empleada corresponde a un modelo de enseñanza constructivista, donde el conocimiento se va adquiriendo en relación a la práctica y a las experiencias previas. La educadora a cargo guía la mediación, el andamiaje y el despliegue de potencialidades de niños y niñas, direccionando su actuar hacia los aprendizajes seleccionados, incorporando a las familias y manteniendo un clima afectuoso basado en el respeto.

El juego es primordial. A él se lo considera la base de la actividad que induce a las educadoras y técnicas a tener una actitud activa y dinámica que facilita la asimilación de los aprendizajes, la participación de todos los párvulos en la actividad,

la cooperación en torno a un objetivo común y la reflexión. La planificación en sí es mínima; la intención es conocer el método, dar relevancia al juego y enfatizar las potencialidades para enriquecer aprendizajes previos.

Las educadoras guían la acción acorde al método científico en la búsqueda de planteamientos de hipótesis y de soluciones, junto con permitir la expresión libre de los párvulos, que al término de la experiencia, logran aprendizajes de calidad y significativos para ellos, su familia y comunidad.

OH, LA CURIOSIDAD

Recuperar una identidad en gran parte olvidada, que empodera a la comunidad con una riqueza cultural única, es el mayor logro de esta experiencia. Pero también otro: alimentar la curiosidad natural de los párvulos, que los familiariza con sus raíces ancestrales, hacia lo cual demuestran orgullo, respeto y estima.

La experiencia también permite conocer lugares, como el Museo Arqueológico de San



CONCLUSIÓN DEL EQUIPO

- La experiencia trabaja todos los ámbitos de las Bases Curriculares y una gran cantidad de aprendizajes esperados, por lo que es enriquecedora, trascendente y significativa.
- Además, considera el contexto territorial de los párvulos y rescata en beneficio de ellos y del patrimonio nacional, su pertenencia cultural.

Miguel de Azapa, que no son de acceso directo de las familias y que resultan significativos para los párvulos al ser ellos partícipes activos y vivir experiencias desde una visión de sociedad inclusiva que les genera sentimientos de aceptación, confortabilidad y seguridad para aprender.

En definitiva, los párvulos aprenden de los *chinchorro* siendo y haciendo: generando experiencias en contextos que les ofrecen oportunidades de aprendizajes según sus posibilidades. Con apoyos pedagógicos seleccionados y enfatizados por las educadoras.

¡Chinchorros!



[229]

PROTAGONISTAS DE LAS 53 EXPERIENCIAS



CIENCIA

1. EL CIELO ENTRA AL JARDÍN

Directora encargada del jardín:

Norma Cortés Báez

Encargadas del proyecto:

- Cristi Rojas Yeomans
- Carmen Godoy Rojas
- Rosa Perines Álvarez

Jardín infantil Vista Hermosa

La Serena, Región de Coquimbo

2. EL JUEGO, LA IMAGINACIÓN Y EL ASOMBRO

Directora encargada del jardín:

Lorna Rehbein Villegas

Encargadas del proyecto:

- Fabiola Villegas Gallardo
- Luisa Vergara Cáceres
- Nancy Segura Segura

Jardín infantil Continente Blanco

Punta Arenas, Región de Magallanes

3. PROYECTO DE CIENCIAS

Directora encargada del jardín:

Patricia Villarroel Aguilar

Encargadas del proyecto:

- Claudia Figueroa Ferrada
- Romina Herrera Bustamante

Jardín infantil Madreselva

Maipú, Región Metropolitana

4. PEQUEÑOS PASOS, GRANDES EXPLORADORES

Directora encargada del jardín:

Ingrid Mardones Vander-Stelt

Encargadas del proyecto:

- Fabiola Quintana Díaz
- Evelyn Gallardo Henríquez
- Pamela Chaura Chaura
- Sandra Barría Caro

Jardín infantil Castillo de Ilusión

Puerto Montt, Región de Los Lagos

5. LUPA, LOMBRIZ, HUMUS Y BITÁCORAS

Directora encargada del jardín:

María Cristina Becerra Carreño

Encargadas del proyecto:

- Gabriela Guerreo Rojo
- Sonia Leiva Castillo
- Graciela Ortuya Araya

Jardín infantil Juan Pablo II

Copiapó, Región de Atacama



FAMILIA

6. DESDE EL VIENTRE AL HOGAR

Directora encargada de la modalidad y de la experiencia:

Olga Arroyo Medina

Programa Educativo

para la Familia

Concepción, Región del Biobío



FOMENTO LECTOR

7. MI BAÚL DE CUENTOS

Directora encargada del jardín:

María Cecilia Belmar Quinteros

Encargadas del proyecto:

- Johanna Concha Medina
- Alejandra Aguirre Lizama
- Olga Riquelme Cereceda

Jardín infantil Pequeño Mundo

Pedro Aguirre Cerda,

Región Metropolitana

8. ESTE ES UN CUENTO, YO TE LO CUENTO

Directora encargada del jardín:

Ivonne Ruz San Martín

Encargadas del proyecto:

- Miroslava Dickinson Sabioncello
- María Paz Hevia Vicencio

Jardín infantil Capullito

Arica, Región de Arica y Parinacota

9. LA LECTURA COMO UN DERECHO

Directora encargada del jardín:

Miriam Alegre Riveros

Encargadas del proyecto:

- Marisol Seguel Rivera
- Cristina Villegas Cornejo

Jardín infantil Campanita

Arica, Región de Arica y Parinacota

10. VIAJANDO EN MI BUS LECTOR

Directora encargada del jardín:

Kalinka Jiménez Maluenda

Encargadas del proyecto:

- Andrea Bustamante Barraza
- Magdalena Paz Rivera

Jardín infantil Papelucho

Ovalle, Región de Coquimbo



VIDA SALUDABLE

11. EL HÁBITO HACE AL MONJE

Directora encargada del jardín:

Ángela Acuña Arévalo

Encargada del proyecto:

- María Ángeles Pérez Morales

Jardín infantil Pelusita

Teno, Región del Maule

12. COCINA ENTRETENIDA Y FAMILIAR

Directora encargada del jardín:

Cintia Opazo Pinchuleo

Encargadas del proyecto:

- Fabiola Henríquez Sepúlveda
- Fabiola Aguayo Aguayo
- Jessica Guzmán Reyes
- Evelyn Arriagada Flores
- Linda Reyes Lorca
- Jacqueline Salazar Espinoza
- Ninoska Roa Cifuentes

Jardín infantil ACHNU

San Pedro Evangelista

San Pedro de la Paz, Región del Biobío



JUEGO

13. ALMOHADAS DE TRIGO Y OTRAS HIERBAS

Directora encargada del jardín:

Carmen Gloria Rivera Fernández

Encargadas del proyecto:

- Bianca Parra Solís
- Catherine Montecinos Cárcamo
- Yanet Fernández Oyarzún
- Tirza González Romero

Jardín infantil Carrusel

Valdivia, Región de Los Ríos

14. ESTACIONES MÓVILES

Directora encargada del jardín:

Norma Calderón Villalobos

Encargadas del proyecto:

- Bárbara Torres Olivares
- Luis Inostroza Pizarro

Jardín infantil Principito

La Serena, Región de Coquimbo

15. ¿QUÉ HAREMOS HOY?

Directora encargada del jardín:

Paula Bórquez Benitt

Encargada del proyecto:

- Claudia Jara Cerón

Jardín infantil Tevito

Arica, Región de Arica y Parinacota

16. JUGANDO APRENDO Y ME SIENTO FELIZ

Directora encargada del jardín:

Norma Cortés Báez

Encargadas del proyecto:

- Yasna Gálvez Gómez
- Lorena Carvajal Rivera
- Teresa Olivares Henot
- Rosa Carvajal Muñoz
- Dánica Pastén Valencia
- Lidia González Flores

Jardín infantil Ricitos de Oro

La Serena, Región de Coquimbo

17. EL JUEGO CESTINO

Directora encargada del jardín:

Diana Levicoy Uribe

Encargadas del proyecto:

- Sandra García España
- Sonia Navarrete Haro
- Priscila Cárcamo Medina
- Daniela Care Almonacid

Jardín infantil Gabriela Mistral

Coyhaique, Región de Aysén

18. FAMILIA Y ESPACIO EDUCATIVO

Directora encargada del jardín:

María Soledad Álvarez Silva

Encargadas del proyecto:

- Karina Urbina Gatica
- Bernardina Silva Rivero
- Eugenia Bermúdez Flores

Jardín infantil Blondim

San Felipe, Región de Valparaíso

19. UN NIDO CON LUGARIDAD

Directora encargada del jardín:

Myriam González Ron

Encargadas del proyecto:

- Natividad Espinoza Contreras
- Mónica Álvarez Contreras
- Paola Espíndola Fredes
- Carla Gahona Espínola
- Lorena Escobar Guzmán
- Jaqueline Donoso Varas

Jardín infantil Principito

Quillota, Región de Valparaíso

20. LAS TUBERÍAS

Directora encargada del jardín:

Cecilia Alvarado Tabilo

Encargadas del proyecto:

- Susana Hernández Rojas
- Jessica López Fernández

- Úrsula Sepúlveda Jiménez
- Esperanza Balboa Núñez

Jardín infantil San Esteban

La Florida, Región Metropolitana

21. "LIBRE SOY": MUÑECO COMPARTIDO

Directora encargada del jardín:

Nelly Viza Zambrano

Encargadas del proyecto:

- Javiera Morales Leyton
- Bertha Choque Cruz
- Deysi Lucas Cayo
- Carla Haro Herrera

Jardín infantil Los Piqueñitos

Pica, Región de Tarapacá

22. JUEGOS HEURÍSTICOS

Directora encargada del jardín:

Wuilin Chau Galindo

Encargada del proyecto:

- Paloma Lillo Cortes

Jardín infantil Pulgarcito

Arica, Región de Arica y Parinacota



MEDIOAMBIENTE

23. CUANDO LOS NIÑOS RESCATARON AL PICAFLOR

Directora encargada del jardín:

Eleonora Oyarce Gutiérrez

Encargadas del proyecto:

- María Angélica Palacios Cid
- Érika Rosas Avendaño
- Paulina Cerda Pérez
- Anyelina Contador Álvarez
- Saray Caroca Robles
- Érika Francino Fuentes

Jardín infantil Rabito

Arica, Región de Arica y Parinacota

24. 5 CORAZONES Y 6 PARES DE RIÑONES

Directora encargada del jardín:

Luz López Palma

Encargadas del proyecto:

- Carolina Osorio Órdenes
- Virginia Fuentes Mujica
- Mirtza Costanzi Rodríguez
- María Angélica Valdivia Calderón

Jardín infantil Colorín Colorado

La Serena, Región de Coquimbo

25. LOS GUARDIANES ECOLÓGICOS

Directora encargada del jardín:

María Angélica Zúñiga Espinosa

Encargada del proyecto:

- Karina González Pérez

Jardín infantil Semillita

Lo Espejo, Región de Metropolitana



ARTE Y CREATIVIDAD

26. ARTISTAS DESDE LA CUNA

Directora encargada del jardín:

Natalia Pacheco Onfray

Encargadas del proyecto:

- Soraya González Castro
- Silvana Castillo Cabrera
- Karen Petey Saavadra
- María Angélica Torres Pringa
- María Cristina Pérez Morales
- Perla Erices Vega
- Andrea Salinas Ávila
- Jessica Pavés Campos
- Lindsay Santelices Muñoz
- Ángela Cerda Acuña
- Johanna Silva Moreno
- Paulina Cáceres Machuca
- Cecilia Rivera Espinoza
- Jennifer Cortés Marileo

Jardín infantil Pequearte

Macul, Región Metropolitana

27. COMPAÑÍA LAS CUENTACUENTERAS

Directora encargada del jardín:

Guillermina Cortés Gallardo

Encargadas del proyecto:

- Jessica Fuentes Guajardo
- Rocío Sandoval Artigas
- Paz Bravo Roa
- Verónica Millavil Vergara
- Dorca Lara Gutiérrez
- Silvia Sepúlveda Parada
- Inelia Medina Navarro
- Estefanía Rodríguez Garrido
- Patricia Valenzuela Rojas

Jardín infantil Mi Capullito

La Granja, Región Metropolitana

28. UNA MIRADA CON OJOS DE NIÑOS

Directora encargada del jardín:

María Luz Arteaga Obreque

Encargadas del proyecto:

- Paola Núñez Mitchell

- Mariela Sepúlveda Medina
- Rosario Valdés Barra

Jardín infantil 21 de Mayo
Los Ángeles, Región del Biobío

29. MÚSICOS EN LA TEMPRANA EDAD

Directora encargada del jardín:
Cecilia Alvarado Tabilo

Encargadas del proyecto:

- Gabriela Ortiz Robles
- Ana Ríos Tudela
- Patricia Galaz Osorio

Jardín infantil San Esteban
La Florida, Región Metropolitana



CORPOREIDAD

30. YOGA: ALIENTO DE VIDA

Directora encargada del jardín:
Carla Bahamondes Bustos

Encargadas del proyecto:

- Elizabeth Negrete Soto
- Alexandra Aranedá Acosta

Jardín infantil Pimpilín
Ñuñoa, Región Metropolitana

31. PIES DESCALZOS: NIÑOS INTELIGENTES Y FELICES

Directora encargada del jardín:
María Pía Molina Johnson

Encargadas del proyecto:

- Andrea Palma Plaza
- Jimena Jara Torres
- Marianela Canales Maraboli
- Lily Zúñiga Bolados
- Lucy Apablaza Vergara

Jardín infantil Abejita
Villa Alemana, Región de Valparaíso

32. DANZATERAPIA NORTINA

Directora encargada del jardín:
Gloria Pastenes Ponce

Encargada del proyecto:

- Lilian González Núñez

Jardín infantil Semillitas
Arica, Región de Arica y Parinacota

33. ASANAS EN LA PLAYA ANCHA

Directora encargada del jardín:

Solange Maban Riquelme

Encargadas del proyecto:

- Gloria Jojot Henn
- Brenda Zúñiga Cisternas

- Ivonne Espinoza Sánchez
- Ingrid Fuentes Aranda

Jardín infantil Flipper
Playa Ancha, Región de Valparaíso

34. PEDAGOGÍA DE LA TERNURA

Directora encargada del jardín:
Rosa Tapia Álvarez

Encargadas del proyecto:

- Jessica Basaure Valdés
- Nancy Zamorano Hidalgo
- Silvia Villarroel Ramírez
- Carolina Cruzat Silva
- Katherine Aguirre Moro
- Lorena Álvarez Orrego
- Catalina Zamorano Ochoa

Jardín infantil Arcoiris
Valparaíso, Región de Valparaíso

35. LA NECESIDAD DE MOVIMIENTO

Directora encargada del jardín:
Susana Mancini Álvarez

Encargada del proyecto:

- Astrid Torres San Martín

Jardín infantil Lucerito
Temuco, Región de la Araucanía



TERRITORIO

36. MI BARRIO, MI ESPACIO Y TU ESPACIO

Directora encargada del jardín:
Paulina Lagos Moraga

Encargadas del proyecto:

- Javiera Silva Torres
- Anyelina Rivera Iriarte

Jardín infantil Rayito de Luz
Iquique, Región de Tarapacá

37. TODOS SOMOS LA CRUZ

Educadora coordinadora:
Liliana Reyes Lillo

Directoras encargadas de los jardines:

- Lorena Olivares Velgar
- María José González Maldonado
- Daniela Mena Pérez
- Yasna Olivares Álvarez
- Marcela Aracena Astudillo

Encargadas del proyecto:

- Anabella Díaz Soudre
- Roxana Bernal Pérez
- María González Maldonado
- Paola Valdivia Cabrera
- Joselyn Cisternas Díaz
- Taryn Alvarado Collao

- María Gómez Zapata
- Karen Veas Vergara
- Katerin Fábrega Rojas
- Claudia Caballero Collao
- Yasna Olivares Álvarez
- Ana Leiva Piráino
- Ximena Ibacache Meza
- Carolina Olivares Forton
- Marcela Aracena Astudillo
- Karen Molina Frez
- Daniela Jeldes González
- Jeanette Navarro Chacan
- Daniela Mena Pérez
- Paola Onel Manosalva
- Mónica Campos Huerta
- Constanza Sánchez Godoy

Jardín infantil Leonardo da Vinci

Jardín infantil María Alonso Chacón

Jardín infantil Los Paltines

Jardín infantil Domingo Santa Cruz
La Cruz, Región de Valparaíso

38. EL JARDÍN MISTRALIANO

Directora encargada del jardín:
Myriam Flores Silva

Encargadas del proyecto:

- Rosario Godoy Pastén
- Ana Rojas Postigo
- Raquel Olivares Capillary

Jardín infantil Rayito de Sol
Vicuña, Región de Coquimbo



INCLUSIÓN

39. EL RINCÓN DE JAVIERA

Directora encargada del jardín:
Vilma Palacios Mancilla

Encargadas del proyecto:

- Anahí Ramos Muñoz
- Beatriz Cuevas Sotomayor
- Jessica Pérez Castro
- Teresa Lillo Pacheco
- Claudia Matamala Carrasco
- Evelyn Piña León

Jardín infantil Lican Ray
Ñuñoa, Región de Metropolitana

40. YO OPINO

Directora encargada del jardín:
Érika Cartes Rioseco

Encargadas del proyecto:

- Verónica Rojas Zavala
- Soledad Huanca Calle

Jardín infantil Dumbo
Arica, Región de Arica y Parinacota

41. ¿PARA QUÉ SIRVE ESTE PROYECTO?

Directora encargada del jardín:

Jimena Vega González

Encargada del proyecto:

- María Cristina Marín

Jardín infantil Los Grillitos

San Juan, Región de Coquimbo



INTERCULTURALIDAD

42. UN JARDÍN MAPUCHE EN CERRO NAVIA

Directora encargada del jardín:

María Alejandra Guajardo Zamorano

Encargadas del proyecto:

- Lisset Espinoza Chung
- Mónica Leal Urbina
- Raquel Pardo Ortiz

Jardín infantil Relmu

Cerro Navia, Región de Metropolitana

43. ANCESTRAL MEDICINA MAPUCHE Y NUEVA GENERACIÓN

Directora encargada del jardín:

Lorena Kunz Escobar

Encargada del proyecto:

- Rosa Paillaleo Llalulén

Jardín infantil Las Avellanitas

Temuco, Región de la Araucanía

44. LOF KUDAWEN EN LA FLORIDA

Directora encargada del jardín:

Isis Morales Espinoza

Encargadas del proyecto:

- Susy Millaqueo Suazo
- Erna Millao Cheuquecoy

Jardín infantil Antü Mahuida

La Florida, Región Metropolitana

45. WE FOLIL KIMÜN EN LA PATAGONIA

Directora encargada del jardín:

Roxana Sánchez Gómez

Encargada del proyecto:

- Sandra Muñoz Cáceres

Jardín infantil Arcoiris

Coyhaique, Región de Aysén

46. INTI PANQARA, FLOR DE SOL EN AZAPA

Directora encargada del jardín:

Carolina Valdevenito Zambrano

Encargadas del proyecto:

- Macarena Cáceres Romero
- Ana Guaringa Castillo
- Ximena Escobar Ayca
- Lorena Linares Valdivia
- Nancy Pacha Cachicatari
- Fabiola Huanca Choque
- Guisella Quispe Guarachi
- Nancy González Mamani
- Érica Chura Flores
- Katina Berríos Guarachi
- Melissa Chura Tancara
- Karen Roco Leal
- Jackcelyn Alave Blas
- Katherine Lopez Soto

Jardín infantil Inti Jalsu

Valle Azapa, Región de Arica y Parinacota

47. LOS PICHIKECHEY LA LANA

Directora encargada del jardín:

Yerti Poblete Saravia

Encargadas del proyecto:

- Marcela Guerrero Barrientos
- Brunilda Vallejos Salinas
- Daniela Rodríguez Zúñiga
- Gladys Astudillo Huenchuleo
- Magaly Vallejos Acuña

Jardín infantil Pewen

Melipeuco, Región de la Araucanía



CIUDADANÍA

48. IDEAS QUE VALEN

Directora encargada del jardín:

Orietta Romero Mora

Encargadas del proyecto:

- Valeska Brunet Jara
- Yoselin Campos Flores
- Yanira Villarroel Silva

Jardín infantil Los Avellanos

Valdivia, Región de Los Ríos



CULTURA

49. LA CONVIVENCIA AYMARA

Directora encargada del jardín:

Lidia Arroyo Sánchez

Encargadas del proyecto:

- Sonia Mamani Gómez
- Edith Castro Chamaca

Jardín infantil Kantati

Pachica, Región de Tarapacá

50. UN, DOS, TRES MOMIA ES

Directora encargada del jardín:

Carol Ortiz Rocca

Encargadas del proyecto:

- Claudia Huerta Díaz
- Érika Chávez Varas

Jardín infantil Piolín

Arica, Región de Arica y Parinacota

51. RESCATANDO MI PASADO

Directora encargada del jardín:

Lucía Palma Sepúlveda

Encargadas del proyecto:

- Olga Rodríguez Tiznado
- Paulina Mardones Delgado

Jardín infantil Quechumalal

Panguipulli, Región de Los Ríos

52. INVERNADERO PARA UN JARDÍN FELIZ

Directora encargada del jardín:

Carolina Díaz Von Furstenberg

Encargadas del proyecto:

- Isolina Ayca Zambrana
- Paulina Lovera Gaviño

Jardín infantil Suma Panqarita

Valle de Azapa, Región de Arica y Parinacota

53. YO TENÍA UNA MOMIA CHINCHORRO

Directora encargada del jardín:

Eva Chang Chambe

Encargadas del proyecto:

- Yessica Cartes Correa
- Patricia Tito Díaz

Jardín infantil Tortuguita

Cerro La Cruz, Región de Arica y Parinacota

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los equipos pedagógicos y a las comunidades educativas de los jardines infantiles por motivarse a comunicar y difundir más allá de sus muros las valiosas experiencias educativas que planifican y desarrollan en los establecimientos, las que entregan una mejor educación a sus párvulos. Son estas experiencias –todas innovadoras en currículo y nacidas desde la flexibilidad que implica trabajar con niños– las que hacen de la educación inicial entregada por la JUNJI un camino para otorgar a todos, sin excepción, más y mejores oportunidades desde la cuna.

Agradecemos a directoras, educadoras y técnicas su interés personal y profesional por mejorar los procesos pedagógicos de cada jardín infantil, y a brindar una cooperación valiosa a miles de familias, que de norte a sur depositan en la JUNJI su confianza en el cuidado y estimulación de sus hijos e hijas.

Lo que materializa este libro es, sin duda, lo que significa hacer reforma: llevar a cabo prácticas educativas que buscan el desarrollo de los párvulos en diversos ámbitos, desde el logro de su autonomía hasta la obtención de competencias que posibiliten su ingreso a los siguientes niveles de educación.

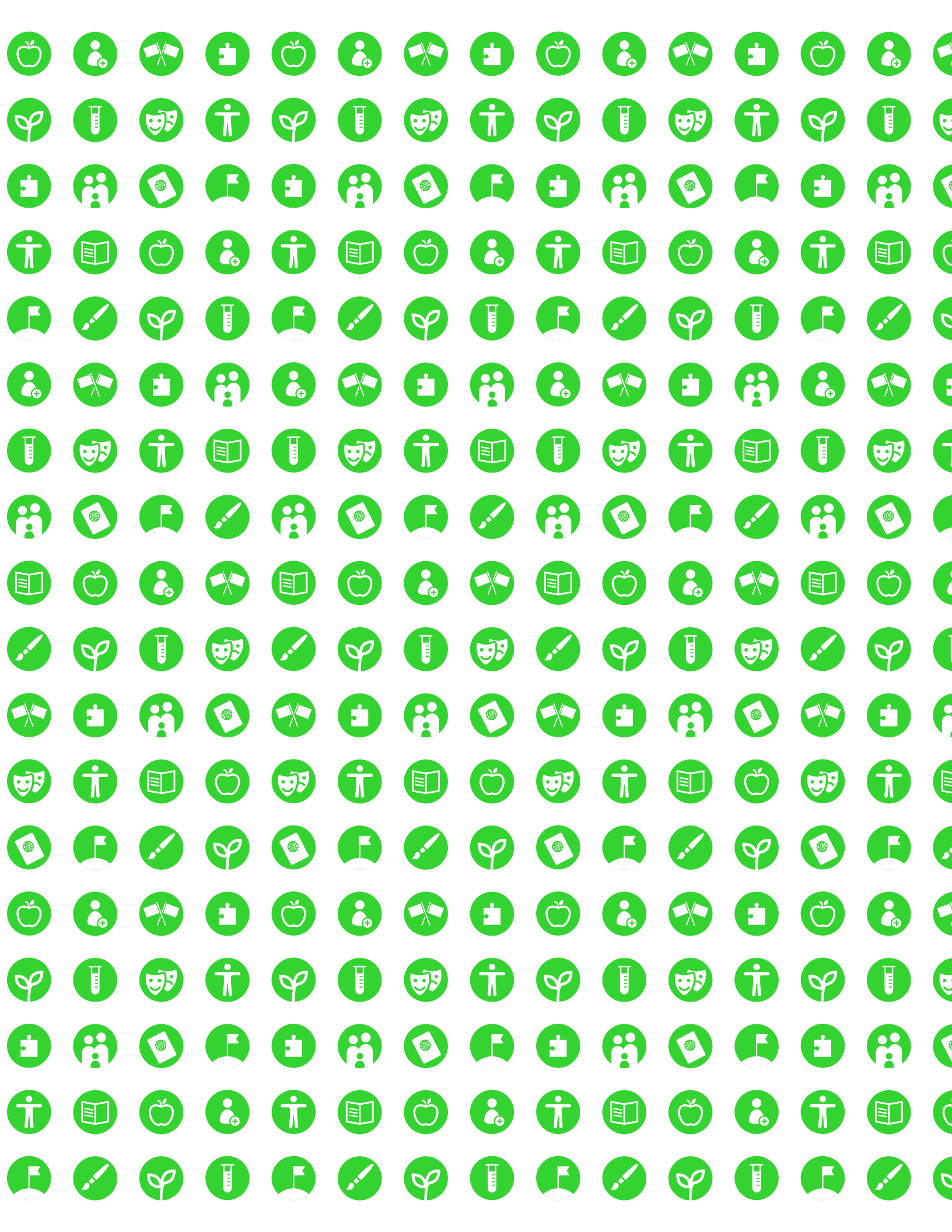
Gracias por comprender este afán y ser parte de un mismo objetivo que nos une en la tarea de educar con calidad.

Este libro fue editado por Ediciones de la Junji
y se terminó de imprimir en diciembre de 2017
en los talleres de Andros Impresores.

Se utilizó la familia tipográfica TT Norms en textos y títulos. En el
interior se utilizó papel bond de 106 grs. impreso a 4/4 tintas, y para las
tapas, papel couché opaco de 350 grs. impreso a 5/1 tintas.



Dirección editorial Marcelo Mendoza
Edición Rosario Ferrer
Diseño Fernando Hermosilla / Macarena Balcells
Producción Pilar Araya





53 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS de aula se visibilizan en este libro de la JUNJI para que trasciendan los muros y den muestra concreta de lo que está ocurriendo educativamente en jardines infantiles de todo el territorio.

Se podrá ver que, en los últimos años, se ha producido una reforma importante realizada por educadoras y técnicas de nuestros establecimientos, constructivamente hoy también de gran calidad. El asombro, la curiosidad y el juego están presentes en estas nuevas pedagogías.

Al mismo tiempo, este libro entrega información imperdible para académicos y quienes trabajan en educación inicial, porque muestra prácticas innovadoras reales que se ejecutan en los jardines infantiles públicos de Chile, demostrando el avance en la calidad educativa conseguido en los últimos años.



 ediciones
de la junji

